
SOCIAL
C. W. MASSAGUER
DIRECTOR
HABANA, CUBA, AGOSTO
1931
40¢
MAS

SOCIAL is published monthly by Social Publishing Company, Almendares cor. of Bruzón, Havana, Cuba. Price: $4.00 a year in Cuba. Entered as second-class matter September 23, 1930 at the Post Office at New York, N. Y., under the Act of March 3, 1879 (Sec. 397, P. L. and R.)

Disfrute de lo que disfruta el Mundo

por medio de la Nueva Electrola Victor con Radio y el Adaptador Victor de Onda Corta



La animación y la alegría características de los países latinos . . . el hondo sentimiento típico de las naciones germanas . . . la música bulliciosa y desenfrenada del *jazz* americano . . . los acontecimientos más sensacionales de todos los países . . . son transmitidos fugazmente por las estaciones emisoras a través de los mares y continentes. Ud. puede también ponerse al corriente de todos los sucesos mundiales captándolos por medio de la Electrola Victor con Radio y el Adaptador Victor de Onda Corta. Discursos de eminentes personajes, relatos de torneos deportivos, grandes conciertos musicales . . . en fin, todo lo que de mayor interés ocurra en el mundo podrá Ud. escucharlo en la intimidad de su hogar. Satisfaga su curiosidad cosmopolita . . . identifíquese con la vida universal moderna.

Con este instrumento podrá también tocar cualquier disco del repertorio Victor, en el cual encontrará música de su país reproducida impecablemente. *Haga al mismo tiempo impresiones de su voz en su propia casa.*

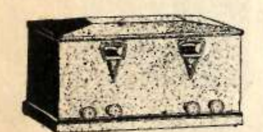
Tenemos un surtido de instrumentos Victor, incluyendo Victrolas Portátiles y Ortofónicas en una gran variedad de precios. Pídanos una demostración... hágalo hoy mismo.



NUEVO RADIO VICTOR R-35—Receptor Victor exclusivo, microsincrónico, 5 circuitos, radiotrones de rejilla blindada y . . . tono impecable.
Precio . . . $240.00



NUEVA ELECTROLA VICTOR CON RADIO RE-57 —Tres instrumentos en uno: Radio Victor, Electrola Victor perfeccionada y Mecanismo para grabar sus propios discos.
Precio . . . $440.00



ADAPTADOR VICTOR DE ONDA CORTA—Con este nuevo adaptador Victor recibirá conciertos de radio transmitidos desde ciudades lejanas.
Precio . . . $ 85.00

Distribuidores para Cuba:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

RICLA, (Muralla), 83 y 85. Teléfonos: A-3498 M-9093



¡Protéjase!
¡Exija siempre esta marca!

La Nueva

ELECTROLA VICTOR

***con* RADIO**

(Microsincrónico)

VICTOR DIVISION, RCA VICTOR COMPANY, INC., CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.

CON NUESTROS ANUNCIANTES

ELIZABETH ARDEN

Esta firma, de merecida fama mundial, con casas abiertas en las principales capitales del mundo, posee en New York, en el 69 de la 5ª Avenida, otra sucursal, instalada con fastuosa sobriedad, del más puro estilo creado por los Hermanos Adams.



La depuración de líneas, de serena elegancia, el perfecto balance de masas y la selección de materiales de calidades nobles que presiden la suntuosa instalación, se encuentran muy en consonancia con la naturaleza de estos afamados productos de alta distinción, que desde largo tiempo utilizan nuestras revistas para su exclusivista publicidad.



SUMARIO DE ANUNCIOS

SUMARIO DE ANUNCIOS

NUESTROS CONCURSOS

PRIMER CONCURSO FOTOGRÁFICO

CUBA COLONIAL

SOCIAL se propone (y así tiene el gusto de anunciarlo a sus lectores) celebrar una serie de interesantes y artísticos concursos, comenzando con el de "Cuba Colonial" (concurso fotográfico), que consistirá en premiar las tres mejores fotografías de algún rincón pintoresco de nuestra Cuba Colonial, donde desfilen en conjunto, o detalles, nuestros viejos templos, edificios, plazas públicas, calles, torres, mansiones, fortalezas, faros, paseos y puentes.

He aquí una oportunidad para los amateurs y profesionales del arte de Daguerre que vivan en las históricas y antiguas ciudades cubanas como Trinidad, Santiago, Sancti Spiritus, Baracoa, La Habana, *Matanzas, Camagüey, Remedios, Guanabacoa y* otras muchas. Será ésta obra patriótica a la vez que artística, pues tanto los trabajos premiados como los que merezcan "mención honorífica" ornarán las páginas de nuestra revista, y posiblemente en un album cubano, para deleite del turismo culto y los amantes de las artes.

BASES

1ª El concurso se abrirá el día 1º de Julio, y se cerrará el 1º de Octubre de este mismo año.

2ª Las fotografías deben enviarse de esta manera: el negativo y un positivo (en cualquier tamaño), en papel brillante (blanco y negro).

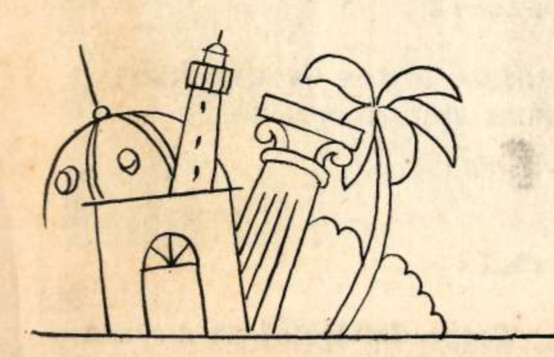
3ª Debe entenderse que en este concurso no se incluyen reproducciones fotográficas de la naturaleza.

4ª *De ninguna manera se aceptarán fotografías* hechas para otros concursos, o publicadas con anterioridad.

5ª Para este concurso quedan *invitados* todos los artistas fotógrafos (tanto amateurs como profesionales), pudiendo competir nacionales y extranjeros.

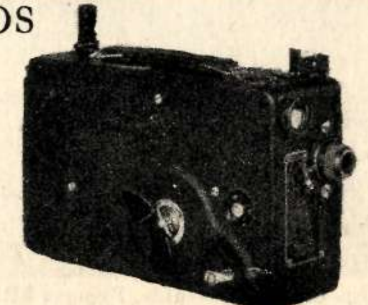
6ª Se ruega envíen los trabajos bien envasados para evitar posibles roturas de placas o grietas en las cartulinas.

7ª Se encarece que los nombres de los autores y sus respectivos domicilios sean puestos con toda claridad. (Nunca al dorso de la fotografía).



LOS PREMIOS

Los premios consisten en:



Cine-Kodak B. B. F.1.9

Para el primer premio.

$140.00



Kodak de bolsillo Nº 2-C. Especial F.5.6

Para el segundo premio.

$ 70.00



Kodatoy (Proyector de cine)

Para el tercer premio.

$ 16.00

Las diez fotografías que sigan a los tres premios, serán reproducidas en SOCIAL, abonando esta revista $5.00 al ser publicadas.

Las veinte fotografías que sigan en mérito, recibirán sendos premios, consistentes en *suscripciones anuales* de nuestra revista, y también aparecerán publicadas en su oportunidad.

Las fotografías enviadas al concurso y aceptadas por este, que no obtengan premios, obtendrán mención honorífica en el concurso y pasarán a ser propiedad de la empresa editora de SOCIAL.

TOTAL: 33 PREMIOS

EL JURADO

El Jurado lo componen los señores:

ARMANDO G. MENOCAL Y G. MENOCAL,
Director de la Academia de Pintura y Escultura de La Habana.

FEDERICO EDELMANN Y PINTO,
Expresidente de la Asociación de Pintores y Escultores.

JORGE LUIS ECHARTE,
Presidente del Colegio de Arquitectos.

FERNANDO DE ZARRAGA,
Presidente del Instituto Arquitectónico de Cuba.

HENRY SHAW,
De la casa "Kodak Cubana Ltd."

Y por SOCIAL, los señores (asesores sin voto),
ALFREDO T. QUILEZ y CONRADO W. MASSAGUER.



Residencia del Sr. Pepín Fernández Rodríguez. "Alturas de Miramar". Arquitecto: Sr. Rafael de Cárdenas.

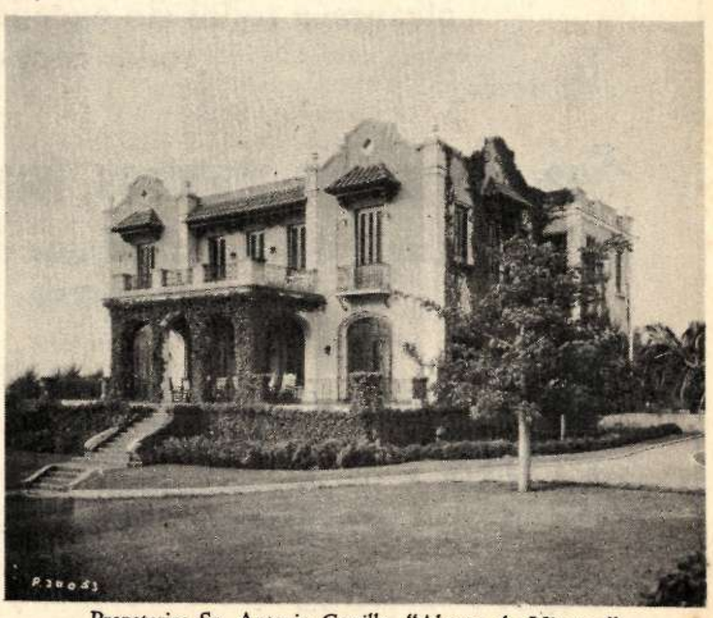
Residencia del Sr. Tomás Hidalgo Gato. "Miramar". Arquitecto: Sr. José Ricardo Martínez.



Residencia del Sr. Fabián Urrutibeascoa. "Alturas de Miramar". Arquitectos: Sres. Mira y Rosich.

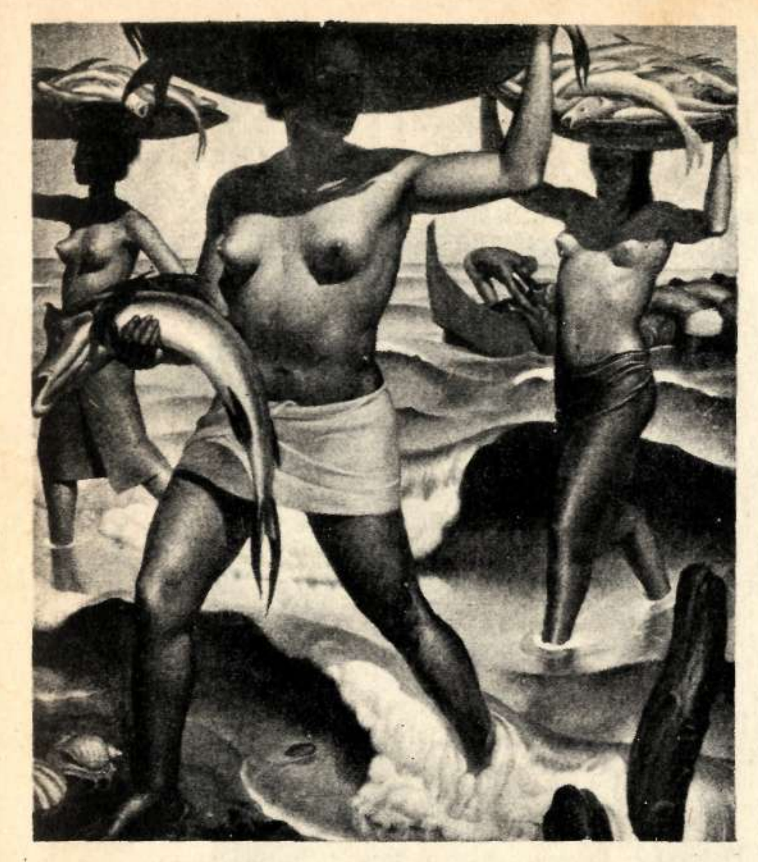


Residencia del Dr. Clemente Inclán. "Miramar". Arquitecto: Sr. Pedro Martínez Inclán.



Propetario: Sr. Antonio Carrillo. "Alturas de Miramar" Arquitectos: Sres. Maruri y Weiss.

Algunas de las grandes residencias en MIRAMAR y ALTURAS DE MIRAMAR



FESCADORAS DE ALGIERS *Oleo maravilloso, de Fraulein Norbertina Von Bresslern, la Rosa Bonheur de Austria, cuyos cuadros de animales han llamado la atención, con encomio, de los grandes críticos de la vieja Europa.*

EN ESTE NÚMERO

PORTADA DE MASSAGUER.

LITERATURA

GRABADOS ARTISTICOS

OTRAS SECCIONES

ESTA REVISTA

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguer; Vicepresidente: A. T. Quílez). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732, U-5621 y U-8121. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (250 Park Ave.); en París (22 Rue Royale); en Berlín (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Sáenz Peña).

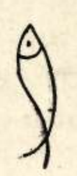
Conrado W. Massaguer,
Director.

Emilio Roig de Leuchsenring,
Director Literario.

Alfredo T. Quílez,
Director Artístico.

Precio de suscripción: en Cuba, un año $4.00; un semestre, $2.20. Ejemplar atrasado, $0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, $5.00; un semestre, $3.00. En el resto del mundo: un año, $6.00; un semestre, $3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, $1.00 adicional; y $0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.







HACIA LA CATEDRAL



UNA RECIENTE AGUAFUERTE DE

ERNESTO DE BLANCK

VOL. XVI. LA HABANA, CUBA, AGOSTO 1931 No. 8



LOS SEMIDIOSES DE LA SÁTIRA

POR BENJAMÍN DE CASSERES

VERSIÓN DEL INGLES POR ANTONIO SOTO PAZ

LA sátira es una avispa gigantesca que retoza sobre los belfos de un asno de aspecto grave. Es un puñal emponzoñado, hundido en el corazón de la Seriedad. La gracia crucificando. Medusa con mirada extraviada. Una actitud con algo de Puck y Mefistófeles, y mucho de Isaías, y su naturaleza linda en el mal neroniano.

La sátira es la mente humana en el ápice de su actividad, el verdadero clímax de su energía. Su mirada es comprensiva y taumatúrgica. Ante ella lo que fué sublime se hace grotesco, lo que es digno se torna en ridículo. Los Titanes tiemblan como enanos. Los dioses y los Césares ruedan por el polvo. Y los dogmas se desvanecen igual que frágiles pompas de jabón. Y así se vé cómo el orgullo y la soberbia nos revelan toda su necedad y la gazmoñería nos muestra sus flacas carnes y vergüenzas sin saber cómo ocultar sus desnudeces.

Los grandes satíricos son tan raros como los grandes poetas. La risa que destruye y la imágen que crea son hermanas gemelas.

La sátira en Moliére es como un vino espumoso; en Juvenal, como un azote; en Cervantes, igual que una lágrima encantada; en Rabelais, una risotada grotesca; en Ibsen, una jeringuilla atiborrada de vitriolo; en Swift, una Furia; en Byron, una daga envenenada; en Aristófanes, un arma contundente que taja la faz de los dioses y los hombres; en Voltaire, una bomba, y en George Mederith, un colorante que logra revelar las manchas espectrales, las taras del hombre y la bestia social.

La Sátira, primariamente es el enemigo de todo lo sentimental y romántico, esas poses elaboradas de la humanidad. Penetra muy dentro de nuestras actitudes exteriores y llega a la entraña de nuestro ser.

Toda postura, toda actitud es ortodoxa, instintiva, mientras que la Sátira es siempre heterodoxa, consciente: un simple epiteto puede empequeñecer de tal manera un Goliath que lo convierta en un enano.

El ridículo despoja a los dioses de su plumaje de pavo real, dejándolos maltrechos, a la intemperie. La sonrisa helada del incrédulo ha derribado muchos Malvolio de su pedestal. El ridículo es saludable. La sonrisa corrosiva de la ironía, redime. La mano profana de la sátira—buceando en el espíritu humano—arranca de él las raíces de la vegetación romántica, purgándolo de todo huero sentimentalismo.

La sátira posee nariz de espía y ojos de Rayos X. Su pasión por las proporciones es mortal: descifra la taciturnidad de la Esfinge y sabe que el velo de Isis es meramente la cortina de la muerte.

El satírico es un moralista, esto es: un hombre que destruye los moldes corrientes y las falsas deidades. Posee la sinceridad de Lucifer y la audacia de Caín. Se planta sobre la tierra con la brocha en la mano y barre todos los ilusorios idealismos que aparentan mirar a los cielos. Descentra al mundo de su eje y pone su corazón bajo los gélidos rayos de la estrella polar.

UN MUNDO ACIDO...

Psicológicamente, la Sátira es un compuesto. Sus elementos son ardor moral, rebeldía, crueldad, escepticismo, tozudez, un idealismo al revés y una extrema sensibilidad. También es a menudo la máscara maliciosa del fracaso, que a su vez produce una tristeza des-



CASSERES
Caricatura por Gottweist.

preciativa. O también puede ser la armadura vidriosa que los hipersensitivos usan, para ocultar sus sueños frustrados. Todo satírico lleva en sus dedos un diamante con el que va grabando un epitafio sobre el cristal del escaparate de la tontería humana.

Esta amalgama psicológica, extraña fusión de vapores procedentes de miriadas de intensas emociones, actúa de manera diferente sobre las sensibilidades.

Por ejemplo, el cráneo de Juvenal fué un nido de tarántulas. Su puñal implacable desgarró el espeso velo de las falsas apariencias y puso al desnudo las miserias de la Roma Antigua. Juvenal vertió sobre el mundo una catarata de ácidos. Fué un Némesis-Ideal. La necesidad psicológica de la aparición de Cristo en el momento que él llegó, se prueba por el hecho que Juvenal fué su contemporáneo. Juvenal fué un idealista descendiente de Isaías y un antecesor distante del autor de los Espíritus. En la época de Juvenal la Comedia humana fué lo que ha sido siempre: la simulación entronizada y lo farisaico ocupando los primeros puestos del éxito. Sus sátiras son como gigantescos amplificadores en los que la Realidad desahuciada, implacable y siniestra, yace rígida a la vista de todos, acechada por un mundo de parásitos y vividores. Roma era un organismo podrido que fermentaba bajo los rayos solares del Cerebro de Juvenal. Cada sentencia de él es una pica sobre la que flamea una cabeza humana.

Después de veinte siglos, Juvenal aparece ultra-moderno, lo que resulta una demostración concluyente de la consanguinidad de todas las épocas super-civilizadas. Al igual que Carlyle, fué un satírico porque era un moralista.

Aristófanes y Juvenal fueron polos opuestos. La sonrisa inmortal de Aristófanes tiene algo de gozoso satanismo que desconcierta a los hombres. Su ironía se eleva a los más altos picachos del pensamiento, allí donde el reidor Nemrod podía retorcer el cuello a las águilas.

Aristófanes se ríe con risa de dioses. Su sátira sepultó centenares de miticos hierofantes. Sócrates cayó petrificado por su fulgurante piqueta. Fué uno de los asesinos del viejo filósofo, y también es concebible que nunca experimentara el menor remordimiento por ello.

El espíritu satírico mostró en Aristófanes lo más inhumano que hay en el hombre, e hizo de él el Caín de los escritores cómicos. Fué Heine quien llamó a Dios un "Aristófanes celestial". Sus truenos llegan acompañados de hielos árticos. En el universo del Arte, Aristófanes es la luna en todo su esplendor, iluminando con sus rayos helados los postreros resplandores del sol en ocaso de la Filosofía griega.

LA DIVINA FRIVOLIDAD DE CERVANTES . . .

¡Destruid todos los libros, pero dejadnos el Quijote! Es el Alfa y el Omega Un libro que lo dice todo. Es la Epopeya del Hombre.

Cervantes fué el vidente supremo de todos los tiempos—más grande que Shakespeare, que Esquilo y que Balzac.—Fué el filósofo supremo de todos los tiempos —más grande que Spinoza, que Schopenhauer y que Platón. Y fué también el supremo ironista de todas las épocas—más grande que Aristófanes, que Ibsen y que Swift.

Don Quijote es el Rey Edipo, cómico. El trémulo resplandor de las lágrimas de los hombres se condensó a la luz de la mirada de Cervantes, en una sonrisa. Su libro es la *danse macabre* de los Ideales. Es la historia de un Corazón hambriento que emigra al Cerebro y teje sus Elíseos en el Aire. Es la saga de la Raza. La leyenda con resonancias para los Tiempos futuros, del hombre que se aventura por ese infierno que se llama Realidad.

Su Filosofía es propia, de una elemental ilusión. Y su moral se condensa en una frase:—"Lo que no es absurdo no es verdadero". Rocinante es el Pegaso sobre el que todos cabalgamos. Es la Realidad, flaca y desnuda, que tapamos con plumajes de Esperanza.

¡La divina frivolidad de Cervantes! ¡Sus burlas que poseen resplandor de estrellas! ¡Las aguas encrespadas de su mágica fantasía!

Don Quijote es una cosa hecha para todos los tiempos, y aquellos que vivieron antes que Cervantes escribiera su obra inmortal, vivieron sin espejos. El Caballero de la Mancha cabalgando furiosamente por los caminos de los recuerdos imaginados; el Trovador del Ideal, entonando sus apasionadas endechas a la eterna Dulcinea de nuestros ensueños; el taciturno visionario, maltrecho por las Circunstancias, ese ente fantástico, encarna todo lo de la vida, a tí y a mí, lector, ridículos dioses terrestres que combatimos con frágiles armas.

Don Quijote es la mente humana que trata de disipar los sueños que deslumbran sus ojos.

SWIFT Y MOLIERE . . .

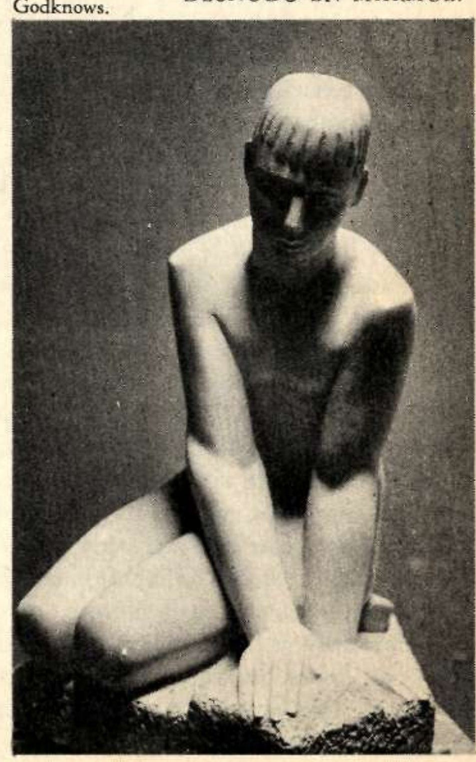
Una jabalina de un carcaj repleto de incurable amargura, una jabalina que despide chispas en su apasionado vuelo hacia su blanco palpitante, que es el corazón humano: esa es la sátira de Jonathan Swift.

A plena luz parece que abre un monstruoso charco y entierra en él la raza humana. Su genio fué como una densa niebla que rasgara miriadas de puntitos brillantes. Los vientos del norte le penetraron hasta los tuétanos.

Para Swift, el hombre, pobre desterrado del útero, es meramente un accidente obsceno, cuyo corazón es terreno propicio para todas las villanías de la vida. La pasión misántropa de Swift es tan terrible, su desprecio de la raza humana tan anonadante, que llega a inventar relatos cómicos de tan macabro interés que nos lleva a las puertas de la muerte. Su spleen es anárquico. En sus libros danza un diablo, una Furia tan peligrosa que sus arrebatos estremecen los infiernos. Swift fué el Dante de los satíricos.

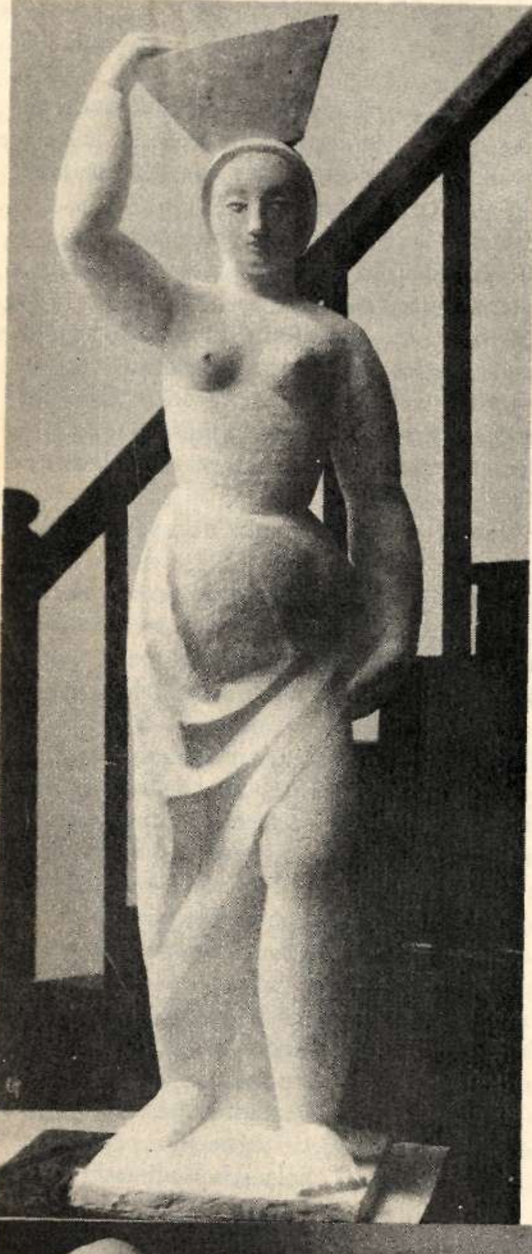
(Continúa en la pág. 91)

Godknows. *DESNUDO EN MARMOL.*



DEL ESCULTOR ESPAÑOL PLANES

MUJER EN YESO.



Hernández Catá, desde la capital de España nos envía esta buena selección de obras en las que el artista de técnica impecable se complace exaltando la forma de vanguardia en las más diversas calidades de materia.



CABEZA DE MUJER EN BARRO.

DESNUDO EN CAOBA.

DESNUDO EN PIEDRA.



BAKAR POR PANAIT ISTRAITI

La cultura de nuestros lectores, casi nos releva de presentar a este inquieto panfletista, que en una época defendió, para luego atacarlas violentamente, las ideas de Lenin y de Stalin.

LA primavera de 1909 fué una de las épocas más duras de mi vida. Estaba en El Cairo. Acababa abril. En las casas se entornaban las contraventanas. En la calle, en los sitios públicos cada vez eran menos los europeos que se veían, y faltando ellos faltaba el trabajo.

No tenía medios de llegar hasta Alejandría, para, desde allí huir en un barco. Desde hacía más de un mes vivía trampeando; me llenaba de deudas, languidecía, me desesperaba. Para mí, la paga de los sábados por la tarde, con su plato anejo de cordero con espinacas, no era ya más que un recuerdo. El cielo ardía. La tierra ardía, ¡Y ni del cielo ni de la tierra venía la salvación!

Sin embargo, tenía que buscar mi "salvación" cotidiana.

Sabía que en Heliópolis, en las cercanías de El Cairo, se estaba construyendo en gran escala. Un trabajo forzado, es verdad, pero ya lo dicen por mi tierra: "Cuando no puedas coger a las guapas, conténtate con las feas". Fuí a Heliópolis, en busca de "la fea" que me tocara en suerte, dispuesto a abrazarla como fuese.

Pero me quedé pasmado ante la maravilla que vieron mis ojos. De un suelo árido, de un desierto arenoso, había surgido una ciudad enteramente nueva. Una ciudad con casas, con palacios, llena de enormes edificios de piedra tallada y de cemento armado. Amplias avenidas simétricas la atravesaban de parte a parte. Enbriones de jardines, arbustos nutridos con biberón, luchando valientemente contra el sol tropical, tenían que contentarse con un puñado de tierra negra, hecho un nido en la arena, y bebían ávidamente el agua con que continuamente los regaban, como si la echasen en un brasero perenne.

Soledad. Silencio. No había habitantes. Sólo obreros y contramaestres. Los primeros, malhumorados, atareados. Los segundos, con sus cascos de corcho, iban y venían, indolentes. Sólo los jefes de equipo, entre "bock" y "bock" daban voces excitando a sus hombres, con la garganta reseca, con el cuerpo deshecho. Entre ellos, los sudaneses, que aplastaban el hormigón de los cimientos, no parecían seres humanos. Verdadera animalidad. Caras negras sudando goterones gruesos. Ojos congestionados implorando contra la oquedad terrestre. Voces lamentables aullando en coro, al compás de los brazos que se levantaban rítmicamente y dejaban caer las pesadas herramientas.

Para éstos, Dios no debía existir, porque el hombre lo asesinaba. Así era Heliópolis en 1909.

Cerré los ojos para protegerlos contra el sol, y, también, para no ver nada de la crudeza de la vida. Ahora lo comprendía: el trabajo, allí, era un verdadero asesinato. Matar para vivir. Morir para vivir. Morir, por momentos, para vivir... ¿Cómo?... ¿Cuánto me ofrecían por una jornada así, y por aquel trabajo? ¡Dos chelines!... ¡Valiente porvenir!

Sentado a la sombra de un edificio que daba sobre una plaza grande, renuncié a la lucha, y en el acto comprendí que mi miseria era feliz. La lucha inútil es una destructora de almas. Nos hacemos fuertes desde el momento que aceptamos un mal que nos imponen violentamente. ¡Sitio para la desgracia! La misma felicidad debe hallarse, a veces, muy por detrás de ella.

Saboreaba mi desdicha: le encontraba un gusto más agradable que el del plato de cordero con espinacas, recompensa de seis días de lucha semejante a la que tenía ante mi vista. No; el hambre tiene sus ventajas.

Pero lo que más me atormentaba era la sed; una sed implacable, que se apoderó de mí mientras que permanecía sentado contemplando la linda plaza, inundada de fuego celeste. Desde hacía algunas horas yo no pensaba más que en beber y en refrescarme en todas las fuentes que encontraba. Y mientras más bebía, mayor era mi sed. ¡Ah! Si me hubiera podido permitir el lujo de un bock, o por lo menos de una gaseosa de media piastra... ¡Veinte piaras! ¡Sólo seis céntimos!... Pero había que tenerlos.

Sin embargo, yo sabía que muy frecuentemente, en mi vida, solía no tener todo lo que se me antojaba; pero que un Dios desconocido calmaba mi sed frecuentemente, sin pedirme dinero por ello. Y con esta esperanza, con esta vaga esperanza



MAURICE CHEVALIER — *ANNA PAVLOWA* — *ALFONSO EX-XIII*

que sirve de consuelo al corazón, miraba hacia un hermoso quiosco, a veinte pasos de mí, cuya instalación reluciente me seducía. En el mostrador, unos aparatos niquelados eran recreo para la vista, y consuelo para el paladar las bebidas refrescantes que surgían de ellos.

Allí, dentro de aquel quiosco, había un hombre. Le veía salir, servir unas limonadas, y volver a meterse en la sombra. ¿Es que aquel hombre, aquel negociante, no iba a tener corazón? Iba en busca de él, para averiguarlo. Activo y nervioso, rechoncho y ligero; un rostro trigueño que cortaba un mostacho negro, más negro que el ala de cuervo; la pipa en la comisura de los labios, el casquete hundido sobre unas cejas enmalezadas: era un verdadero cíngaro de nuestra tierra.

No me veía; no veía nada. Me daba idea que no miraba siquiera al cliente que acababa de pedirle una naranjada. No sé en qué ensueño, pero en qué ensueño muy suyo, andaba perdida su memoria.

Muy a mis anchas, feliz en mi costosa libertad, acariciaba con la vista la actividad de aquel hombre, que se debatía nerviosamente en el estrecho recinto del interior del quiosco. Después, levantándome sosegadamente, me puse a vagar en torno del mostrador.

* * *

Aquel mostrador, por bellos que fuesen sus aparatos, no excitaba en mí más que la necesidad de apagar mi sed; pero el quiosco, y principalmente sus adornos de cristal, me la hacían olvidar. El quiosco era un joyel creado por el amor y adornado por la pasión.

Era todo de madera dura tallada, barnizada, demasiado barnizado acaso; pero si aquel pabellón no hubiera tenido vidrieras no hubiese sido una cosa extraordinaria: sería entonces una cosa bonita, cuajada en su belleza rígida, como una estatua que carece de alma y que no puede hablar. Pero las vidrieras eran su alma. Hablaban. ¡Y en qué lengua tumultuosa, en qué lengua universal!

En un óvalo, una puesta del sol en los trópicos fulguraba como un incendio. En otro, un "iceberg" majestuoso derivaba, jovial y triste, hacia su destino. Opuestas la una a la otra, en sus rectángulos, una cíngara, tumbada sobre un tapiz con dibujos romanos, y una bayadera, estirada en una piel de tigre, parecían entregadas al mismo ensueño violento, mientras que, por encima de ellas, un joven pastor (¿rumano?, ¿búlgaro?, ¿servio?) las contemplaba con gesto malicioso, el hermoso mostacho al aire, el gorro echado hacia la nuca, el mechón de la frente revuelto. Y por todas partes, hasta en los más ocultos rincones, paisajes exóticos, cabezas apasionadas, pájaros y bestias, se sucedían contínuamente en un conjunto lleno de armonía.

En medio del desierto, entre aquella serie de edificios grisáceos, un quiosco así era un poema. Dí varias vueltas en torno suyo, sin cuidarme de que me hubieran tomado por un ratero al acecho; después, la sed acabó por colocarme ante los grifos de limonada. Entonces, el amo de aquello surgió como un vendabal; su mirada de brasa me barrenó los ojos. Comprendí que me había visto rondar, y le mostré mi verdadero gesto de hombre que tiene sed. El pliegue profundo clavado entre sus cejas se deshizo. Me preguntó en árabe:

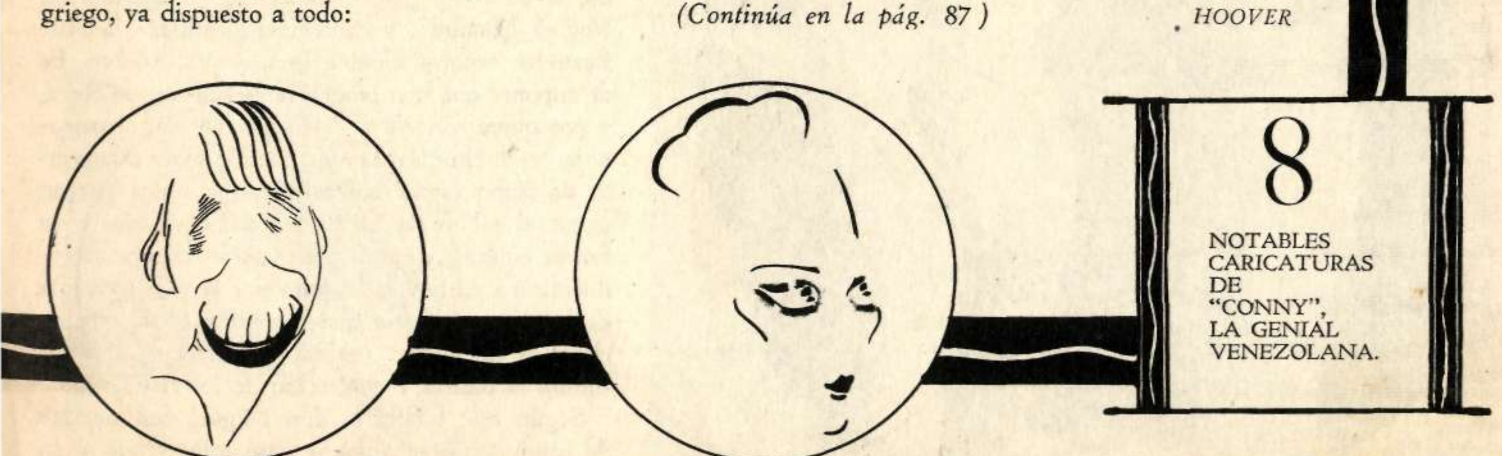
—¿Qué quieres?

Su voz era de esas que a mí me gustan, de las que yo conozco. Le respondí en griego, ya dispuesto a todo: *(Continúa en la pág. 87)*

CORTOT

DE GALES

HOOVER



MISTINGUETTE

RAQUEL MELLER

(Del reciente album "Bisturí").

EL POSIBLE MODELO VIVO DE DON JUAN

POR ANTONIO PORRAS

ESTO ha sido afán de toda época: que los hombres al enfrentarse con una auténtica creación traten de desentrañarla y verla en todas sus facetas, pues el hombre, a pesar de todo, es un ser inteligente, y como tal, un gran desbaratador de juguetes, que gusta de abrir el vientre al hecho histórico e incluso al mismo pensamiento, aún a riesgo de experimentar ese formidable terror y sobrecogimiento—creo que este es el único caso en que ya puede emplearse el término sublime—que da el ventear esos límites cenitales a donde llegó la agudeza de los hombres de genio: a los pies, aquí mismo ya, ve uno el corte vertical del acantilado, y es preciso retroceder porque en adelante hay, no eso que dice el explorador vanidoso: "de aquí en adelante sólo hay arenales faltos de agua y silvestres", sino algo que sólo puede palparse con el ala tensa de lo excepcional. Por ello la sugestión de la figura de DON JUAN, creación auténtica del maestro Tirso de Molina, hasta el punto de haber saltado de los límites de "El Burlador" y vivir hoy una vida propia e independiente tan definida, que hoy se dice: "es un don Juan", como se dice: "es un Quijote".

El afán aludido al comienzo, llevó a investigar quién pudo ser el personaje de carne y hueso en que se inspirara Tirso—asunto de escasa importancia considerado aisladamente, pero que sí la tiene en totalidad por datificar más exactamente los ingredientes andaluces de la figura—y, con rara decisión, la mayoría de la *gente* ha coincidido en señalar a un sevillano: *don Juan de Mañara.*

Hemos subrayado la palabra gente a fin de poner al lector en guardia sobre el sentido un poco cerril del vocablo, o mejor aún de lo que denota.

De un lado esto, y de otro la barbarie especialista de nuestros días—tiene razón nuestro Ortega Gasset—que pretende hacer de DON JUAN un don Juanito o más exactamente un Juanillo, incitan al estudio de la figura. ¿Es Don Juan un afeminado? ¿Es simplemente un conquistador, homme a femmes o courreurr de filles? ¿Es un idealista, insatisfecho del amor carnal, que no encuentra lo buscado? ¿Es un torrente de arrolladora fuerza con prestigio netamente español, ribeteado de andaluz? ¿Es un anarquista que...? Por el pronto, vamos estrictamente a lo que dice el título de estas cuartillas.

FIGURAS. *Una reciente litografía de Carlos Mérida.*



TENORIO.

Don Juan Tenorio nace en "El Burlador de Sevilla", de Tirso de Molina, donde por primera vez figura su nombre como hecho histórico, al insertarse en el reparto de la obra con tal nombre y apellido, como hijo de don Diego Tenorio. Esta es la partida de nacimiento de Don Juan. ¿Fecha de la partida? Año de 1624, fecha en que se representa por vez primera "El Burlador". De 1630 es la primera edición de la obra.

En 1624 se entera el mundo de que existe, porque sale a figurar en él Don Juan Tenorio.

En esta época del alumbramiento, ni antes en el de la concepción, hay rastro de que existiese en Sevilla nadie llamado Juan Tenorio.

MAÑARA.

En Sevilla existió el apellido Mañara, pero en el árbol genealógico de la familia ésta no figura ni por acaso ningún Juan. Hay sí un Miguel y este es sobre quien el turismo literario ha construído la figura de Don Juan.

Don Miguel Mañara, sin *de* ante el apellido, nació en 1627, según consta de su partida de bautismo expedida en tres de marzo por el licenciado Juan Bautista de Medina.

La biografía de don Miguel es fidedigna. En el año 1680, uno después de la muerte del biografiado, la escribe el padre Cárdenas, "Vida de Don Miguel Mañara", y contemporáneamente la ratifican los señores Gómez Imas y Valdenebro. Es de suponer que una biografía escrita tan de cerca, y por quien conoció y llevó relación con el personaje, sea verídica, más aún, cuando sobre este punto no hubo jamás contradicción y todos juzgan cierto el relato de Cárdenas, quien se mueve en fervor biográfico tanto por tratarse de persona conocidísima en Sevilla, cuanto por la vida ejemplar de la misma persona que sobresalió como bienhechora de la Iglesia; y sabido es que el ejemplo estimula la dádiva y protección de los fieles.

Según este biógrafo, don Miguel fué siempre de conducta intachable; se casó muy joven; y en toda circunstancia y momento "procedió cuerda y

(Continúa en la pág. 78)

TEATROS Y CONCIERTOS



Villas.



De PAUL ALTHOUSE, el notable cantante norteamericano, que se presentó últimamente, como solista, ante el público habanero en un concierto de la Orquesta Filarmónica, se hizo especialmente para nuestra revista esta fotografía en la que aparece en unión del director de dicha orquesta, Maestro SAN JUAN.

Rabinovitch.

Godknows.

Como recuerdo de la última visita que a nuestra capital hizo el gran pianista suizo RUDOLPH GANZ, insertamos esta fotografía en que aparece en compañía de nuestro compatriota el admirable concertista PEPITO ECHANIZ.



MELINA RACIOPPI, joven concertista y danzarina, que debutó en Nueva York a fines de mayo último como solista en el conjunto artístico "Japanese Dancer Yeichi Nimura".

Rembrandt.



JOSEFINA MECA, joven y bella soprano cubana, que después de pasar varios años estudiando en el Norte, se ha presentado ante la sociedad habanera en un concierto ofrecido en el "Auditorium" y en el que también tomaron parte las señoritas Clotilde Pujol y Consuelo Martínez.



Evans and Salter.

LAWRENCE TIBBETT, el famoso barítono protagonista de las producciones cinematográficas "Canción del Gitano" y "Claro de Luna", que ha sido contratado por la Sociedad Pro-Arte Musical para dar dos conciertos en esta capital el próximo mes de diciembre. Dicho renombrado artista se propone al mismo tiempo filmar pronto una película que se denominará "El Cubano".

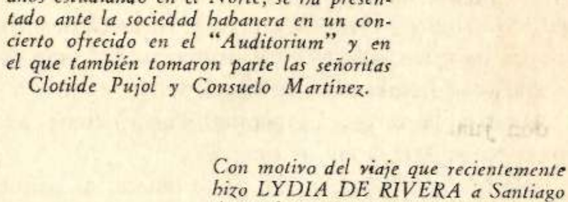
Pegudo.

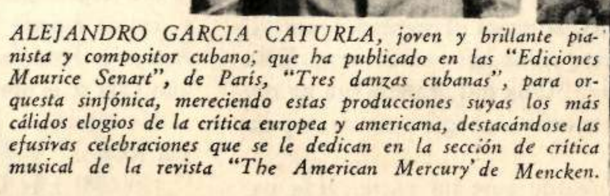




ALEJANDRO GARCIA CATURLA, joven y brillante pianista y compositor cubano, que ha publicado en las "Ediciones Maurice Senart", de París, "Tres danzas cubanas", para orquesta sinfónica, mereciendo estas producciones suyas los más cálidos elogios de la crítica europea y americana, destacándose las efusivas celebraciones que se le dedican en la sección de crítica musical de la revista "The American Mercury" de Mencken.

Con motivo del viaje que recientemente hizo LYDIA DE RIVERA a Santiago de Cuba, obteniendo clamoroso éxito nuestra brillante artista en compañía del caricaturista y músico santiaguero FELIX CAIGNET, ofrecemos la presente fotografía.





EL 16,198...

CUENTO POR AURORA VILLAR BUCETA

(A EMILIO BALLAGAS).

¡EL 16,198...!

¡16,198! ¡Diez pedazos me quedan!...

En San Rafael, donde trabajan como esclavas las muchachas del *Ten Cents.* Ola de mujeres bellas. Ola de esencias raras y vulgares, mezcladas.

Las muñecas sonríen desde la clara prisión de las vitrinas. Afuera sonríen las mujeres. Sonríen al aire, a la luz, al vacío. Sonríen a los hombres.

Viste de seda la rica. De seda viste la mecanógrata, la maestra, la taquígrafa, la plebeya.

¡16,198! ¡16,198!...

La voz le salía un poco angustiada del pecho: ya estaban sus pulmones heridos por la tisis.

¡16,198! ¡16,198!... Y el rico que pasa de largo, sin comprender la angustia del grito, de aquella mano amarilla en alto, de la sonrisa de calavera, de la mirada que fosforece —¡luz acongojada!—de fiebre. Y la mujer que tampoco —¡tampoco ella!—comprendió la agonía de su voz. Y aquella, que no quiso comprar los billetes porque estaba avivando el rojo embustero de los labios. Y la otra...

¡16,198!

A un hombre de traje gastado por el tiempo le hace cosquillas el número. Quizá, quizá tenga este muchacho la suerte en sus manos. (Tiene la muerte). El hombre mete sus manos en los bolsillos: sólo tiene 16 centavos. (¿Cómo estará en San Rafael este hombre del proletariado?)

Avanza la tarde. La sombra entra—como una mujer de paso breve—entra en las tiendas.

No ha de comprar nada, nada quiere: ni pañuelos ni esencias. Pero debe ser la sombra de la tarde como una gran mujer: un dependiente la mira con seriedad, borrada su sonrisa vendida a la necesidad. La sombra—sin manos—le ha traído recuerdos sagrados: su madre, la mujer que ama... Otro hombre—uno de los dueños,—se ha quedado, de súbito, muy serio; ha olvidado la luz fea de su brillante, el sueño obscuro y torpe de su dinero, ganado con el dolor de los otros. ¡Pero no!, no debe ser bueno soñar: con manos bruscas cierra las puertas, aprieta un botón: se ha hecho la luz, la luz eléctrica...

¡Qué grande la sombra de la tarde! Está en todas las tiendas, causando estragos en el corazón de los hombres como si fuera una turbadora mujer coqueta. Hasta ese burgués con automóvil que no hace más que vejar con sonrisas a las muchachas del *Ten Cents,* hasta ese burgués se ha dado una vaga cuenta de que en esta hora él respeta a las muchachas proletarias: las del *Ten Cents,* la manicure, que están más pálidas en el prestigio de la tarde.

Al paso de la sombra alguien se quita el sombrero, sin saber por qué. Se quita el sombrero como ante un entierro. Debe ser la memoria de un recuerdo... Una mujer pecadora ha mirado con dignidad, con una pequeña amargura en las pupilas soñolientas.

La sombra de la tarde ha pasado ante un poeta. ¿Ha pasado? No. Se ha quedado frente al poeta, sentado junto a una mesa con las manos atribuladas de belleza.

¿Qué le estará diciendo la sombra? El poeta tiene las manos temblorosas: escribe. Mira con ojos alucinados lo que otros no pueden ver. Los tontos, los malos dicen: Son las drogas... Pero es la belleza de la sombra, que está haciendo estragos.

La sombra le está hablando con suave voz de mujer; con la voz íntima de una novia le reprocha, le dice, un poco celosa: ¿Cómo puedes estar en esta hora en San Rafael? Lo demás no lo oye más que él. Luego que se haya ido la sombra, el poeta nos contará...

¿A quién está ofreciendo aún: ¡el 16,198! ?

Ya es hora de marchar. Ha de estarle esperando su madre allá, en las afueras de la ciudad, o en el solar, baldón de los que rigen la Sociedad.

Intenta andar. ¿Qué torpeza le impide caminar? Mira hacia atrás: le parece que alguien le aprieta la garganta, o que una serpiente roja le camina de lo hondo del pecho a la boca.

"Ya no le quedaba en la boca más que una palabra". Se había roto como un cristal su pecho: ¡la sangre!

Por un momento se pararon los tranvías. A una señal del Policía las guaguas detuvieron su marcha de locura.

Se moría.

Era casi un nino: sólo decía: mamá. No tenía en los bolsillos ni cigarrillos ni retratos de mujer. Sólo le encontraron una carta ceñida en palabras y desbordada en ternura: una carta que hacía llorar:

Amo tu frente con fiebre. Rezo. Rezaré siempre. Unas palabras como con alas azules y blancas.

Moría. Todavía tenía la mirada limpia, de muchacho: debía de amarle una niña. No tenía un anillo en su mano ni una mentira en sus labios.

Un ricacho—dicen que el mismo que no vió la angustia suprema de su mano—habló de llevarle en su auto, estuche de vanidad. Después pensó en el contagio. Fuése muy pronto, aconsejado por el más mezquino de los sentidos: el sentido común.

Una mujer bella iba a llorar, pero se acordó del *rímmel* de sus pestañas y echó a andar con rapidez: la esperaban...

Todos cedían el paso: una paralítica llegó en su carro, guiado por una vecina.

Quiso tender al hijo la mano: su mano no se movía. Quiso bajar los párpados: no le obedecían. Quiso abrir los labios: los labios se le cerraron más. Sólo estaba escuchando aquel: ma-má...

Moría. Sangre de proletario manchaba la calle del pecado y vanidad. Sobre la mancha echarían luego creolina y olvido.

Moría. Nadie quería tocarlo. El billete estaba ensangrentado en su mano. Ni el ladrón se apresuró a cogerlo. Aquella mano dejaría la muerte antes de deshacerse en la tierra.

En la agonía suave y terrible, sólo el poeta vino a darle la mano. Parecía que traía una estrella en su mano: una sonrisa roja se le abrió como una flor al muchacho.

Ya estaba su cuerpo en el cementerio, cuando sonó la voz del Radio:

¡16,198! EN CIEN MIL PEEESOS...!

Encanto.

GRA

UNDO

SRA. LOURDES GONZALEZ DEL VALLE HIERRO DE ROMERO

La esposa del Sr. Felipe Romero y Ferrán, descendiente directo de los inolvidables Condes de Casa-Romero.





SRA. ALICIA PARRAGA PONCE DE LEON DE GONZALEZ DE MENDOZA y su hijo ENRIQUE.

SRA. JOSEFA ARGUELLES CLAUSSÓ DE LA CAMARA con su hijo único.



JOVENES MAMÁS

Rembrandt.



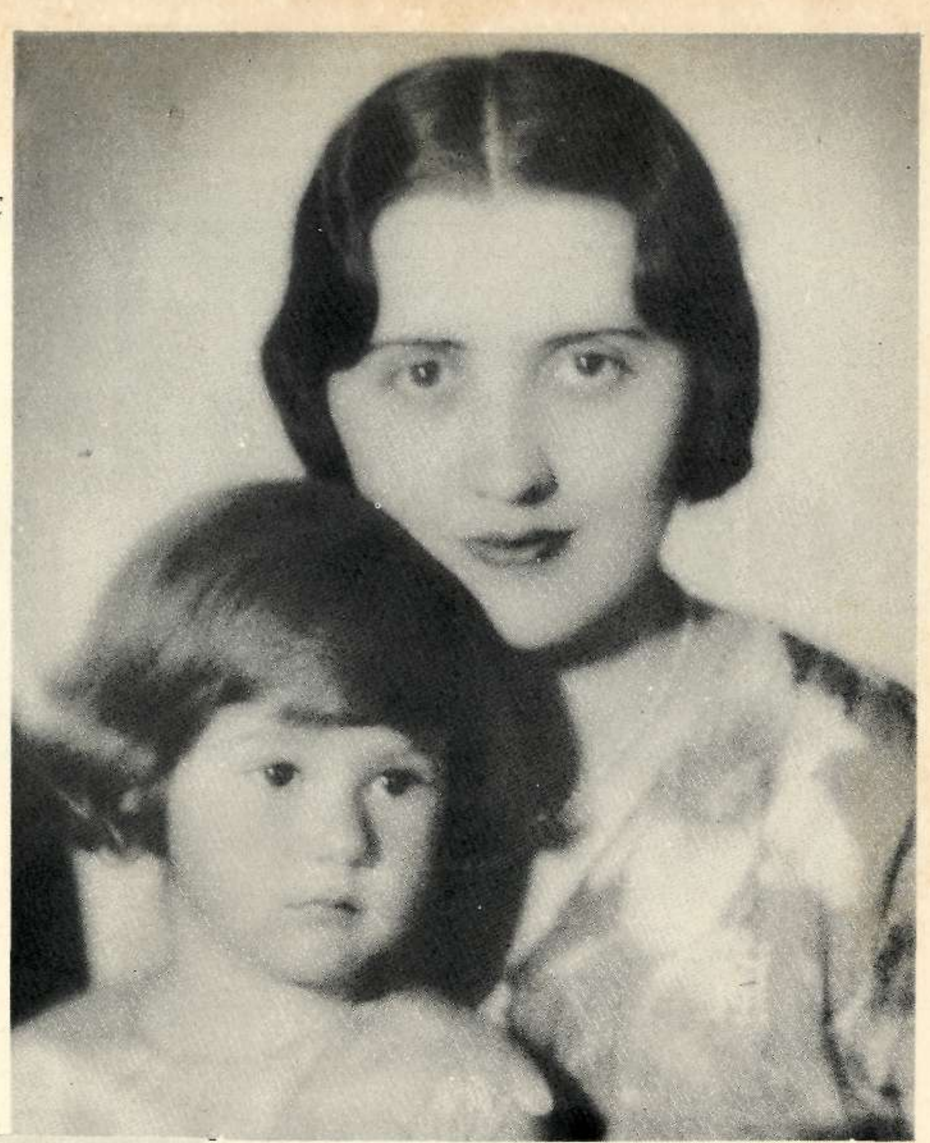


SRA. FELICIA NOGUEIRA SANGUILY DE HERRERA y su primogénito.

M.

SRA. MARIA LUISA TRENTON DE BETHENCOURT con su hija.





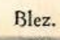
Rembrandt.



Colás.



SRA. CONCHITA CASARIEGO DE ALMASQUÉ con sus hijos ALBERTO y ENRIQUE.



Blez.



SRA. HERMINIA CRAIG COSSIO DE SANTOS BUCH con su hijo.





SRTA. YIYINA DE CARDENAS Y ZAMORA.

SRTA. HORTENSIA DE LA PORTILLA Y ARCE.





SRTA. LEOCADIA VALDES FAULI Y FUENTES.

*Entre estas cuatro bellas cubanas aparece, además, esta linda señorita, del país hermano de Borinquen. La señorita PORTILLO Y ARCE acaba de pasar una larga temporada en esta sociedad, siendo huesped de la señorita **Yiyina** de Cárdenas, la hija del conocido deportista señor Manuel de Cárdenas. La residencia habitual de la gentil portorriqueña es New York.*

Rembrandt.

M.



SRTA. MERCEDITAS ARGÜELLES Y MUÑIZ.





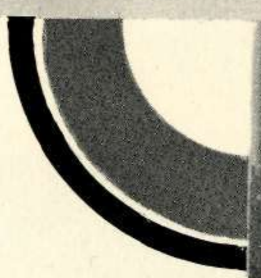
SRTA. CARMITA MONTALVO Y URRUTIBEASCOA.

G.



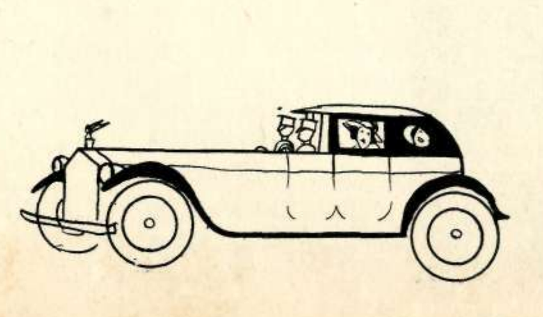


Las hermanas Srtas. CARMEN y ROSARIO ORTIZ.





SRTA. JULIETA DE CARDENAS Y FORCADE.



Encanto.

M.



Rembrandt.



Las hermanas SRTAS. MARIA MATILDE y SILVIA DE AROSTEGUI Y MONTALVO.

Encanto.



La SRTA. MARY CARR.



G. M.

Encanto.



La Srta. ROSA TARBIO Y FIGUEROA, una linda cardenense, que hoy reside en La Habana, al lado de sus padrinos, los esposos Mederos-Figueroa.

Godknows.



Una linda cubanita en New York: la doctora ANGELITA DURRUTHY, hermana de la artista que tanto ha decorado a SOCIAL, fué retratada en el Central Park, una mañanita de esta primavera.

Encanto.



La Srta. SEIDA PORTAL MONTEAGUDO, la primogénita del conocido clubman señor Primitivo del Portal, nieta del general Monteagudo, que acaba de graduarse en el "Sacred Heart" de Filadelfia.

Rembrandt.



La Sra. NARCISA HERNANDEZ DEL CASTILLO, la viuda del General Doctor Severo Pina Marin, que acaba de fallecer en su residencia del Vedado.

Gottweist.

Como recuerdo del éxito de LYDIA RIVERA en Santiago de Cuba, damos este snap en que aparece la liederista cubana, con su hermana la VDA. DE SUAREZ las señoras de ASCENCIO y de ESTRADA PALMA; la señorita ERMINA FERRER, y los señores CAMINERO, MIQUEL, SAGARO y ESTRADA, en el Club "San Carlos".

Whoknows.



Señora MARIA MATILDE AMBLARD DE PICHARDO, la distinguida esposa del Lic. Manuel S. Pichardo, Consejero de nuestra Embajada en Madrid, que acaba de fallecer en su residencia de la excorte española. SOCIAL envía por este medio su pésame sentido al poeta, que fué compañero nuestro, cuando dirigía el inolvidable "El Fígaro".

5 NOVIAS

Handel.

La Srta. RAMONA PILOTO GONZALEZ, con el señor José Martí Ariza.

Encanto.



La Srta. CUCA SANCHEZ con el señor Hugo Azcanio.



Encanto.

La Srta. DELIA MASFERA con Pedro Fernández de Castro y Blanco.



Rembrandt.

La Srta. FLORITA ARGÜELLES Con el Sr. Carlos Alvarez.



Encanto.

La Srta. TITI TAMAYO, de Oriente, con el señor Rodolfo J. Guiral, de esta ciudad.

SAN JUAN DE DIOS DE CÁRDENAS Y SU ESCUDO

POR HERMINIO PORTELL VILA

A CONRADO W. MASSAGUER

I

DOMINGO Figarola Caneda llegó a reunir los escudos de diecinueve ciudades de Cuba (1), pero en ese trabajo, tal vez el más completo de esa clase que se haya publicado en nuestro país, no figura el de Cárdenas. Y no fué porque el erudito bibilógrafo no se preocupase de obtenerlo, pues bien sabemos que cuando preparaba su obra estuvo en relación con un cardenense muy culto y entusiasta, el señor Francisco Comas Bolfa, entonces administrador de la sucursal del "Banco Español" en Cárdenas y hoy vicepresidente de la "Cuban Telephone C^{o}", y con él trató inútilmente de hallar el escudo de la ciudad o algún antecedente de las armas que le fueron señaladas.

No pudo encontrarse lo que sería aventurado afirmar que no existió, pero sí parece cierto que nunca llegó a Cuba. Pudiera resultar que algún día, en los archivos del Ministerio de Ultramar, de España, hoy extinguido, apareciesen datos de las armas concedidas a Cárdenas cuando se le otorgó el título de ciudad; pero hasta el momento presente no hay la menor perspectiva de tal posibilidad, y aun no parece extraño que, al concederse dicha gracia, nada se hubiese proveído en cuanto al blasón de la ciudad, como así se echa de ver, para no citar más que uno de los muchos casos, en el escudo de Holguín (2).

A lo que parece, la aspiración de los cardenenses para que se le condiese el título de ciudad a esa población, es antigua. Compruébanlo las gestiones del teniente gobernador de Cárdenas, don Manuel Héctor, en ese sentido; y la resolución de la Junta de Fomento, de fecha 16 de febrero de 1853, en la que se denegaba esa solicitud (3).

La Junta de Fomento, por entonces, estimó que Cárdenas tenía derecho solamente al título de villa.

Años más tarde, en 1866, la R. O. de 28 de diciembre de ese año concedió a Cárdenas el título de ciudad. El propio teniente gobernador de Cárdenas, coronel D. Joaquín Fernández Casariego, fué el portador de esa real orden, publicada en *La Gaceta de La Habana*, edición de 17 de febrero de 1867, y que estaba concebida en estas breves palabras:

Excmo. Sor. Gobernador Superior de la Isla.

En consideración a las circunstancias que reune la villa de Cárdenas, cabecera de distrito judicial en esa Isla, la Reyna (q. D. g.), ha tenido a bien concederle el título de ciudad. De Real Orden lo digo a V. E. para su cumplimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. (f.) El Ministro de Ultramar. CASTRO. — Cúmplase lo mandado por S. M., (f.) MANZANO (4).

Al dar cuenta de esta gracia en nuestra obra sobre la historia de Cárdenas (5), no pudimos agregar nada a los términos lacónicos de ese decreto, pues nuestras búsquedas nos llevaron casi a la conclusión de que a Cárdenas no se le fijaron determinadas armas al concedérsele el título de ciudad.

Procede, pues, llenar ese vacío o suplir la omisión de tan importantes circunstancias con la formación del escudo de Cárdenas.

Importancia extrema, verdadera trascendencia tiene para cada localidad el contar con su escudo. El modernismo que, a veces, con sus ímpetus iconoclastas, derriba y destruye, ha influído en el debilitamiento de esta costumbre antiquísima, pero no ha podido hacerla desaparecer. Las armas de la ciudad han sido siempre padrón de libertades comunales. En los tiempos del medioevo, el pueblo, la villa y la ciudad son comunidades en que hay independencia, a las que el señor de horca y cuchillo respeta y a las que el propio rey da franquicias porque son ellas su apoyo contra el poder feudal. Cada una tiene sus armas, su símbolo, el emblema de algún hecho o circunstancia notables, alrededor del cual se unen todos los ciudadanos en los momentos difíciles de la localidad, como también se agrupan en torno al pabellón y al escudo nacionales cuando la patria se ve amenazada. Está justificado, pues, ante la Historia y ante las conveniencias locales, como estímulo y ejemplo, el

(1) "Escudos primitivos de Cuba, por Domingo Figarola Caneda, Habana, 1913, 118 págs.

(2) "Ibidem", págs. 68-72.

(3) Archivo Nacional de Cuba. Legajo Nº 88-367 de la Junta de Fomento.

(4) El teniente general Don Joaquín del Manzano.

(5) Historia de Cárdenas, por Herminio Portell Vilá, La Habana, 1928, pág. 148.

que cada ciudad tenga su escudo, su blasón, que la represente y del que se muestre orgullosa.

Y no hay anacronismo en esta costumbre, porque los pueblos nuevos, los estados más jóvenes y de ideales revolucionarios más avanzados, como la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, tienen también su estandarte con los colores y las alegorías que sus fundadores consideraron propias de su nacionalidad.

Ha habido artistas que, por cuenta propia, han tratado de dotar a Cárdenas de su escudo. El primer esfuerzo en esa dirección fué debido al señor Conrado W. Massaguer, dibujante y caricaturista de verdadera notabilidad, hijo de Cárdenas. Cuando la ciudad, el 10 de octubre de 1922, celebró sus Juegos Florales bajo el patrocinio de la Asociación de la Prensa local, el Sr. Massaguer, quien dibujó los diplomas para los vencedores de ese concurso, tropezó con la dificultad de la falta de escudo, y la suplió con uno, producto de su imaginación, terciado, con los colores nacionales y en el que hizo figurar un cangrejo en campo de plata. El simbolismo de esta figura estaba basado en la superabundancia de crustáceos de las ciénagas cardenenses, fundamento para el nombre de "cangrejeros", un gentilicio despectivo que se aplica generalmente a los cardenenses, aceptado por éstos; y ese elemento únicamente podía aceptarse, como excepción, si la ciudad no contase con otra figura más noble y propiamente representativa de sus prestigios, ya que, según don Vicente Castañeda (6), es "el blasón como representación gráfica de hechos realizados e insignia que muestra públicamente el honor del que lo posee...", y no debe aceptarse que la abundancia de cangrejos sea hecho relevante para una ciudad hasta el punto de constituir representación gráfica de la misma, razón por la cual no es de estimarse como apropiado un escudo de Cárdenas en que ocurra tal figura.

El doctor José M. Soler, catedrático de dibujo de la Escuela de Pedagogía de la Universidad, y también cardenense distinguido, es autor de otro escudo, modelo francés antiguo, que puede considerarse como un lindo dibujo, pero que pugna con las reglas de la Heráldica. Por ser del modelo que es dicho escudo casi identifica su forma con el nacional, y tiene bordura de plata sin figuras. Dentro del escudo, y con una partición de la que posiblemente no se encontrará modelo en Heráldica aparecen, en el *jefe* o parte superior del escudo, una torre de iglesia que emerge sobre lomas coronadas de palmas, todo en campo de *plata;* en la *faja,* o parte media, tres cañas de azúcar, no al natural, como sería lo indicado, sino podadas, y también de *plata* siendo así que, por representar la riqueza, esas cañas debían ir en *oro,* y en la *campaña,* o parte inferior del escudo, abigarradamente, una estrella de *plata* con la fecha—1850—del mismo metal, sobre campo de *sable* bajo el cual se extiende un trozo de mar de *azur,* pero con sombras disipadas al centro por la claridad de la estrella. Este escudo, pues, se aparta de lo aceptado en Armería, si bien en la elección de sus piezas ha intervenido una observación cuidadosa, que ha ornado el escudo con laurel y olivo y le ha puesto la divisa *Religión-Patria-Trabajo.*

Todos estos antecedentes han sido tenidos en cuenta para armar, conforme al Arte del Blasón y sus rígidos cánones, en lo posible, el escudo de Cárdenas que aquí proponemos y que podía suplir al que esa ciudad necesita.

II

La forma adoptada para este escudo ha sido la española, justificada la elección con el hecho de que fué fundada la localidad durante la época de la dominación española, el 8 de marzo de 1828 (7), y existiendo, además, la feliz coincidencia de que el escudo español casi se identifica por su forma con el francés moderno, y así, al adoptarlo, se rinde merecido homenaje a los numerosos franceses que figuraron entre los fundadores de Cárdenas y entre sus primeros vecinos, y que legaron a la toponimia cardenense los nombres de aquellos colonos galos, emigrados de la Luisiana y de Haití a fines del siglo XVIII, que se apellidaban Biart, Beauregard, Bacot, Maddan, Guillot, La Ferté, Lajonchere, Bethencourt, Marais, Malais, etc. (8).

Cárdenas, que estuvo establecida en sus primeros años de existencia, en el siglo XVIII, en las tierras del interior de la Provincia, huyendo de los piratas y forbantes que vivían en la entonces Ensenada de Siguagua (9), y que en la centuria pasada se convirtió en puerto de mar al establecerse en la costa, debe llevar dos esmaltes en el campo de su escudo, el verde o *sinople,* como corresponde a una comarca que siempre fué eminentemente agrícola y que producía caña de azúcar, café, maíz y hasta tabaco y que hoy tiene grandes plantaciones de henequén; y el azul o *azur,* que pertenece a los que están obligados al fomento de la agricultura (10), sin dedicarse personalmente a ella, como es el caso de Cárdenas, plaza exportadora de azúcar, de alcoholes extraídos de la caña y de henequén desfibrado.

Escogidos ya la forma del escudo y los colores de su campo, debemos pasar ahora a la selección de las figu-

MATEO HERNANDEZ
el admirable escultor de animales que reside en una villa de Meudon, cerca de París, fué caricaturado recientemente por nuestro Director, junto al estanque de sus consagradas otarias. De esa impresión "animalística" de Massaguer, ha surgido esta caricatura.

(6) *"Arte del blasón.—Manual de Heráldica", por Vicente Castañeda y Alcover, Madrid, 1923, página 9.*

(7) *Herminio Portell Vilá, obra citada, pág. 53.*

(8) *"Ibidem", pág. 33.*

(9) *"Ibidem", pág. 11.*

(10) *Vicente Castañeda, obra citada, pág. 76.*

ras heráldicas que le correspondan y combinarlas de acuerdo con las reglas del Blasón, sin olvidar que es costumbre digna de ser seguida la de hacer en estos casos las que llaman *armerías parlantes,* es decir, disponer las piezas que por su nombre convengan o presenten alguna referencia al nombre del territorio que se quiere representar, razón por la cual, por ejemplo, La Habana tiene sus tres castillos, Matanzas su puente y su montaña, León, un león rampante, etc.

A este fin conviene recordar que en Cárdenas convergen cuatro caminos rurales que hoy son carreteras, los de Pla, de Matanzas, del Matadero y de Varadero, que representan verdaderos medios de vida, tan importantes y más independientes, más locales, que la propia vía ferrea y la línea de vapores. Por ellos vienen el henequén ya desfibrado, los frutos menores, los azúcares y las mieles de los centrales cercanos, y sus orillas están bordeadas de campos de henequén y de caña. La representación de estas carreteras en el escudo de Cárdenas es, pues, una necesidad, y ellas quedan simbolizadas con un *aspa ondulante de oro,* pieza de honor de primer orden (11), que tiene ese empleo en Heráldica y que con ese metal significa riqueza y prosperidad.

Timbre de gloria para Cárdenas es el hecho de que fuese en ella donde por primera vez ondease la bandera de la patria, el pabellón de la estrella solitaria que Narciso López y sus audaces seguidores hicieron triunfar en la toma de Cárdenas, el 19 de mayo de 1850, en el primer combate formal por la independencia de Cuba que registra la Historia. Los planes de Narciso López, examinados a la luz de las más recientes aportaciones históricas, demuestran que no eran de propósitos anexionistas, aunque sí mantenían esos ideales muchos de los hombres que cooperaron en sus empresas. Hay, pues, fundamento para hacer que un hecho de tamaña trascendencia, que honraría a cualquiera población, se considere como de máximo honor para Cárdenas, mucho más cuando, pasados los años, la Asamblea de Guáimaro adoptó como enseña de la patria la misma bandera enarbolada por Narciso López en Cárdenas y que es hoy el pabellón nacional. Por todas esas razones, en el ángulo superior del *aspa,* punto muy distinguido, se coloca en este escudo la estrella de plata, pentagonal, símbolo de la patria, en



JOIE DE VIVRE

CORTESIA DE A. W. ROBERT

(11) *"Tratado de heráldica y blasón", por José Asensio y Torres, 1929, págs. 28-29.*

(Continúa en la pág. 86 *)*

LA CHICA QUE BAILÓ CON EL PRÍNCIPE DE GALES

Fábula en torno a una de las parejas de baile predilectas de Su Alteza de Gales.

CUENTO POR JULIAN JEROME

LA escena se desarrolló en una ciudad norteamericana; el baile era en honor del Príncipe de Gales, a la sazón huesped de Norteamérica. Era una fiesta espléndida, y la chica, sentada en un rincón charlando amablemente con un joven bien parecido, estaba encantada de figurar entre los invitados. Sobre todo porque se daba cuenta de que era la hija, sin importancia, de un padre sin importancia. Pero estaba modestamente satisfecha porque su vestido era bonito y su aspecto encantador y aunque no cesaba de asegurarle al mozo que él era "mucho más apuesto que el Príncipe", veíase gozosa, con los ojos de la imaginación, al día siguiente, contando a sus amigas menos afortunadas que ella, cómo lucía el Príncipe de cerca y con cuáles de las damas bellas e importantes había danzado.

Fué en aquel momento, cuando que medio ensoñaba, medio bromeaba sobre cosas indiferentes y gratas, que vió dirigirse hacia ella al caballerizo mayor del Príncipe de Gales quien se detuvo a su lado, hizo una profunda reverencia y se sonrió.



Una reciente caricatura del inquieto "Eddie", hecha por Massaguer.

—Su Alteza—dijo en tono de voz corriente y sin emoción—quisiera tener el placer de que bailara usted con él la próxima pieza.—Y le tendió el brazo.

El apuesto jovencito, de quien la muchacha había sentido que fácilmente podría enamorarse, desvanecióse discretamente.

Ella miró al caballerizo con los ojos muy abiertos, alarmada. De improviso el mundo en que hasta entonces viviera, parecióle que se venía abajo, como los harapos de Cenicienta ¡Iba a danzar con el Príncipe de Gales! Con cierto embarazo se puso de pie.

Cuando se dirigía al salón de baile del brazo del caballerizo, estaba deslumbrada. Más tarde recordaba haber pronunciado breves palabras sobre lo sorprendida que se sintiera y se preguntaba si no habría dicho alguna necedad o reído sin motivo.

Tuvo la presencia de ánimo suficiente para hacerle tres reverencias a Eduardo Alberto Cristian Jorge Andrés Patricio David de Windsor, Príncipe de Gales. Un minuto después se deslizaba suavemente con cierta lentitud por el apelmazado piso sobre el que ella y el Príncipe silencioso parecían en cierto modo siempre girar en un pequeño espacio vacío.

—Me rodean—pensaba—los brazos del Heredero del Imperio Británico.—Y aunque no miraba ni a la derecha ni a la izquierda por encima del delgado hombro negro de Su Alteza Real, sabía que todos la miraban. Las mujeres con ojos envidiosos, fulgurantes; los hombres, viéndola al parecer por vez primera.

Su corazón latía con violencia.

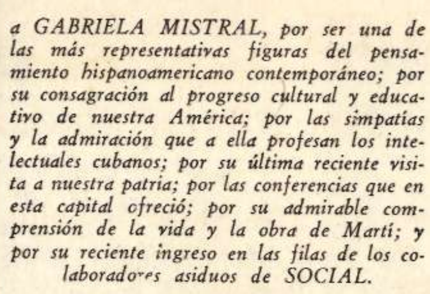
—Esto es como un cuento de hadas—reflexionaba,—yo soy Cenicienta, y él es el Príncipe Encantado. ¡Oh, si sólo . . !—y de súbito entorpeció su pecho una emoción tan fuerte que creyó se iba a desmayar. Su mano, bajo la presión impersonal del Príncipe, temblaba. Seguía girando, girando. Absurdamente cruzó por su cerebro el verso aquel:—Todos los corceles del rey y todos los hombres del Rey.

Pero el sentimiento que la agitaba no era ni de romanticismo ni de vanidad. Era, no hay duda, algo más cercano al éxtasis religioso. Zeus había descendido del Olimpo para sentarse a los pies de la pastora. Paris le había dado la manzana . . . Había percibido el batir de alas del Angel del Señor . . . Todos los sueños y fantasías de su niñez, los cuentos de coronas y cetros, las fulgurantes y ansiadas visiones de jóvenes príncipes y rubias princesas, la larga y magnífica, grande y tétrica historia de Inglaterra, la pompa y las circunstancias, la tradición de armiño y terciopelo, el privilegio de la Púrpura, el rubor rojo-fuego del poder . . . se cristalizaban para aquella americana hija de la democracia en su posesión íntima, y por un momento ella, también, sintió el aislamiento de la realeza, al bailar con el Príncipe de Gales.

La música finó. Inclinándose y sonriendo vagamente, el Príncipe murmuró unas palabras corteses que apenas pudo percibir la joven, y la dejó al cuidado de su caballerizo.

(Continúa en la pág. 77)

UN COUP DE CHAPEAU



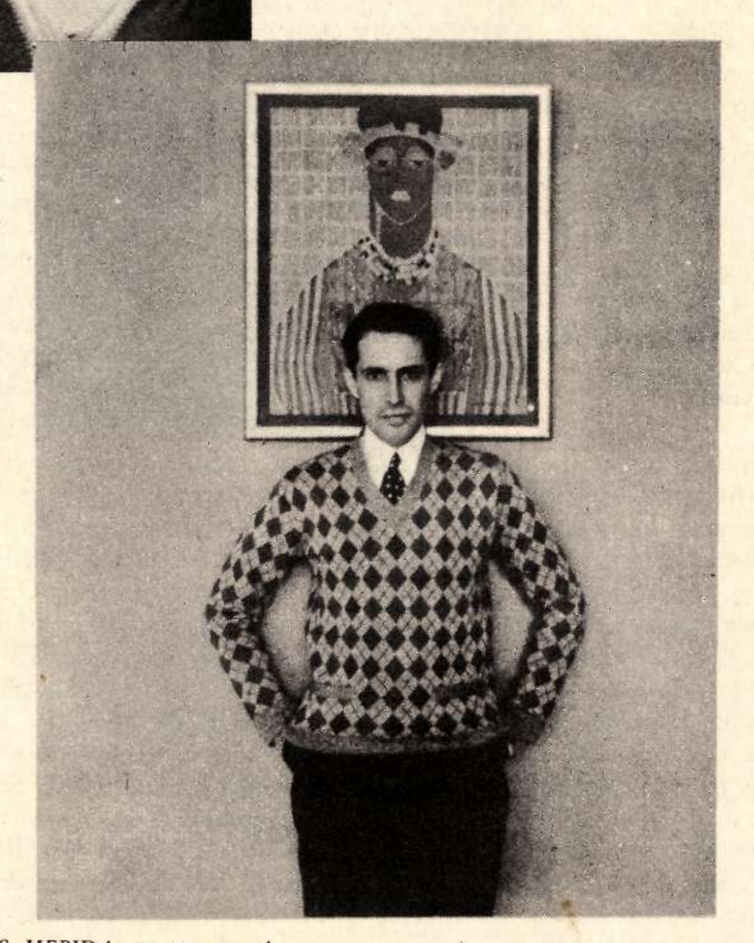
a GABRIELA MISTRAL, por ser una de las más representativas figuras del pensamiento hispanoamericano contemporáneo; por su consagración al progreso cultural y educativo de nuestra América; por las simpatías y la admiración que a ella profesan los intelectuales cubanos; por su última reciente visita a nuestra patria; por las conferencias que en esta capital ofreció; por su admirable comprensión de la vida y la obra de Martí; y por su reciente ingreso en las filas de los colaboradores asiduos de SOCIAL.

Villas.

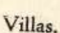
Caricatura de Massaguer.



a "CONNY", por ser mujer de claro talento y fino temperamento artístico, que ha logrado por sus crónicas, sus dibujos y sus caricaturas conquistar nombre prestigioso entre los elementos intelectuales femeninos; porque su verdadero nombre es Conchita MENDEZ DE RINCONES BALDO; por su libro de caricaturas, "Bisturí", editado en "Le livre libre", de París, del que reproducimos en otra página varios trabajos y en ésta la caricatura que de la gentil venezolana ha hecho nuestro director.



a CARLOS MERIDA, por ser uno de los más sobresalientes artistas nuevos de Centroamérica; por sus triunfos recientemente alcanzados en los Estados Unidos; por la exposición de sus trabajos que en fecha próxima ofrecerá en Nueva York; por los valiosos dibujos que nos ha enviado para nuestra revista; y por el original retrato que insertamos en esta página.



Villas.



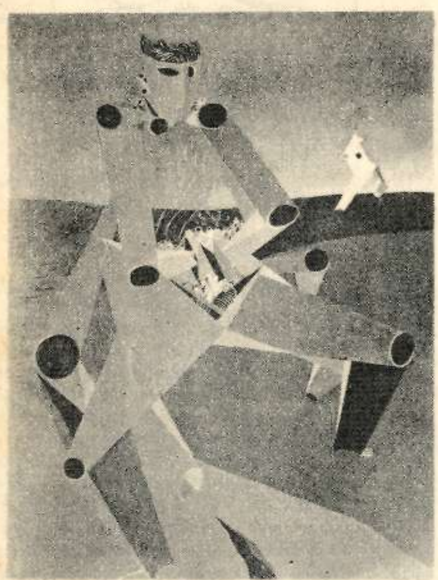


al doctor ARISTIDES AGRAMONTE por ser un insigne médico cubano y profesor de la Universidad de La Habana; por haber colaborado con el doctor Finlay en los experimentos científicos demostrativos de que era el mosquito el agente trasmisor de la fiebre amarilla; por ser hijo del Caballero Bayardo del 68 (Eduardo Agramonte); por gozar de alta consideración intelectual fuera de Cuba, como lo prueba los títulos de profesor honorario concedidos por las Universidades de Harvard y Tulane; porque posee la medalla y pensión como veterano de la Guerra Hispanoamericana concedidas por el Gobierno de los E. Unidos; porque cerrada como se encuentra indefinidamente la Universidad habanera, se ha visto obligado a abandonar nuestra patria, estableciéndose en la vecina República norteamericana donde le ha abierto sus puertas y ofrecido una cátedra la Universidad de Tulane, Estado de Louissiana.

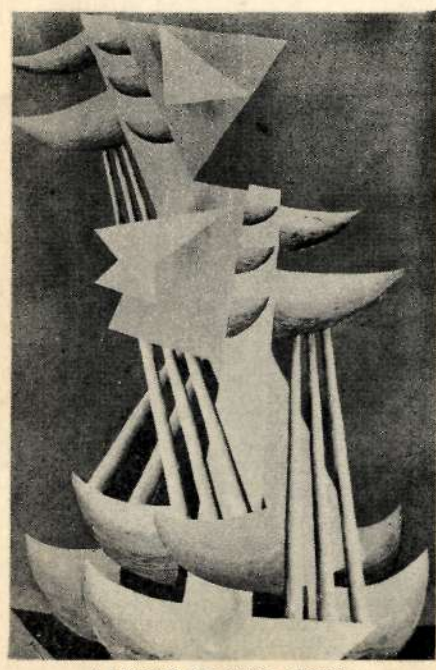
PAPAZOFF, O EL "ASUNTO" EN LA PINTURA

POR ALEJO CARPENTIER





EXPLORADOR.



BARCOS IMAGINARIOS.

DESDE hace algún tiempo, un grupo de pintores nuevos—grupo que incluye los nombres de Arp, Miró, Picasso, Masson, Papazoff,—nos ofrece producciones destinadas a poner al crítico de arte en rudo aprieto. Un arte basado en fórmulas, siempre puede ser explicado por medio de esas mismas fórmulas. (A esta presencia de fórmulas conocidas se debió la estrecha convivencia de artistas y críticos durante todo el siglo XIX). Pero desde el momento en que la pintura se vuelve poesía, está destinada a huir del estrecho círculo de convencionalismos en que quisieran encerrarla los exégetas especializados. Desde hace centenares de años, el pintor es un hombre que mata toros en el ruedo, de acuerdo con las reglas de un código; los críticos han ocupado el lugar de los *aficionados,* que contemplan el espectáculo desde las gradas, prestos a denunciar ruidosamente toda libertad tomada con los cánones de la tauromaquia... Todo ha marchado bien, hasta el momento en que el diestro se ha resuelto a torear unicornios o hidras. Desde ese instante, los *aficionados,* incapaces de juzgar, han tenido que ceder las gradas a los poetas.

¿A quiénes ha sido confiada, en estos últimos tiempos la tarea de escribir artículos o libros sobre los pintores mencionados al principio de este texto? A Ribemont-Dessaignes, a Michel Leiris, a Roger Vitrac, a Robert Desnos: poetas jóvenes, de sensibilidad profunda... ¿Pintura literaria, pues? Hablemos de la pintura literaria.

* * *

Ha dado en llamarse pintura literaria, aquella que no permanece en los dominios estrictos de lo plástico, y se permite alardes descriptivos que son patrimonio legítimo de la literatura. Cuando los primitivos se creían obligados a narrar a los fieles iletrados, por medio de sus cuadros, cómo habían sido degollados los inocentes, o cómo Santa María Egipciaca obtuvo la felicidad eterna, realizaban la obra pictórico-literaria típica, equivalente, por sus intenciones, a la información de primera plana de nuestros diarios. En otro orden de ideas, Greuze, Watteau, y los románticos—dominados por la sombra enorme de Delacroix—fueron pintores eminentemente literarios. Y también, más recientemente, los horrendos pintores de batallas, de escenas históricas, de cargas de Napoleón; los granaderos a lo Meissonier, las pulgas amaestradas a lo Fortuny; sin contar los *realistas* de principios de siglo, con sus retratos de la Señora Condesa acompañada de sus niños y sus perros, sus interiores avaros, sus apariciones de amantes melenudos y cándidas doncellas sobre el piano de cola en que una señorita clorótica toca la Serenata de Schubert. Pero aquí nos encontramos más allá de la literatura: estamos en pleno folletín, en feudos del Conde de Montecristo—que nunca salía de su casa sin llevar un millón de francos en la cartera... Cezanne, y, en otro plano, Monet o el brujo Van Gogh, opusieron a una era de mal gusto un concepto antiliterario de la pintura, con sus creaciones exentas de toda preocupación ajena a la plástica. Más tarde, los cubistas llevaron este anhelo al extremo. Pero sus búsquedas tuvieron la virtud de originar un singular conflicto crítico: ante sus lienzos, en que los elementos de la realidad eran deformados y agrupados de modo maravillosamente arbitrario, los mismos defensores de una pintura anti-literaria, juzgando que los Picasso y los Gris llegaban demasiado lejos, comenzaron a sostener, asistidos por vagos conceptos metafísicos, que " un cuadro debía representar *algo,* aunque no debía representar *demasiado*". ¿Era preciso volver, pues, a la eterna trilogía integrada por un retrato, un paisaje y una naturaleza muerta?... ¿Por qué no reducir la pintura, de una vez, a un asunto único: *Desnudo en paisaje, ante mesa con tres manzanas*? ¡Más valdría acabar definitivamente con virtuosismos tan estériles!... Pasaron algunos años, en que la pintura siguió evolucionando de acuerdo con los dictados del lirismo de cada creador. Y hoy nos encontramos, inesperadamente, ante múltiples expresiones de una pintura representativa en el más estricto sentido del vocablo: pintura hirviente de movimiento, llena de protagonistas, rica en escenarios. Pero pintura de la que sólo puede hablarse en el modo poético, a tal punto la crítica es impotente para calificarla. Ante tales manifestaciones, algunos pronuncian *(Continúa en la pág. 76)*

VIDA LITERARIA



Archivo. J. GARCIA MONGE

ANTONIO ROBLES
Archivo.

Alonso.
CONSTANTINO SUAREZ

Riojas.


ANTONIO PORRAS

Archivo.


FRANCOS RODRIGUEZ

Archivo.


ALFONSO REYES

Massaguer.
ADOLPHE FALGAIROLLES

Godknows.


HENRIQUEZ UREÑA.

Archivo.


CARRANCA TRUJILLO

M. Murady.
JOSE VASCONCELOS

CONFERENCIA DEL CARIBE

JOAQUIN GARCIA MONGE, fundador y director del admirable y benemérito *Repertorio Americano*, que desde San José de Costa Rica mantiene desde hace años, semana tras semana, el espíritu del verdadero americanismo entre los pueblos hispanos del Continente, ha tenido la oportuna y feliz idea de convocar una *Conferencia del Caribe*, que debe reunirse en San José de Costa Rica, en diciembre o enero próximos y tratar sobre las siguientes cuestiones:

A. El imperialismo económico.
B. Terminación de las actuales intervenciones norteamericanas en Nicaragua y Haití. La cuestión de la Enmienda Platt.
C. El canal de Nicaragua en proyecto.
D. Estados Unidos y su política de reconocimiento en Centro América. ¿Deberán continuar en vigor los Tratados de Washington?
E. Nexos deseables entre las dos Américas.

Se propone el señor García Monge que a esta *Conferencia* concurran, además de los representativos de las ideas hispanoamericanas, individuos de avanzada ideología, de reconocida jefatura intelectual y de sentimientos de justicia dignos de confianza, de los Estados Unidos.

El grupo de patrocinadores sugerido, es el siguiente:

México: Vicente Lombardo Toledano.
Guatemala: Carlos Wylde Ospina.
Salvador: Alberto Masferrer.
Honduras: señorita Visitación Padilla.
Nicaragua: Salomón de la Selva.
Costa Rica: Joaquín García Monge.
Panamá: doctora Clara González.
Colombia: Fernando González.
Cuba: Emilio Roig de Leuchsenring.
Haití: Joseph Jolibois.
República Dominicana: Pedro Henríquez Ureña.
Puerto Rico: Vicente Geigel Polanco.

La lista de patrocinadores norteamericanos sugerida, es la siguiente:

Jane Adams, Raymond Leslie Buell, John Dewey, Hubert Herring, John Nevin Sayre, Carleton Beals, Carrie Chapman Catt, Waldo Frank, Rev. R. A. McGovan, Norman Thomas.

Por considerar que esta *Conferencia* ha de producir ópimos frutos para el mejor acercamiento y entendimiento entre los hombres más representativos del pensar y el sentir de las dos Américas, aplaudimos y acogemos la iniciativa del señor García Monge, cuyo sólo nombre es de por sí garantía suficiente del éxito de dicha reunión y de los sanos y nobles propósitos que inspiran el proyecto.

Y en cuanto a la designación recaída en nuestro compañero Emilio Roig de Leuchsenring para representar a Cuba en esa *Conferencia*, nos consideramos tan honrados como agradecidos al ilustre director del *Repertorio Americano*.

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, prestigio de su patria, Santo Domingo, y de Hispanoamérica, ha publicado en el segundo número de la excelente revista que en Buenos Aires dirige Victoria Ocampo, un trabajo sobre Martí, en el que traza silueta breve, pero comprensiva, de la vida y la obra de nuestro gran libertador.

*

CONSTANTINO SUAREZ *(Españolito)*, novelista y ensayista, que ha elegido temas cubanos para algunos de sus libros, como lo prueba su *Vocabulario* y su *Galería de Poetas*, de nuestra patria, nos envía su última novela, *Un hombre de nuestro tiempo*, recientemente editada en Madrid.

*

ALFONSO REYES, el admirable y admirado escritor mexicano, colaborador y amigo estimadísimo de esta revista, acaba de publicar *Discurso por Virgilio*, que, escrito en Río de Janeiro a fines del pasado año, vió la luz primero en *Contemporáneos*, de la capital azteca. Un nuevo triunfo para el pensador y el artista que es A. R.

*

A. FALGAIROLLES, crítico literario de *La Revue Mondiale*, de París, nos encarga supliquemos a los autores y directores de revistas del Nuevo Mundo se sirvan enviarle sus libros y publicaciones a fin de facilitar el intercambio y la crítica de las ideas hispanoamericanas. La dirección de *L. R. M.*, es París, 45, rue Jacob (6).

*

ANTONIO ROBLES, uno de los jóvenes humoristas españoles de más vigorosa personalidad, nos ha enviado, e insertamos en otra página del presente número, un interesante trabajo intitulado *En el Cultivo de la Mentira*.

De ANTONIO PORRAS, uno de los valores auténticos de la juventud literaria española de nuestros días, publicamos en este número un trabajo, *El posible modelo vivo de Don Juan*, fragmentos extractados expresamente para nuestra revista de su libro en preparación *Ford y Fray Luis*.

*

JOSE VASCONCELOS, el insigne pensador y luchador mexicano, ha comenzado a publicar en París una revista mensual, *La Antorcha*, en la que se dedica preferente atención a los temas hispanoamericanos ofreciéndose en cada número interesantísimas informaciones sobre la vida política y económica de nuestros pueblos. *La Antorcha* declara tener "sus columnas abiertas para todo el que tenga algo importante que decir" y ofrece "publicar lo que otros no se atreven", aspirando a ser "tribuna de los escritores nuevos que exige la hora iberoamericana"

*

CAMILO CARRANCA TRUJILLO, exdiplomático, abogado y periodista mexicano, el máximo divulgador de la vida y la obra de Martí en tierra azteca, ha recogido en un breve folleto su estudio sobre *Las polémicas de José Martí en México*, valioso aporte a la biografía del Libertador, y el inicio de una serie de trabajos históricos sobre el gran americano de nuestra América.

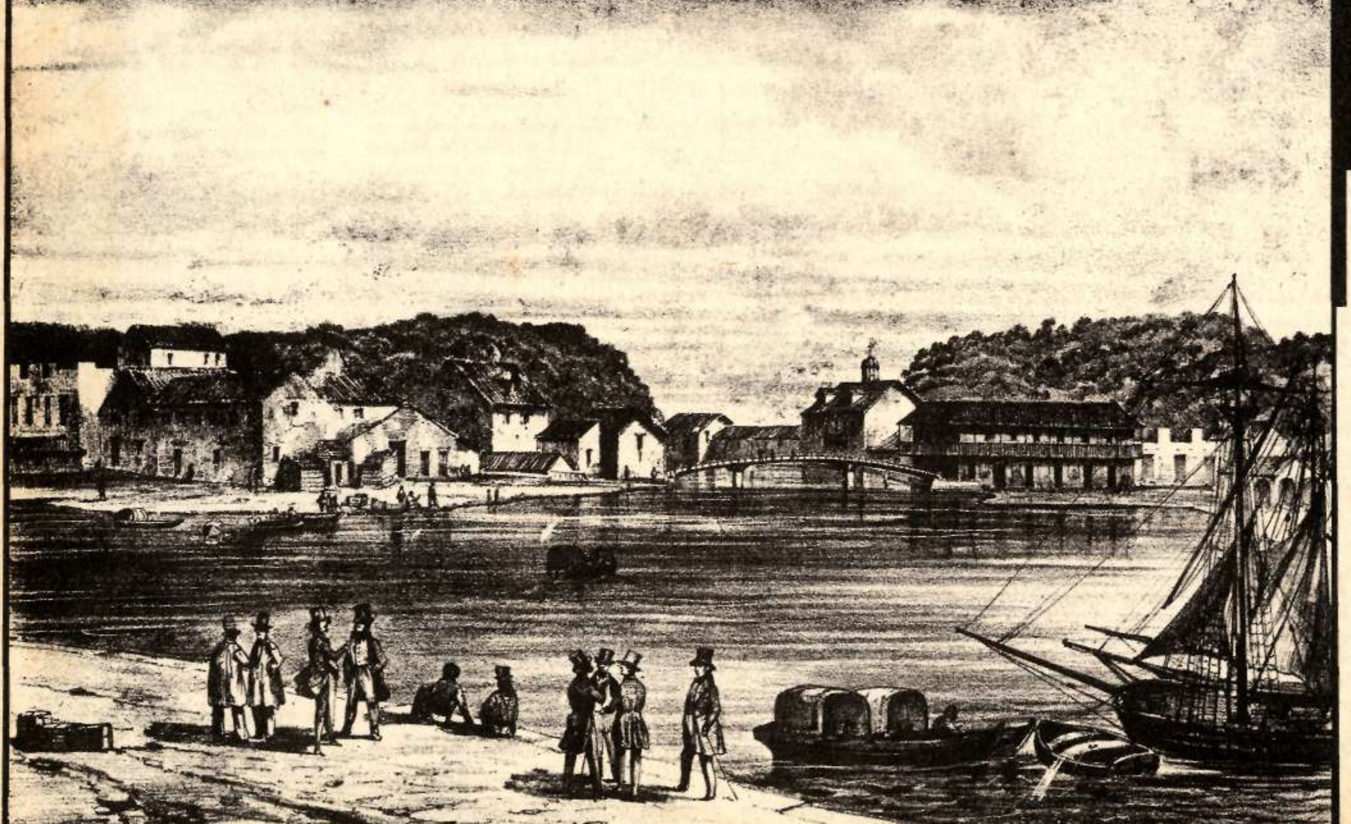
*

JOSE FRANCOS RODRIGUEZ, veterano periodista español, ex ministro y recientemente Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, falleció a mediados de julio último en esa capital a los 69 años de edad.

2 PUENTES EN LA CIUDAD DE LOS 2 RIOS

Dibujos de Matanzas por Francisco Mialhe del album "Isla de Cuba Pintoresca".

El Puente de la Carnicería



El Puente del Yumurí.

Colección Massaguer.



CARTOGRAFIA CUBANA.—*Curioso plano de La Habana, con los distintos ataques de la Armada inglesa durante el sitio de 1762, levantado sobre el terreno.*

(Colección del Dr. Luis Machado Ortega).

RECUERDOS DE ANTAÑO

DE LAS FACULTADES Y SALARIO DE LOS GOBERNADORES DE LA ISLA EN EL SIGLO XVI Y CEREMONIAS DE SU INVESTIDURA

POR CRISTÓBAL DE LA HABANA

EN el cabildo de 8 de marzo de 1556 presentó don Diego de Mazariegos la provisión real de Su Majestad, "escrita en papel e sellada con su sello real e con cera colorada", por la cual S. M. le hacía merced de la gobernación de esta Isla y le encomendaba tomar residencia a su antecesor el doctor Gonzalo Pérez de Angulo y a sus tenientes y oficiales. Leída por el escribano público Francisco Pérez de Borroto, los alcaldes y regidores "la tomaron en sus manos e la besaron e la pusieron sobre sus cabezas, e digeron la obedecían e obedecieron con todo el debido acatamiento como provisión e mandado de su Rey y Señor natural, estaban prestos de la ansí cumplir". Acto seguido, Angulo entregó la vara de justicia a Mazariegos, el que hizo "bien e cumplidamente la solemnidad e juramento que de derecho se requiere, e todas sus mercedes le hobieron e recibieron por Gobernador e juez de residencia desta isla de Cuba, según e como Su Majestad lo manda por su provisión Real".

Era así, ante el Cabildo habanero y con esta sencilla ceremonia, como se realizaba en los primeros tiempos coloniales, el cambio de poderes entre los gobernadores de la Isla, demostración plena de la significación e importancia extraordinarias que el Cabildo tenía entonces, según más pormenorizadamente hemos hecho resaltar en otros *Recuerdos*.

Mazariegos presentó también una cédula real por la que se le autorizaba a nombrar sus lugares tenientes, designando, al efecto, al Licenciado Lorenzo Martínez Barba, al que dichos señores justicia y regidores recibieron por tal, después que prestó juramento, entregándole el Gobernador la vara de justicia.

Antes de terminarse el cabildo, los señores capitulares le dijeron al Gobernador "que de las finanzas que de derecho se requiere para que él y sus oficiales harán residencia personalmente e pagarán todo aquello que contra ellos fuera juzgado e sentenciado en la dicha residencia, el cual dijo que está presto de las dar e lo firmaron".

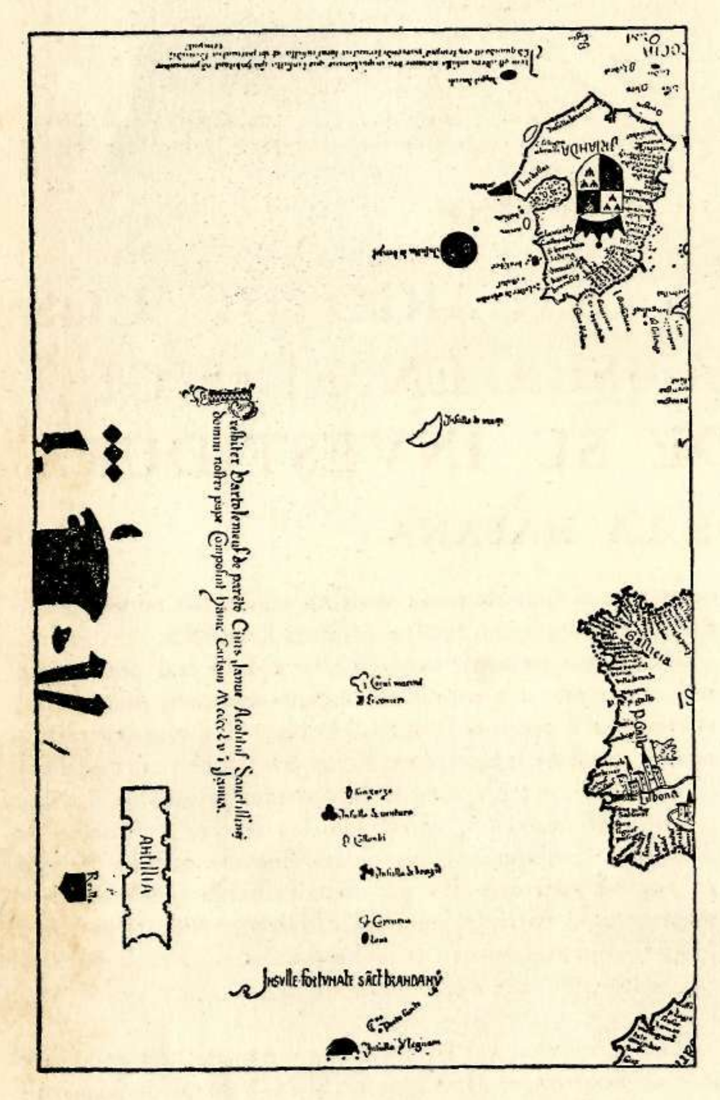
Interesantísimos son los particulares que constan en el Título de Gobernador expedido por S. M. a favor de Mazariegos, pues nos dan a conocer no sólo las formalidades y redacción de esta clase de documentos, sino también las atribuciones, salario, etc., de estos funcionarios de la Corona.

Integramente, aparece inserto dicho Título en el acta del cabildo de 8 de marzo.

Reinaba entonces en España S. M. Carlos V, y en su nombre y en el de su madre Doña Juana se expedía el Título, en esta forma: "Dn. Carlos por la divina clemencia Emperador semper augusto Rey de Alemania, Doña Juana su madre y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Reyes de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mayorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias, Yslas e tierras firmes del mar Oceano, Condes de Flandes e del Tirol, etc".

"Salud e gracias", daba S. M., "a vos Diego de Mazariegos", participándole que "por algunas causas complideras a nuestro servicio y egecución de nuestra Justicia", se le confiaba la merced y voluntad real de tomar residencia a su antecesor Angulo y a sus tenientes y oficiales, "del tiempo que han usado y egercido la nuestra justicia", ordenándole dirigirse a la Isla de Cuba y tomar "las varas de nuestra justicia" y la residencia ya expresada, debiendo comparecer ante el nuevo gobernador, el depuesto y sus tenientes y oficiales. investigando aquél durante cuarenta días todo lo tocante al gobierno y administración de éstos, cumplimiento de las leyes y ordenanzas, uso del patrimonio real, buen tratamiento de los naturales de la Isla, buen recaudo y fidelidad de la hacienda, penas que se han condenado a los vecinos, forma en que han ejercido sus cargos los regidores, mayordomos y escribanos de Consejo y demás oficiales de las ciudades y villas, encontrándose el Gobernador investido de facultades para hacer y determinar lo que considere de justicia, enviando a la Corona el resultado de la residencia ordenada.

Entre las facultades propias de su cargo, poseía el Gobernador, según el título que glosamos: la gobernación de la Isla, la administración de la justicia civil y criminal en las ciudades y villas pobladas y por poblar, ejercitándolas por sí mismo o por sus tenientes y oficiales, debiéndole obediencia y respeto los vecinos y autoridades inferiores en el cumplimiento de las disposiciones que ordenare y las penas que impusiere, estando facultado también para impedir la salida de la Isla o la entrada en ella a las personas que él creyera merecedoras de esta prohibición, ya dándoles a conocer la causa, al tomar dicha medida, o reservando ésta en pliego secreto. Se le advierte al Gobernador que cuando hubiere de desterrar a alguno, "no sea sin muy gran causa" y participándolo detalladamente a la Corona.



CARTOGRAFÍA CUBANA

Interesantísima carta de derrota del Mar de las Antillas, que levantó el Presbítero Bartolomé de Pareto, editada por orden de S. S. el Papa, en el año de 1456, treinta y seis años antes del "descubrimiento" de Colón.

El salario anual que disfrutaba el Gobernador Mazariegos ascendía a quinientos mil maravedíes, los cuales empezaba a gozar desde el día "que os hicieredes a la vela en el puerto de San Lucar de Barrameda para seguir nuestro viaje"; cantidad que debían pagar cada año los oficiales de la Isla "de cualquier rentas e provechos que nos tuviéramos en la dicha Isla", tomando el Escribano testimonio del día que el Gobernador se hubiere hecho a la vela, y cada año anotando recibo en su carta de pago y asentando en los libros las cantidades que le fueren entregadas, librándose la cuenta a la Corona.

Al pie de la Provisión Real consta que, ordenado por S. M., se le anticiparon a Mazariegos, por la Casa de la Contratación de las Indias, por cuenta de su primer año de salario 300 ducados de oro de a 375 maravedíes cada uno, más cien pesos de oro de a 450 maravedíes.

Este Título de Gobernador fué expedido a favor de Don Diego de Mazariegos en la villa de Valladolid a 31 días del mes de marzo de 1555.

Según nos relata la historiadora Irene A. Wright en su *Historia Documentada de San Cristóbal de La Habana en el Siglo XVI*, se eligió a Mazariegos, soldado, considerando podría ser sucesor digno de Velázquez, y calmar el descontento que por su manera de administrar habían despertado los gobernadores letrados Avila, Chávez y Angulo.

También nos refiere dicha investigadora del Archivo de Indias que Mazariegos embarcó "con tres esclavos para su servicio, con malla y cuatro arcabuces, cuatro ballestas, tres espadas y algunas armas más en el equipaje, para la defensa de su persona", agregando que el navío donde viajaba naufragó en el camino pereciendo su teniente letrado Ldo. Martínez y la esposa y familia de éste, salvándose Mazariegos, que llegó a La Habana el siete de marzo, tomando posesión de su cargo en el día y con las facultades y ceremonias que hemos relatado según los datos que aparecen en el primer tomo de cabildos que se conserva en el Archivo del Ayuntamiento habanero.

DEL ROMÁNTICO AYER



Cohner. Cohner.

Diossabe.

Una mañana en el Parque Central, antes del Grito de Yara... En los solares que claramente se distinguen, se levantan hoy los edificios del Hotel Plaza, Manzana de Gómez y Asociación de Repórters. A lo lejos se recorta el caserón de La Cárcel. Delante, el cónico techo del célebre Teatro Villanueva. A la izquierda, las góticas agujas del Santo Angel. Doña Isabel II, parece perdida en el desierto del Parque.



AURELIO ALMEYDA parece listo para cantarnos el "Recóndita armonía".

El CANONIGO NIETO con su traje eclesiástico de gran gala.

Don JUAN POEY con la clásica chupa de alpaca negra, retratado en París.



Fredricks. Bingham.

SILVIO MOLINER Y ALFONSO con su elegancia muy siglo XIX.

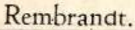
1 VISTA Y 4 RETRATOS VIEJOS

LA ELEGIA DE LAS PENAS

POR ARÍSTIDES FIALLO CABRAL

Rodeadme de miosotis;
sufro mucho,
sufro mucho,
rodeadme de miosotis...!

Oh, dolor
cruento y triste del amor!
Ayer tarde,
—me lo han dicho las estrellas—;
ayer tarde,
—tú lo ignoras?—
me lo han dicho las estrellas:
vertían lágrimas las horas.





Rembrandt.

Rosa mía!...
Rosa mía!...
te decía
en silencio, cuando estabas
junto a mí;
y entre tanto ¡qué tormento! tú olvidabas
que mi alma se moría
de congoja junto a tí.

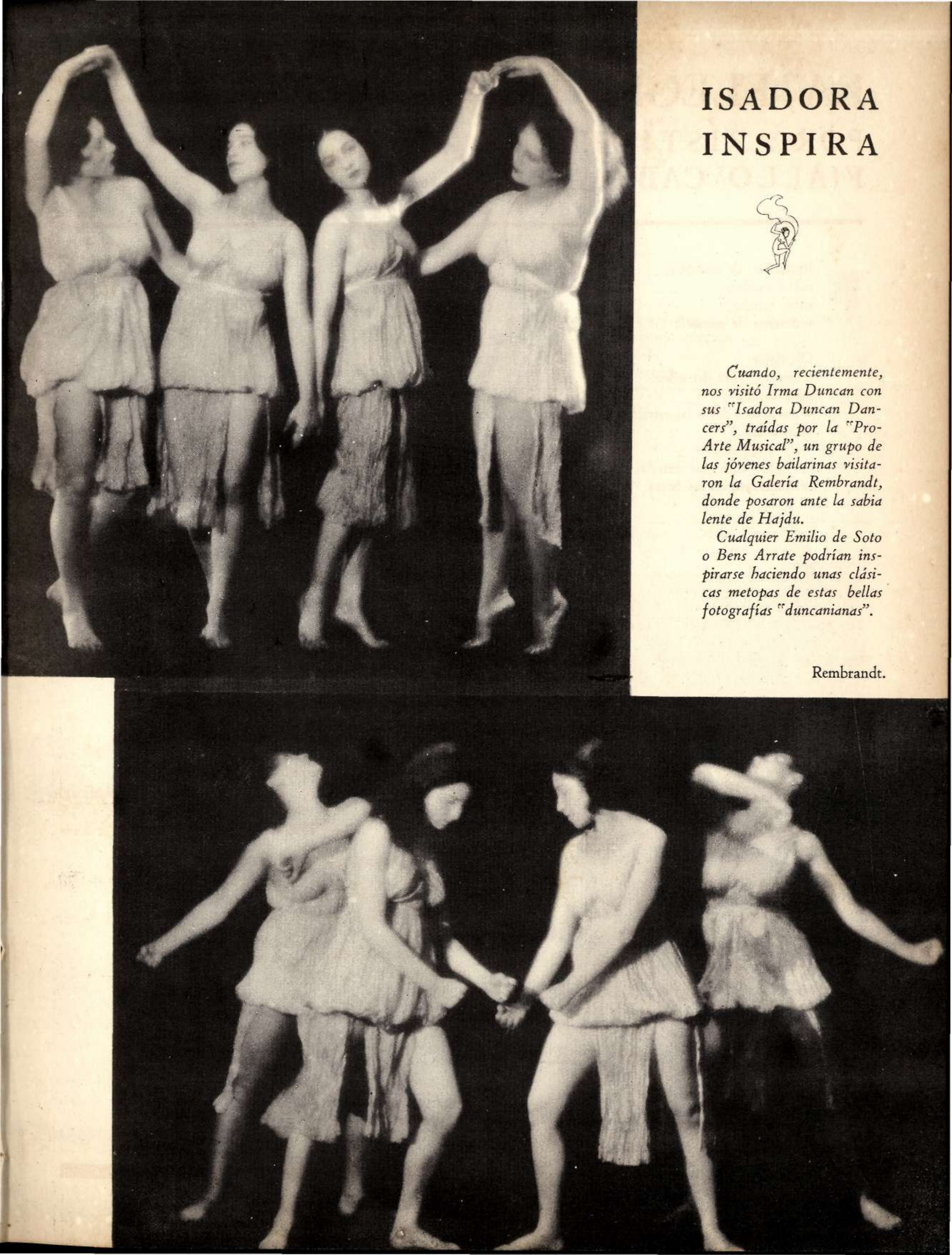
Oh, dolor
cruento y triste de las almas que sollozan por su amor!
Ayer tarde,
me lo han dicho las estrellas;
ayer tarde,
tú lo ignoras?
me lo han dicho las estrellas:
vertían lágrimas las horas!

Rosa francia sólo mía!...
rosa francia sólo mía!...
te decía
en silencio, cuando estabas
junto a mí;
y entre tanto ¡qué infortunio! tú ignorabas
que mi alma se moría
de congoja junto a tí.

Dadme un ramo de miosotis;
es muy lóbrego el olvido! dadme un ramo de miosotis...!
Oh, las quejas angustiadas de un amor
que solloza en los brazos del dolor!
Ayer tarde,
—tú lo ignoras?—
me lo han dicho las estrellas,
desgranando en el espacio sus querellas:
vertían lágrimas las horas.

Rosa francia sólo mía!...
rosa francia sólo mía!...
con el alma
te decía
cuando estabas junto a mí;
y tu alma entretanto ¡qué infortunio! ay, tu alma
no sabía
que la mía
se moría
de congoja junto a tí!...





ISADORA INSPIRA

Cuando, recientemente, nos visitó Irma Duncan con sus "Isadora Duncan Dancers", traídas por la "Pro-Arte Musical", un grupo de las jóvenes bailarinas visitaron la Galería Rembrandt, donde posaron ante la sabia lente de Hajdu.

Cualquier Emilio de Soto o Bens Arrate podrían inspirarse haciendo unas clásicas metopas de estas bellas fotografías "duncanianas".

Rembrandt.

EN EL CULTIVO DE LA MENTIRA
FRAY BOBO
POR ANTONIO ROBLES

ERA el huerto del convento, el huerto triste y duro, cuyos surcos recios parecían dar con dolor salida a las tristes plantas que le nacían, y que dejaban sobre la aspereza reseca del suelo una calabaza, o unos tomates, que nunca eran tersos, suaves y rojos, sino pachuchos y con cicatrices costrosas.

Los mejores tiempos del huerto fueron aquellos en que el agua se escapaba palpitando por la piedra del estanque redondo, como palpita la sangre cálida del morrillo de un toro. Y luego hacía una serpiente lenta y triste por los surquitos, que ya se habían acostumbrado a la sequía y apenas absorbían nada...

Las calabazas descoloridas, anchas, redondas, granulientas y que respondían con sonido hueco y crugiente al papirotazo, estaban muy achaparradas, como si una goma interior tendiera a juntar los polos.

Los pececillos del estanque ya no tenían el coleteo alegre, doblador de esquinas imaginarias, de los peces muy siglo XVIII que rubricaban siempre sus movimientos. Estos peces del pilón del huerto estaban muchas veces quietos, con las espinas de la raspa casi marcadas en el costillar, como las costillas de un pobre rocín; y más bien un poco en cuesta abajo cada vez, porque la armadura de la cabeza era lo que más les pesaba.

En esto fué llegando la peor época. Las calabazas se habían ido acabando cuadriculadas en pedazos de meridianos y paralelos, de esos que uno a uno pueden quitarse y ponerse en su sitio, sin miedo a que se metan hasta dentro.

Cada día iban tirando más estrechas las cáscaras, en el gallinero de las gallinas peladas de cuello y andares bobos de hombres aristocráticos.

Y día llegó, día llegó... en que hasta se comieron las cáscaras; pero fué desde el interior, raspando con los dientes de ratón. De ese modo parecía que siempre dejaban una cascarilla; pero que era tan infinitamente pequeña, que les desaparecía de las manos. El caso era evitar la grosera estampa de echar el diente a la mondadura.

Decidieron acabar de comerse las gallinas... porque ya se las estaban comiendo; pues comiéndolas su comida, se comían la pechuga antes de serlo. Las pobres tenían el engranaje ponedero tan reseco, que los huevos salían sin cáscara, sólo cubiertos con pellejos, igual que unas pasas blancas.

Tanto caldo hacían con ellas, que el hermano cocinero había de salir luego a dos manos en busca de la gallina cocida. Después les chupaban la substancia de los huesos, y en seguida sonaban como a vaso de refresco que se ha vaciado con paja.

El prior dijo a la comunidad que había que ir pensando en los peces del estanquillo. Y juntos fueron todos al estanque, sin ansias manifiestas; en el cielo los ojos; en el cielo, o en el ritmo de los puntapies que iban dando al hábito largo sobre la marcha.

Rodearon la pila redonda y comenzaron la difícil pesca. Como la delgadez había afilado tanto sus dedos, los peces se escapaban por entre los huesos, ya que los nudillos articulados eran anchos como nudos en maroma, y no dejaban que las cañas de los huesos cerraran bien al pescado; el cual, como está hecho de una materia que se llama *escapatoria,* se les iba inesperadamente.

Con paciencia santa, uno por uno fueron cogiendo su pececillo dorado y flaco, y lo llevaron al refectorio, tumbándolo cada hermano en su sitio; por manera que parecían cuatro cubiertos: el cuchillo, la cuchara, el pez, el tenedor...

Luego se tomaban su taza de infusión de hojas secas, que de esas sí que había por los rincones, tostaditas y rizadas, huídas del viento estéril del huerto.

Sólo había quedado un pez. Y pasaron los días... y en el convento no contaban ya más que con el pez... y el hambre de todos los hermanos.

El prior miró al cielo, y cerrando después los ojos para dar a su voz tonos divinos, dijo:

—Que Dios señale al elegido...

Tal era el apetito de todos, que un solo pez, y flaco, podía servir para que el Señor eligiera uno, entre aquellos frailes.

—Que Dios señale al elegido...

Y todos iban hacia el estanque redondo, con los ojos en el cielo y las manos escurridas como culebras por las bocamangas contrarias.

—Que Dios señale al elegido...

Frente al pez, el ansia les invadió como una tentación de gula. Todos se remangaron los brazos, despabilaron la mirada y metieron la garra en el agua.

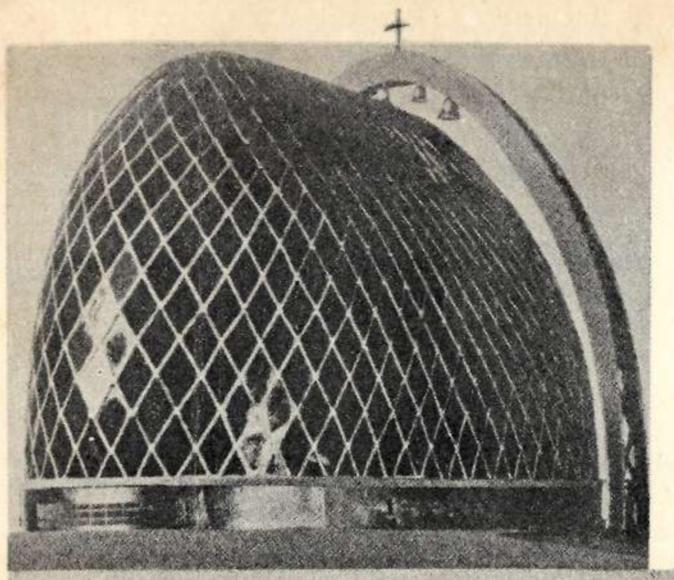
Los reflejos se asomaron abajo, también en redondo, y también con sus miradas de encendido apetito.

Doce manos removieron las aguas con el veneno del hambre en la intención y hasta con celos de hombre, menos las de fray Bobo, que andaba tímido para meter la garra en la pila... y exponía, tanto en él como en el reflejo, la boca abierta del bobalicón...

Y huyendo aterrado, el pez perseguido se metió en ella, en la boca tonta de la contrafigura. Y fray Bobo, como consecuencia del reflejo—alguna vez había de ser en él la consecuencia,—sintió confortado su estómago, y jugosos de bendición los ojos, que clavó en el cielo.

Una sonrisa dulce y bondadosa, acaso refleja del bienestar, apareció en su semblante.

Estaba elegido...



ACERO Y CRISTAL

UN PROYECTO TODO LUZ

HERR GROUND, arquitecto alemán, de Essen, ha proyectado esta singularísima construcción, muy post-guerra, orientada hacia la metafísica del "maquinismo".

Desgraciadamente, esta maravilla por ahora es sólo una bella *maquette*.

ILUSTRATED LONDON NEWS

SED

CUENTO POR EDUARDO J. GAFAS

José Antonio Ramos nos envía desde su "retiro consular" de Filadelfia, las primicias de este novel escritor cubano, que esperamos sea del agrado del fino paladar de nuestros cultos lectores.

LEVANTO de nuevo la cabeza, cautelosamente, por sobre la "yerba de Guinea" y clavó los ojos en el lejano fortín coronado por los colores rojo y gualda de la bandera española.

Se aseguró el machete a la cintura con un brusco movimiento, y recomenzó el andar cuidadoso, hurtando el cuerpo a la vista del centinela que debía tener el fortín en la garita, allá sobre el descolorido tejado.

Dió un rodeo para evitar un charco de pútridas aguas que se le opuso en el camino. La vista del charco le recordó que tenía sed: hacía varias horas que no probaba gota de agua. Pero ya quedaba poco: faltaba cruzar el claro de monte y sólo restaría entonces el fácil y poco peligroso camino hacia el campamento, donde ansiosamente esperaban en vano la quinina que él debía traer consigo...

Llegó hasta los últimos matorrales encubridores, midió con la vista la distancia que tenía que recorrer; miró de nuevo, ansiosamente, hacia el fortín; se clavó el sombrero de yarey hasta las cejas y replegóse a coger impulso para la carrera.

De pronto, allá a lo lejos, al lado de la banderita española, brilló una breve llamarada roja. Y simultáneamente con el seco reporte de la detonación, sintió él como un latigazo en el costado. Un dolor profundo lo clavó en el sitio. Tuvo una miedosa sensación de haber sido herido. Quiso correr y el dolor lo arrojó al suelo sin sentido.

Una hora; quizás más, estuvo así Cuando volvió en sí, el sol caía pesadamente sobre el campo. Quiso moverse y el dolor se lo impidió. Se sintió febril. Estaba sudando, pero con frío. Pensó en la Muerte.

Se sorprendió de estar solo. No había venido nadie del fuerte, por temor, sin duda, a alguna emboscada.

Se dió cuenta de que tenía sed. Apenas lo notó cuando la sed se le hizo insoportable. Recordó el charco que había dejado atrás, a unas cuantas yardas. Trataría de llegar hasta allí.

Intentó moverse y un dolor más agudo que los anteriores le hendió el costado. Así estuvo un momento semi-incorporado, las manos engarfiadas sobre terrones de tierra seca, el rostro contraído y los ojos clavados en el cielo, impasiblemente azul.

Con una mano se apretó el costado. Volvió a intentar incorporarse y convencido de la inutilidad del esfuerzo se dejó caer pesadamente.

Acudió de nuevo a su mente la idea del charco cercano, y la sed le secó la garganta. Tragó saliva. Saliva pastosa, de sediento. Se sintió desgraciado. Quiso recordar una plegaria, pero no pudo forzar la imaginación.

No pensó en nadie ni en nada fuera de aquel balazo en el costado, que ahora le quemaba dolorosamente, y de la sed que le ascendía raspándole la garganta.

Se quiso sugestionar pensando que nada tenía e inició un tímido arrastrarse hacia el charco. El vaho caliente del sol le pesó encima.

Se arrastraba a pleno impulso de voluntad. Sus manos se agarraban de la yerba en un desesperado anhelo de avanzar. Más de un *guisaso* le lastimó. Las finas hojas de "yerba de Guinea" le cortaban la cara sudorosa.

La sed en tanto aumentó siempre, ahora más que antes.

Ya no tenía saliva en la boca reseca. La lengua parecía como si se le hinchara por momentos, a cada palpitación del corazón. La garganta se le anudó de miedo, pensando que podía morir.

"¡No. No quiero morir!", quiso gritar; pero por la garganta no le salieron los sonidos sino como ronquidos dolorosos.

El charco estaba cerca. La idea del agua bajando por sus fauces sedientas le galvanizó. Volvió a arrastrarse. El dolor de la herida, ya olvidada, le mordió de nuevo. Pero no le importó; la sed era ya una como peor, lenta agonía. La fiebre le escalofrió la columna vertebral; el cuerpo entero se le sacudió, convulsamente.

Pegó la boca ardorosa a la tierra reseca buscando frescura, pero sólo consiguió polvo en los labios.

Abrió la boca deseoso de respirar aire y lo que le entró garganta abajo le dió sabor de fuego.

Hizo el último esfuerzo. Avanzó unas yardas más. Ya el charco aparecía al alcance de sus manos. Se arrastró, moviendo desesperadamente todo el cuerpo con el afán del avance más rápido.

. . . .

En aquel instante, allá al lado de la lejana banderita se alzó, lentamente, una boca negra de fusil entre un par de ojos fijos, agrandados por el deseo de ver mejor. La boca del mauser se detuvo a cierta altura después de moverse hacia un lado y otro. Hubo un estampido seco. Una nubecilla de humo se elevó hacia la bandera, y la bala con su silbido trágico partió a su destino.

Junto al charco pútrido el sediento alcanzaba su meta.

La bala se le enterró en la espalda. La cabeza hizo un movimiento extraño y cayó hacia adelante, pesadamente. Un chorro de sangre brotó de la herida, tiñó de rojo la orilla cenagosa, y fué a tornasolar el agua de aquel charco que había sido el más doloroso anhelo de su hora de angustias...

Mientras en el pantano se reflejaba el cielo impasiblemente azul, el centinela, allá en la garita, lió un cigarrillo.

Filadelfia, mayo de 1931.



LA MAJA AZUL

ÓLEO DE IGNACIO PINAZO MARTÍNEZ

Colección Massaguer.

VIEJOS POEMAS JAPONESES



SELECCIONADOS POR VALERIA LEÓN

AL hablar del Japón aún hace unos cuantos años,—dice la crítica alemana,—nos sonreíamos benévolos y algo despreciativos. Las gentes aquellas nos parecían niños, niños grandes que jugaban con flores, fabricaban diminutos jardines del tamaño de una mesa, se extasiaban ante un cerezo en flor, y se entretenían en pintar sobre abanicos y biombos figuritas extrañas y dragones fantásticos. No veíamos en ellos, o mejor dicho, no queríamos ver el gran amor a la naturaleza, el panteísmo que llevan, no ya en el cerebro, sino en la sangre... A sus mujeres las considerábamos como bonitos juguetes sin alma y sin sentimientos.

Pero los últimos años nos han hecho ver a la fuerza el alma verdadera de este pueblo, que supo erguirse frente al peligro, silencioso y resuelto, sin énfasis y sin gestos teatrales, como los héroes de sus viejas leyendas, de sus cantares y de sus cuentos... El misterio de estas almas sobrias y soñadoras es sin duda el motivo de la simpatía con que nos atrae la "Isla de las Libélulas".

Hoy día nadie se sonríe al hablar del Japón...

En breve antología hemos querido dar a conocer unas cuantas estrofas de los más célebres poetas japoneses. Ellas llenan estas páginas con su fragante perfume de cerezo o almendro en flor, con sus rayos de luna, su sentimentalismo dulce y amargo y su honda filosofía.

ABENO NAKAMARO

fué enviado como Ministro en el año 716 a China. Consiguió en 753 permiso para regresar a su patria, pero murió ahogado durante la travesía.

Nostalgia
(Escrito en China).

Sonó la hora del retorno
y como en sueños mi alma vé
de Kasuga los tejados
brillar al anochecer.

Vé el contorno de los montes,
vé los árboles en flor,
y la luna que de plata
los riega con esplendor...

* * *

INNO BETTO

Dama de honor de la Emperatriz Kwoya. 1,140.

Noche de verano

¡Noche de verano que la culpa tuvo!
—¡Noche fugitiva! ¡Bella noche en (flor!—
de todas mis nostalgias, de que viva (perdido
suspirando por ella, anhelando su amor.
¡Noche de verano que la culpa tuvo!
—¡noche fugitiva! ¡bella noche en flor!

* * *

TEUCHI

Micado, reinó de 668 a 672. Se hizo muy popular porque vivió durante varios meses como sencillo aldeano para conocer la vida de los pobres.

Siembra

No hay tierra que no dé su fruto.
¡Siembra!, y aguarda con tesón.
Injusto acusas al destino,
pues de los llantos de tu vida
sólo es culpable tu propio corazón.

* * *

KENTOKKO

vivió en la segunda mitad del siglo X.

Indiferencia

Llora y llora sin cesar
mi abatido corazón.
Su mirada ya no expresa
amor... odio... ni siquiera
un poco de compasión...

* * *

KIBINO

No se sabe de él más que el año de su muerte: 775.

Recuerdo

Los vientos me robaron hasta la última (hoja...
Pálida ya y triste murió la primavera...
De la flor del ciruelo un poco de per- (fume
sólo queda en mi manga de seda...

KINTSUNE

Hijo del ministro Sanemune, célebre porque edificó el magnífico templo que se alzaba sobre la "Montaña del Norte" y cuyas ruinas existen aún. Se dice que acabó sus días en un convento. 1,200.

La vejez

Entonces en mi pelo oscuro
ponía de adorno el vendabal
blancas flores que arrancaba
del jardín primaveral.

Hoy la nieve que lo cubre
no son flores... son los años
día tras día, que han pasado
con penas y desengaños.

* * *

MIDZINOBU

escribió el verso siguiente a la muerte de su padre.

Mi duelo

Mis trajes de duelo
he de desgarrar,
pues si no las gentes
me tachan de loco.
Pero sin embargo
mientras haya olas
en el verde mar
durará mi pena.
¡Yo no sé olvidar!



CINE

Paramount.

"¡Acérquense si pueden! ...", dice picaramente sonreída FAY WRAY a los golosos lectores de SOCIAL.





Paramount.

NOTAS DEL CELULOIDE

POR CINEFAN

El agua busca su nivel...

El Jefe de las Planas de Sports de *El Mundo,* nuestro amigo Joe Massaguer, utiliza con agudo acierto esta frase en su "argot" basebolero; fanático de los "Gigantes" de New York, cuando los "Gigantes" pierden se queda astutamente calladito, pero cuando ganan,—cosa que sucede con una frecuencia que nos espanta a los "brooklynianos",—echa todas las campanas al viento y proclama con su buen entusiasmo de muchacho grande: *¡el agua busca su nivel!...* Lo grave es que Joe Massaguer cree que *el nivel natural* de los "Gigantes" es nada menos que *el primer lugar* de *la primera división...* Cosa difícil, si se tiene en cuenta que "nosotros" estamos dispuestos a... (Pero, venga usted acá, señor *Cinefan,* hágame el favor de contestarme esta pregunta: ¿usted es el redactor de Sports o el redactor de Cine de SOCIAL?...) Sentenciemos: el agua—en este caso la película *no* hablada—busca su nivel, alterado, momentánea, pero desastrosamente, por la invasión de un teatro hablado de pésima calidad en los dominios de un arte "mimético por excelencia".

En el base-ball puede llegar—ha llegado,—a parecer cosa natural el fenómeno de que el "Cincinnati", fiel guardador del sótano, propine reverendas palizas a los líderes del primero, segundo y tercer lugares, pero en asuntos cinematográficos el fenómeno de una Eugenia Zúffoli "doblando" a una Ruth Chatterton o de "La Mujer X.", por ejemplo, con una actriz teatral mediocre como María Fernanda Ladrón de Guevara haciendo la protagonista, no pasará jamás de ser un fenómeno. El cine "hablado", encerrado en el círculo de fuego de una crítica implacable, hace como el alacrán y muere de

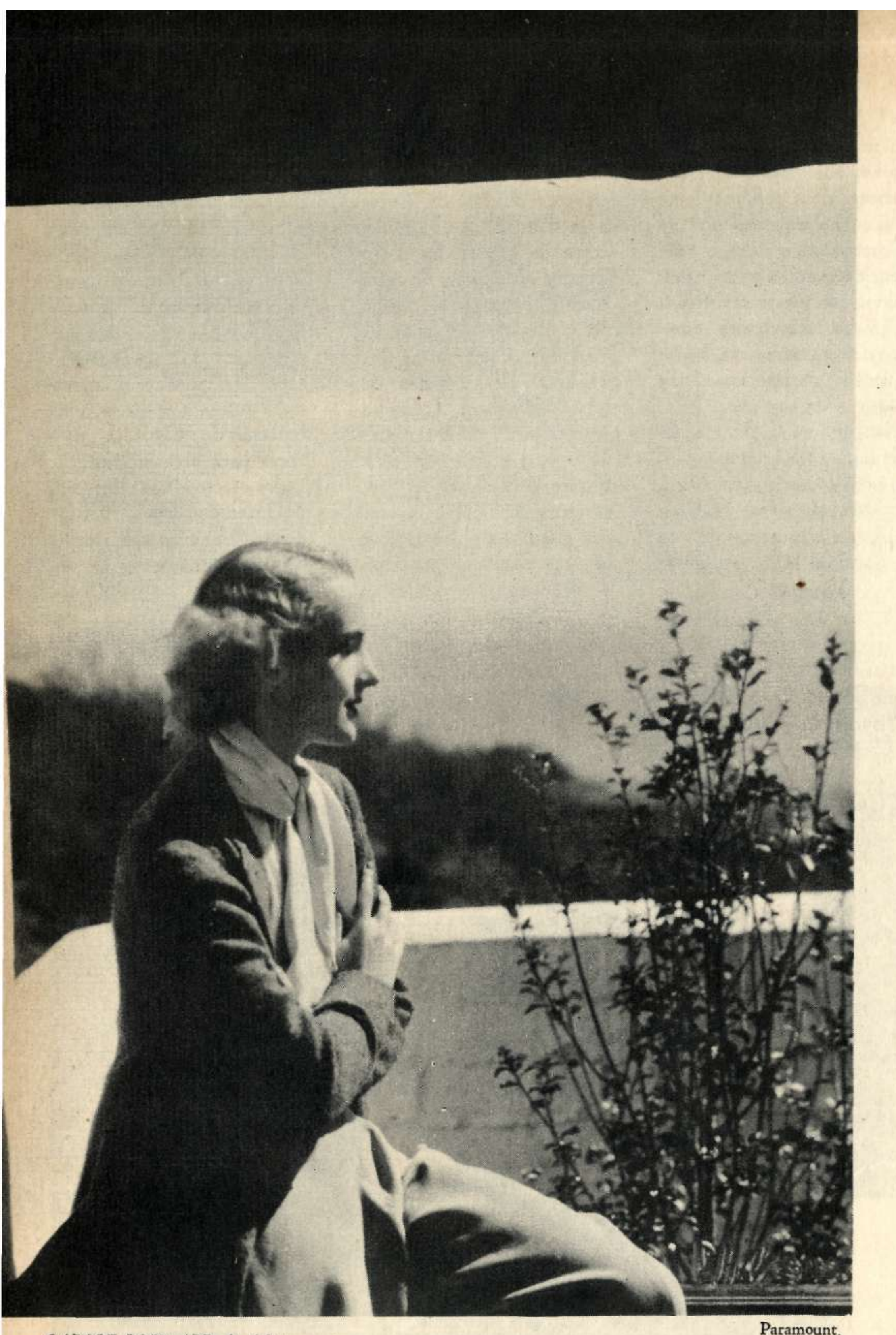
su propia ponzoña. Detalle curioso: el cine hablado en español muere de cursilería· exceso de "verborrea", de literatura barata, de gente sin talento, sin inteligencia siquiera, elevada sin ton ni son al estrellato, de actitudes declamatorias eminentemente vulgares, de mediocridad y de pedantería. El cine hablado en inglés, con una contribución menor de estos defectos, muere de *musicalismo*. Para nosotros los latinos, por lo menos, a quienes nos aburren de modo soberano las reverendas "latas" de los Al Jolson, los Eddie Quillan y los Ruddy Vallee, sin mencionar a las flappers descoyuntadas que saltan (no digamos *bailan*) el charleston, gritan cancioncitas banales y destrozan pianos, ukeleles y saxofones.

En los principales estudios cinematográficos, según recientes declaraciones de Cedric Gibbons, se piensa seriamente en la eliminación absoluta de los diálogos en las producciones sonoras, restituyendo así al gesto su majestad auténtica. Gibbons le acredita la responsabilidad de esta posible victoria, casi íntegra, a Charlie Chaplin, el maravilloso intérprete y director de "Luces de la Ciudad", película acerca de la cual ha dicho Gibbons (opinión de alta calidad cuya coincidencia con la nuestra nos enorgullece) que es una de las tres películas más perfectas de todos los tiempos. (¿Cuáles serán, según el criterio estimable y respetable del feliz consorte de Dolores del Río, las otras dos?). No olvidemos que estas palabras han sido pronunciadas por uno de los más famosos Directores Artísticos con que cuenta el cine actualmente, cálido defensor hasta hace poco de las películas habladas; el criterio de Cedric Gibbons se modifica, aceptando, con Chaplin, la superioridad—y la esencial diferencia—de la película "sonora" sobre la "parlante": la primera puede aceptar la colaboración de música, ruidos y voces para obtener determinados efectos "psicológicos", pero siempre como "dependientes" y sunca como principales "actuantes"; la se-





Tres "poses" interesantes de MARLENE DIETRICH, la notable actriz alemana, cuya actuación en "Marruecos" y "Dishonored", ha constituído un éxito definitivo. En la segunda de estas fotos aparece con JOSEF Von STERNBERG, su Director.



Paramount.

CAROLE LOMBARD, la deliciosa estrella de la "Paramount", que ha defraudado a mil pretendientes al casarse con el ilustre William Powell. Damos el pésame a los infelices "calabaceados".

gunda utiliza como elemento básico de interpretación *la palabra,* con su doble limitación como recurso expresivo,—el gesto es más expresivo que la palabra,—y como p a r t e integrante de cientos de idiomas diferentes.

No todos los magnates del cinematógrafo están de acuerdo con la opinión de Gibbons, naturalmente: Ernest Lutbisch y Cecil B. de Mille, entre otros, han declarado que, si bien es verdad que *Luces de la Ciudad* representa un éxito tan rotundo como positivo del cine no hablado, no se debe olvidar que a su vez "Madame Satanás" de Kay Johnson, "El Patriota", de Emil Jannings; "Anna Christie", de Greta Garbo; "La Canción del Gitano", de Lawrence Tibbet; "La Divorciada", de Norma Shearer y "El Gran Gabbo", de Erich von Stroheim, entre otras, han representado también éxitos definitivos de la película parlante. Cecil de Mille se confiesa "capaz de haber obtenido éxito en versiones silenciosas de "El Patriota", "Anna Christie" y "El Gran Gabbo", por los maravillosos recursos expresivos de la Garbo, Jannings y Von Stroheim, (artistas a quienes califica de mímicos), pero añade que "los pueblos, aún los de diferentes lenguas, no hubieran podido escuchar jamás la espléndida voz de Lawrence Tibbet si la película parlante no hubiese alcanzado una tan acabada perfección". Lutbisch ha dicho que "no cuenta con argumentaciones sólidas para asegurar que una versión hablada de "Luces de la Ciudad" no hubiese obtenido el mismo o mayor éxito que la silenciosa". Einsenstein, el mago ruso de la pantalla, se declara partidario "de la menor utilización posible de los diálogos en las películas sonoras".

M.-G.-M.

ELSIE JANIS, la famosa cantante americana, mascota musical en las trincheras durante la Gran Guerra, visita a RAMON NOVARRO mientras el famoso galán de la "Metro" filmaba "Sevilla de mis amores".

De todos modos, y por lo que a nosotros, por su relación con nuestro idioma, concierne, podemos regocijarnos del fracaso definitivo de la producción de cintas habladas en español. No hay derecho a que los Carlos Villarías, los Juan de Landa, los Félix de Pomés, los Antonio de Algy, las Luana de Alcañiz, las Carmen Larrabeiti y las Elvira Morla le amarguen a los fanáticos la existencia con sus interpretaciones vulgares—por respeto a los lectores no nos atrevemos a usar el adjetivo *estúpidas*—y su mediocridad agravada de audacia en esa serie de *pésimas* producciones en español que van de "El Secreto de los Menda" a "El Secreto del Doctor", sin olvidar "Doña Mentiras" y "Drácula", quizás esta última—si "La Jaula de los Leones" nos lo permite—la más mala de todas.

"Las Aventuras de Tom Sawyer" y "Claro de Luna".

Siendo tan diversas, para calificar a una y otra de estas películas sólo se nos ocurre una palabra: *deliciosas.* En la primera, delicia del sabroso retorno a la niñez, delicia de circo "para niños de tres a ochenta años", con un Jackie Coogan y una Mitzi Green maliciosos e inocentes que nos vuelven, a nosotros "los grandes", a la feliz edad en que robar mangos o "sostener reyertas" no constituyen delitos "previstos y penados por el Código Penal". La re-adquisición de Jackie Coogan,—a quien hizo célebre su actuación en "El Chicuelo" al lado de Charlie Chaplin, su descubridor,—constituye un gran acierto de la "Paramount". En "Las Aventura de Tom Sawyer" vuelve a mostrársenos Jackie como un pequeño —ya no tan pequeño—actor genial. Nos ha ofrecido en el papel del protagonista una auténtica, una *d e l i c i o s a* creación.

JULIETTE COMPTON posando como Greta Garbo, sabe muy bien lo que hace al abrir las cortinas para que "corra el fresco". No envidiamos al fotógrafo; lo compadecemos nada más.

Otto Dyar.





Paramount.

"Créalo o no lo crea..." GARY COOPER sólo se atreve a poner esa cara de hombre feroz cuando Lupe no está presente. En realidad, el muchacho está rendidito con su mexicana . .

Tomemos el adjetivo de la mano, para referirnos a Grace Moore y a Lawrence Tibbet en "Claro de Luna": delicia de voz, delicia de amor, delicia, si se nos apura mucho, de figuras: femenina, grácil, ondulante, armoniosa, delicada, ella; varonil, firme, segura y fuerte, él. Delicia de cámara, de limpieza y finura insuperables en las escenas finales de la cinta, cuando obtiene "close-ups" de una belleza inverosímil de Lawrence Tibbet a caballo. Buena o mala, falsa o real, no nos importa: "Claro de Luna" es una película grata de ver, y pese a la natural inconveniencia de la reproducción mecánica de la voz, hasta grata de oir. Fué para una voz como la de Grace Moore que se inventó la palabra *deliciosa.* Para una como la de Tibbet se inventaron dos: *cálida* y *hermosa.*

Noticias frescas de Rusia.

Un joven ruso amigo nuestro, Crítico de Cine del principal periódico de Leningrad, nos ha enviado las fotografías exclusivas que publicamos para regalo de los lectores de SOCIAL. Según nuestro amigo Rusia figurará dentro de breve tiempo a la cabeza de la produccción cinematográfica mundial, prestigiándola con el aporte de su fino y humano concepto de todas las artes, estrechamente vinculado con su concepto de la vida. Las producciones rusas eliminan a esas primeras figuras que en el argot holly-

woodense se denominan "estrellas"; es decir, las elimina como "primeras figuras", ya que en realidad la película rusa se desenvuelve sobre una base de "masas" integradas por individuos aptos y capaces.

En Rusia, nos dice nuestro amigo, no se producen cintas, como en Hollywood, a base de *estrellas*. No hay esas grandes figuras centrales,—el caso de casi todas las películas de Greta Garbo y Emil Jannings, según mi comunicante, punto este en que no estamos de acuerdo— que constituyen un interés único, y por lo tanto limitado, en la mayoría de las películas europeas y norteamericanas. Verdad que en Rusia todo tiende a la socialización: en primer término, por extraño que parezca, las distintas manifestaciones del arte. Un arte socializado, casi pudiera decirse "socialista", utilizado como medio de propaganda más que como fin especulativo. El arte puesto al servicio de una tendencia social determinada, que excluye todo fulanismo y trata de integrar masas con individuos de definida personalidad.

No polemizamos.

Un magazine norteamericano reproduce algunas opiniones nuestras, y nos invita a discusión en términos bastante apasionados. Sepan de una vez y para siempre nuestros estimados colegas que no sostenemos polémicas, menos aún en la forma en que ésta se nos plantea.

Naturalmente, con LUPE VELEZ no hay quien pueda. Algo así como "tira la piedra y esconde la mano"... Y si no, fíjense ustedes en el contraste: un escote muy sonreído defendido por una cara muy seria...

M.-G.-M.





VARIAS ESCENAS DE LA GRAN PRODUCCION "LOS ROBINSONES DEL ALTOI", OBRA CUMBRE DE LA CINEMATOGRAFIA RUSA.

V. Kopereva.

DE ALEJANDRO CASONA

QUERENCIA

Mi barco nació en el monte;
era un abrazo de pinos
verdes en el horizonte.

Hoy, salobre y mareante,
¡qué alborozo de la costa
y qué relincho de savias
en los mástiles sin hojas!

Verdes pastos de mi sangre,
pinares de la ribera,
campo verde, viento verde...

Capitán! cuando yo muera
entiérrame en tierra verde
de cara a la primavera.

ESTAMPA

El sueño de los grumetes
en el azul sin orillas
¡qué geografía borracha
de ron y estampas marinas!

Palmeras y taparrabos,
témpanos de estrellas frías,
cañaveral de culebras
y noches contrabandistas.
Ay, beso de las mulatas,
ay, novia de la barquía.
Ay, correr hielos y soles,
pisar la luna caníbal
y en delfines desbocados
echar a pique las islas!

El sueño de los grumetes
borrachos y sin orillas...



Paul S

Figura en el monumento de Hoylake, conmemorativo de la guerra, por C. Sargeant Jagger.

ELLOS

DON NICETO ALCALA ZAMORA
El Primer Presidente de la Segunda República Española, que ha tenido que mostrar sus espolones para que la minoría monárquica de su nación se dedique a otras actividades más remunerativas.



Caricatura de Massaguer

CORDELIA

CUENTO POR EDUARDO LUQUIN

CORDELIA se levanta diariamente con el alba, alegre y risueña, presurosa y solícita, a trajinar en su casa.

La casa de Cordelia es muy amplia, tranquila y silenciosa. Se entra en ella como en un estanque de frescura que exhalan el ladrillo de los pisos, las blancas paredes encaladas, las rosas recién abiertas en el patio-jardín, la tranquila fuente de piedra.

Lo primero que Cordelia hace es dar de comer a los pájaros. Cordelia prefiere a los canarios porque le caben en el hueco de la mano y aunque le encanta su canto mira un poco desdeñosamente al jilguero, porque le recuerda al organista del pueblo, su inveterado galanteador. En cuanto los canarios la ven, erizan sus plumillas; se estiran como señoritos que se preparan para decir un requiebro y rompen a cantar sin importarles el chorro de la fuente; luego, saltan del barrote a su mano y de su mano a la caja del alpiste. Los canarios son los mejores amigos de Cordelia; cuida de ellos con el amor de una madre, pero preferiría no verlos recién nacidos porque le recuerdan los camarones que cierta vez estuvieron a punto de matar a papá.

Cordelia cuida con esmero de los crisantemos, de los granduques, de los alelíes, cuya fragancia se difunde en la casa entera.

Cordelia ama la tranquilidad, el orden, la limpieza; un mueble fuera de su lugar, una mancha en el mantel, un ruido extraño y persistente, le ponen los nervios de punta; en todo esto Cordelia se asemeja a cualquier persona decente.

Con las mangas recogidas sobre el codo y las mejillas encendidas, Cordelia recuerda las estampas holandesas que decoran las paredes del corredor en la casa del señor Cura. El señor Cura la saluda siempre con la misma frase: "Cómo está la manzanita". La "manzanita" jamás contesta; se cubre la cara con las manos y trata de huir, pero el señor Cura la retiene con empeño insospechable. A Cordelia no le agrada que el señor Cura la llame "manzanita", desde que oyó a él mismo contar la leyenda del paraíso. La sola palabra: manzana, le recuerda el pecado original, aun cuando no atina a explicarse que el simple hecho de comerse una manzana haya causado tan grades estragos a la humanidad, como lo afirma el señor Cura y que en cambio la cocinera y el aguador se regalen, durante el otoño, a su antojo, sin mayor trascendencia. Lo que verdaderamente alarma a Cordelia es la palabra: pecado. Cordelia es incapaz de pecar, así lo afirma ella misma a cada momento, aun cuando no sabe por qué ni contra quién, pero recuerda cuando piensa en el pecado al diablo de ojos saltados y cola retorcida que ilustra su libro de lecturas escolares y se le pone carne de gallina. Y qué espanto el suyo cuando despierta a media noche y oye en el silencio de la población dormida el prolongado aullido de los perros. Enciende la vela y de rodillas junto a su lecho reza frente a la imagen de la virgen que pende de la pared.

Para Cordelia, el bien y lo bueno, son los ángeles, los santos, los serafines, la corte celestial; el mal y lo malo, el infierno y el diablo. De cuantos santos conoce a ninguno admira tanto como a San Miguel; qué bello y grande lo encuentra sometiendo bajo su planta al cornudo dragón de lengua puntiaguda, pero no sería capaz de confesar su predilección, le parecería un sacrilegio; sin embargo, allá, dentro de ella, siente que prefiere a los santos montados, a los valientes; los otros, los barbados y con un libro en las manos, le dicen muy poco, tan poco como el libro que sostienen. Cuando niña, inventó a cada una de las imágenes de la iglesia parroquial, leyendas que todavía recuerda, por eso la iglesia es para ella un precioso libro de cuentos infantiles. Ama y venera de igual modo a las vírgenes y a las santas, pero por la virgen con el niño Dios en los brazos siente una preferencia que no sabría explicar.

Cordelia está siempre pendiente de la segunda llamada a misa de enmedio, esa llamada ladina y prolongada que afirma la claridad del sol naciente. Se viste deprisa y corre a la iglesia; de rodillas frente al altar mayor asiste al sacrificio de la misa, sigue los movimientos del sacerdote sin entenderlos y se resiste a aceptar que sea uno mismo el señor Cura que le dice: "manzanita", y la coge fuertemente por el brazo y el que bebe el vino sagrado en la dorada copa, revestido con los santos ornamentos; siente entre uno y otro una diferencia que no atina a explicarse, pero que los separa como a los santos de las santas. Y qué contrariedad la suya cuando, por algún motivo, llega tarde o no llega a la iglesia; no se cuenta con ella en esos días o acaso ya muy tarde, hasta que la primera llamada al rosario echa a rodar sus lentas campanadas sobre la tranquilidad del pueblo amodorrado.

Sobre la mesa del comedor, después del desayuno, Cordelia se clava de codos y suspira hondamente; permanece un momento inmóvil; de pronto sacude la cabeza como si tratara de alejar de ella un mal pensamiento. Luego se encamina hacia su recámara y vuelve a suspirar. Frente al tocador suelta primero sus trenzas de seda y comienza a peinarse suavemente; de repente se echa sobre la cubierta del mueble y cae floja, sin voluntad, como quien decide interrumpir una obra que no tiene objeto, que no sólo no conducirá al fin deseado, sino al contrario. Cordelia detesta los espejos porque contempla en ellos sus anchos ojos negros, sus largas pestañas quebradas, la frescura transparente de sus dieciocho años, porque la han visto llorar. Las pestañas de Cordelia siempre húmedas, temblorosas, son la cárcel de su corazón; su corazón, como un pobre preso, asoma a menudo por allí; es entonces cuando Cordelia siente desfallecer y se echa sobre la cubierta de su tocador.

Cordelia casi nunca ríe, casi siempre sonríe, y su sonrisa es más complacencia que satisfacción; es, en realidad, el disfraz del llanto; pero cuando ríe esplenden sus ojos con una luz desconocida y se pintan sus mejillas de un rosa tenue que se esfuma como el rubor y se pierde en las transparentes conchas de sus orejas.

A la hora de comer, Cordelia se sienta a la mesa, únicamente por complacer a papá. Los mejores platillos lograrían apenas una mirada de curiosidad de Cordelia. Se esfuerza por aparecer alegre y satisfecha, *(Continúa en la pág. 87)*

POR LOS ESTUDIOS

The Spur.

Wide World

PETER ARNO, el célebre y popular caricaturista norteamericano, que fué la actualidad de Reno últimamente por su incidente con Cornelius Vanderbilt Jr., que trató de agredirlo, por la demasiada atención que el artista prestaba a los encantos de Mrs. Vanderbilt. Arno se ha divorciado de su esposa, Lois Long, y se rumora contraerá matrimonio con Florence Rice Smith, hija del escritor de deportes Grantland Rice.



El pintor francés BERNARD BOUTET DE MONVEL, terminando el retrato de Mrs. Charles B. Goodspeed, de Chicago, que fué expuesto últimamente en la Reinhardt Gallery.

JACQUES y NATACHA CARLU, asociados en la vida privada y en la artística, han pasado el verano último en Fontainebleau donde él dirige la Escuela Americana de Bellas Artes. Mientras Jacques realiza sus creaciones arquitectónicas, Natacha trabaja en cuadros murales, y ambos se critican mutuamente sus obras artísticas.

Villas.

JOSE MARIA SERT, el notable pintor español que se encuentra actualmente ejecutando varios paneles que decorarán las paredes del nuevo hotel Waldorf Astoria, de New York.



JOSE MENENDEZ y MENENDEZ, arquitecto cubano que ofreció en el Colegio de Arquitectos de La Habana una conferencia sobre "Evolución de los métodos constructivos".

News Photos.

Archivo.

JOAQUIN WEISS, otro de los conferencistas del Colegio de Arquitectos, que disertó el mes último sobre "Evolución Estilística de nuestra arquitectura".

Bonney.



Godknows



JOSE PLANES, ilustre escultor español, cuyas obras han adquirido especialísima significación en los últimos tiempos por los elogios entusiastas de la crítica y la demanda de los mercados, y del que ofrecemos en este número varias reproducciones de sus últimos trabajos.

Archivo.



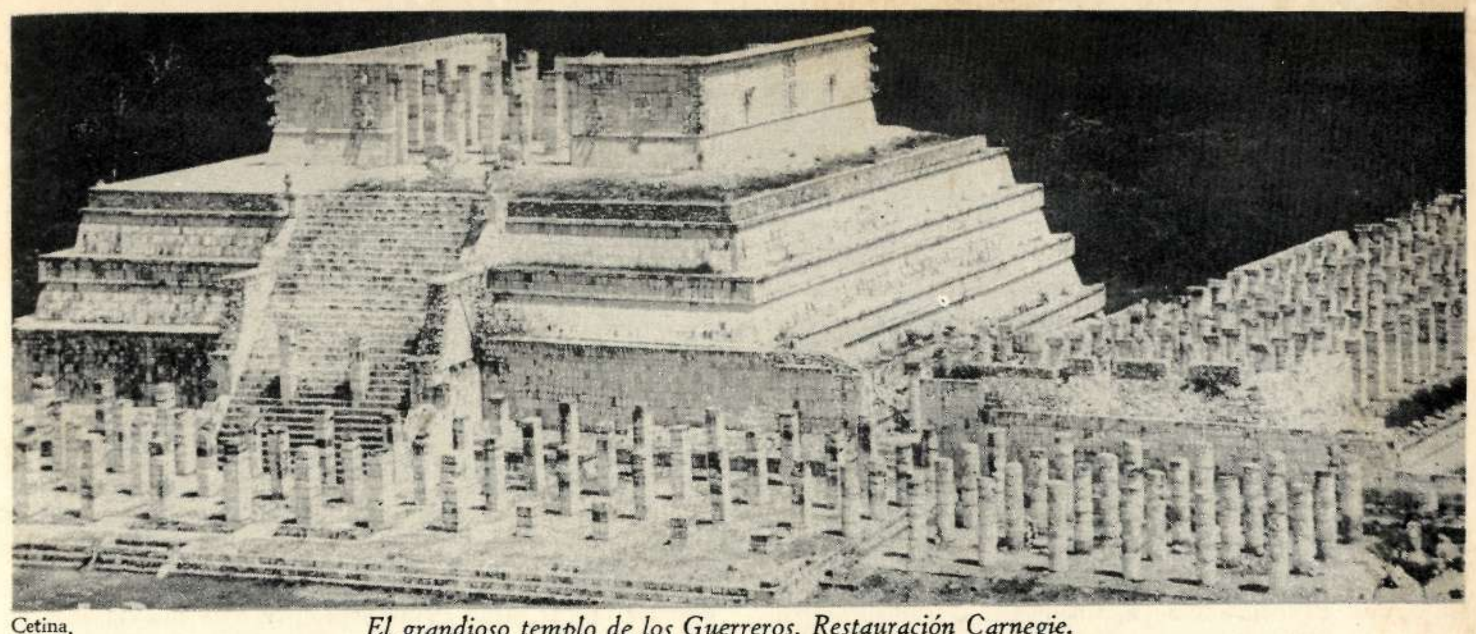
HONORATO COLETTE, cuya conferencia sobre "Filosofía de los materiales", ofrecida el mes último en el Colegio de Arquitectos de La Habana, formó parte del ciclo de conferencias que se están celebrando en dicha asociación.



El pintor norteamericano J. CAMPBELL PHILLIPS, terminando su retrato del famoso dibujante, compatriota suyo, GEORGE MC MANUS, el célebre creador de las popularísimas cintas cómicas "Pancho y Ramona" y "El novio de Titina". Campbell ha declarado que las manos de Mc Manus tienen para él fascinación extraordinaria, porque revelan especial sensación de vigor, constituyendo, además, interesante estudio anatómico para un artista.

News Photos.





Cetina. *El grandioso templo de los Guerreros. Restauración Carnegie.*

EL RESURGIMIENTO DE CHICHEN ITZA

POR WLADIMIRO ROSADO OJEDA

AL ILUSTRE ARQUEOLOGO SR. SILVANUS G. MORLEY

DESDE el año de 1923, un competente cuerpo de Arqueólogos especialistas del Instituto Carnegie de Estados Unidos, jefaturados por el eminente americanista y arqueólogo señor Silvanus G. Morley, trabajan en la excavación, restauración e investigación histórica de varios monumentos de Chichén Itzá entre los que cuéntanse dignamente el Templo de los Guerreros, Forum de las Mil Columnas, Torre Astronómica del Caracol, Templo Nuevo y otros más pequeños como el de las Fechas y el de los Atlantes en la Antigua Chichén, habiendo desenterrado más de 1,500 objetos como vasos propiciatorios, ídolos, piezas de cerámica, etc., siendo notables una preciosa pipa de barro y un joyel de turquesas y jades que hoy forman parte de las colecciones del Museo Arqueológico de Yucatán, estando algunos en el Museo Nacional de México. El Departamento de Arqueología de México, dirigido por el inteligente Ingeniero señor José Reygadas Vértiz, que cuenta también con un grupo de expertos arqueólogos, trabaja a su vez en la restauración de la Gran Pirámide del Castillo y Templo de los Tigres, que son de los mayores y más importantes de la ciudad.

Manifiéstanse en Chichén Itzá los tres períodos que caracterizan en general las épocas de la Arquitectura maya: estilos Clásico, Renacimiento y Decadente, algunos de ellos influenciados de la cultura tolteca. El estilo Clásico revela una arquitectura severa, desprovista de ornamentación, como el Akab Dzip, Chichan Chop, etc. En el del Renacimiento, las fachadas elaboráronse únicamente en su parte superior, a modo de un ancho friso, como el Castillo, Caracol y templos del Chichén Antiguo, estilo que en verdad no tuvo la intensidad que en Uxmal. El estilo Decadente convirtió a los frentes de los monumentos en una encajería completa pletórica de ornamentos escultóricos, límite de la fantasía exuberante de sus arquitectos, manifestado principalmente en el Palacio-Templo de las Monjas. Tanto los edificios del segundo y tercer períodos contenían pisos pavimentados y bóvedas angulares cubriéndose exteriormente con una gran capa de estuco en color, que dábales un aspecto deslumbrador. La influencia tolteca creó ya conjuntos homogéneos de gran severidad y magnitud como el Juego de Pelota, Templo de los Guerreros, Mil Columnas, etc., con relieves y pinturas artísticas o bien como meras aplicaciones de la serpiente emplumada.

La ciudad que medía más de tres millas cuadradas, dividíase en 22 distritos, en los que moraban 300,000 habitantes que constituían respectivamente el pueblo, nobleza y sacerdocio, alzándose únicamente en su centro los edificios de índole pública, civiles o religiosos, rodeados a su vez por extensas plazas y frondosos jardines. El bajo pueblo o casta inferior vivía extramuros del gran núcleo central. Conforme a sus épocas históricas definidas, Chichén Itzá comprende tres períodos con un interregno de abandono, siendo el primero el de Colonización, de 531 a 669 de nuestra Era, del que sólo consérvase un dintel cronológico del año 620. El interregno de 669 a 965 en que los habitantes fuéronse para Champotón, el del Renacimiento o de la Confederación de Mayapán, de 965 a 1,191, y por último, el período de dominación tolteca, de 1,191, en que conquistóse la ciudad, hasta su abandono definitivo en 1,445. Un siglo después, cuando la conquista española en 1,541, ya Chichén había entrado en un franco período de ruina.

La ciudad comprende una parte más antigua, el Chichén Viejo, que data del segundo período, situada a dos kilóme-





tros al sur y abandonada posteriormente por sus pobladores al remontarse más al norte, cuyo último perímetro divídese a la vez en dos partes, atendiendo al estilo de sus monumentos: la que rodea el Cenote de Xtoloo, de puro estilo maya, y la del período tolteca, alrededor del Gran Cenote de los Sacrificios. Infinidad de montículos yacen más allá del área actual de la antigua población y que deben encerrar otras tantas construcciones de suma importancia.

Sobresaliendo airosamente en medio de la gran ciudad muerta, por su imponente elevación, el *Castillo o Templo de Kukulcán* destacándose magnamente sobre la cima truncada de una pirámide cuadrangular de 60 metros cuadrados de base y 24 de alto, constituída por nueve terrazas escalonadas de mayor a menor y decorado en su revestimiento con nichos entrantes y salientes, dando acceso a su cima por cada lado una soberbia grada de noventiun peldaños, terminando inferiormente sus balaustradas con dos monstruosas cabezas de serpientes. Notables son en esta pirámide su forma misma, espiritualizando máximamente a la montaña sagrada, y la dualidad de los cultos maya (Dios Chac) esculpido en los cuatro frisos del templo y el Quetzalcoatl tolteca o Dios de la Sabiduría, concebido en dos macizas columnas, estilizaciones suigéneris del reptil emplumado que dan entrada a un largo pórtico comunicado con el santuario, conservándose en las jambas de sus puertas y pilastras interiores bajo relieves representando personajes reales. Tres salones más, que miran a los restantes puntos cardinales rodean un gran núcleo central que probablemente encierre otro santuario. La restauración emprendida por el Departamento Arqueológico de México no puede ser más perfecta en todos sus detalles.

A po distancia al oriente, cual maravillosa visión blanca, surge en toda su impecable estética el grandioso *Templo de los Guerreros,* flanqueándolo por sus lados poniente y sur a modo de una gran L la Columnata de las Mil Columnas, inapreciable trabajo de excavación y reconstrucción hecha por el Instituto Carnegie bajo la dirección del Arqueólogo señor F. H. Morris. No puede darse nada más admirable, nada más bello que este monumento de gran evocación clásica considerado justamente como la más hermosa joya arquitectónica de toda Chichén Itzá.

Mirando hacia el poniente da acceso a él por su parte inferior la primera ala de la Columnata, extensa sala hipóstila en la que alíneanse intercaladamente en cuatro filas 60 pilastras que sostenían bóvedas antiguamente, en cada lado de las cuales destácase la figura fastuosísima de un guerrero atlético, sin repetirse dos iguales, portando sus armas de combate y cubierta su cabeza con un flamante penacho de múltiples plumas cayendo todas como una cascada multicolora sobre su amplia capa, que juntamente con los arreos y joyas que engarzan su cuerpo, esculpido todo en bajo relieve realzado en vivos colores, convierten a cada una en un verdadero tesoro artístico en que la piedra, depurada hasta lo inconcebible de su rudeza, parece como si fuera a deshacerse en sutilísimos hilos de un encaje policromado. Siguiendo por el lado derecho, éntrase de lleno a la segunda ala de la Columnata que mide 100 metros por lado y 20 de ancho, vasto conjunto de solitarias columnas y pilastras formando entre sí dilatadas avenidas. Esta parte de la Columnata, sostenida toda por un estilóbato accesible por unos pocos peldaños, prolóngase en otra igual por el lado sur y oriente que al juntarse con varios templos pequeños vienen a formar un inmenso cuadrángulo. No obstante opinar varios Arqueólogos que toda ella era el mercado de la población, en mi concepto debió constituir el forum de la ciudad, donde los oradores religiosos y guerreros, alzados sobre los altos pedestales que subsisten aún, debían arengar a la muchedumbre. No es creíble que para simples mercaderes hubiérase erigido tan hermosa construcción. Todo respira aquí una clara visión guerrera, de triunfo glorioso y epopéyico de un pueblo conquistador e intelectual cuyas legiones eran justamente de las más temidas.

Asiéntase el Templo de los Guerreros sobre una ligera pirámide de 12 metros de alto y 40 de largo por cada lado, formada de cuatro terrazas superpuestas de paredes en talud a lo largo de cuyas partes superiores corre un valiosísimo tesoro de frisos, repitiéndose también hacia el lado norte, idealizando con un conjunto alegórico a hombres y animales en actitudes hieráticas, siendo esta colocación de los frisos única hasta ahora en los monumentos mayas, pero hermanándose en este sentido con el Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacán. Una amplia grada asciende hasta la plataforma superior, surgiendo a pocos metros de su final un Chacmool o Dios Tlaloc (Dios de las Aguas tolteca), en actitud indolente. A pocos metros ábrese solemnemente el Templo en un elegante pórtico de tres vanos, constituído en lugar de columnas por un par de finas pilastras, idealizando siempre a la serpiente plumífera cuya

(Continúa en la pág. 80)

Cetina.

La gigantesca torre astronómica del Caracol con sus bases excavadas es una atracción más en la derruida ciudad maya.

Cetina.

Gran pirámide del templo de Kukulcan, restaurado por el Departamento Arqueológico de México.

ACTIVIDADES FEMENINAS

Villas



La señorita MARIA TERESA FREYRE DE ANDRADE, ofreció el mes pasado en el "Lyceum" femenino habanero una lectura comentada del libro de la escritora soviética "La Mujar Nueva y la Moral Sexual". En esta foto aparece la señorita FREYRE con la presidenta del "Lyceum", señorita PIEDAD MAZA Y ARTOLA.



La Condesa FOLKE BERNARDOTE, de soltera Miss Estelle Manville, de New York, casada con el Conde Folke, sobrino del rey de Suecia, nos la presenta esta fotografía con su primer hijo, nacido en los Estados Unidos. Los Condes Folke han abandonado ya el Nuevo Mundo para instalarse definitivamente en Gothenburg.



Underwood & Underwood



Miss RUTH WEYLER, que a pesar de su apellido, tan repulsivo y odioso para los cubanos, es considerada como una de las más típicas bellezas de Hungría, en la reciente exposición de peinados celebrada en Budapest alcanzó el primer premio, galardón obtenido, sin duda, además, por su belleza tan delicada como sugestiva

News Photos.

News Photos.



MARGOT ROS, la pequeña gran artista cubana, que a pesar de sus cortos años se ha revelado como una virtuosa del piano, heredando las extraordinarias facultades musicales de sus antecesores y familiares, y cuya fama traspasa ya las fronteras patrias, siendo objeto de mención en muchas publicaciones norteamericanas, ha recibido también el ofrecimiento de un curso especial en la "Curtiss Musical Institution", de Filadelfia.

Illustrated London News.



Madame GASTON DOUMERGUE, sólo pudo ostentar por trece días el título de "la primera dama de Francia", ya que su matrimonio con el hoy expresidente de la república gala se verificó el día primero de junio, terminando el 13 de ese mes el período presidencial de M. Doumergue. La boda se realizó sencilla, democrática y privadamente ante el funcionario civil correspondiente



Sra. VICTORIA OCAMPO, distinguida dama argentina que goza de relevantes prestigios sociales, literarios y artísticos, escritora y mecenas de las bellas artes en su patria, visitó últimamente los Estados Unidos con el propósito de escribir una serie de artículos tendientes a lograr un mayor acercamiento cultural entre los pueblos de las dos Américas y ahora acaba de iniciar la publicación, en Buenos Aires, de la espléndida revista mensual "Sur", avalorada con la colaboración de las primeras firmas europeas y americanas.

Underwood & Underwood

EN EL LYCEUM

A

EL "LICEO", en su programa de divulgación, nos ha brindado una demostración exquisita en el decorado de la mesa, bajo una forma de refinamiento distinguido necesario a todo ambiente, ya que no es la ostentación lo que se señala sino lo imprescindible del gusto como factor de confort más en el espíritu que a la vista.

■ (A).—Decoración de la señora Mirelle G. de Franca: de un efecto suave y distinguido. Detalles de valor en porcelana moderna, decorada a mano.



B

con un asunto variado en cada pieza. Cristalería en tono rosa, también del día, y como nota original el centro, muy moderno, de luz indirecta y dando un conjunto perfectamente armónico.

(B).—Señora Dulce María Castellanos de Dolz: mesa de efecto extraordinariamente artístico, unido a una belleza superior. La visten dos "caminos" de encaje veneciano, donde resaltan la porcelana "Ginori" y la rica cristalería de "Bacarat". El centro y los copones en auténtico lapislazuli y los limones exóticos en un dorado de contraste bellísimo.

■ (C).—Señora Evangelina Figueredo de Cubas: presentación señorial y distinguida en detalles y conjunto. Sobre la joya de un mantel de Venecia con fondo "lame", descansa la valiosa vajilla de porcelana a relieve, policromada, *Campo di Monte*. Al centro cubiertos y fruteros en oro, exquisitamente tallados. En un alarde de riqueza, la supremacía del gusto con el poder del arte





■ (D).—Señora René Méndez Capote de Solís: "Una invitación a la Condesa de Merlín". Guarda todos los detalles que requiere el comensal. Espiritualidad, distinción y valor. La porcelana Rosenthal, la cristalería Bacarat y el encaje veneciano, no deslumbran ni apagan la fragancia de su inspiración.

La silueta de la Condesa se transparenta, aceptando complacida un ágape tan delicado.

■ (E).—Señora Graciella Cabrera de Ortiz Cano: "Merienda Cubana del buen tiempo viejo". En un verdadero sabor criollo un decorado justo, delicado y deliciosamente "nuestro". El agua endulzada con





panales, la jarra que convida al refresco y que aromatiza la "yerba buena". Frutas del suelo y la vajilla, cristales y cubiertos de la pasada época colonial.

■ (F.)—Señorita Lolita Guiral Sterling: "Optimismo". Invitación de desayuno al joven matrimonio, que requiere detalles frescos y muy al día en su presentación.

También nos muestra una mesa de compañerismo para cualquier momento de expansión. Muy moderna en todos sus detalles, no ofrece ambiente amoroso sino de franca amistad.

(G).—Señora María Galarraga de Sánchez: decoración y efecto regio pero sin superar su riqueza lo hermoso del conjunto. Sobre el fondo de espejo en una sola pieza, vajilla en blanco con marco de oro, lo mismo que en el borde y monograma de la cristalería. El centro lo riega un camino de uvas en cristal de tono negro, que contemplan cuatro faisanes en oro, haciéndole pendant a los riquísimos cubiertos.

E

■ (H).—Señorita Luisa Carlota Párraga: en la bruñida superficie de una mesa acabadísima, caminos de Venecia, vajilla "Limoges" y cristalería "Bacarat". Maravillosas orquídeas de plata haciendo un conjunto original y de gran vista.

Todas por igual impecables en belleza y armonía; mostrando, unas, intimidad embriagadora o apacible, y en las de comensales numerosos la poesía verdadera de la famosa hospitalidad cubana que sabe revestirse de exquisiteces para ser más acogedora.

F

UNA EXPOSICION DE MESAS ADORNADAS

G

H

ORPEN
Y SU DOMINGO DE RAMOS

London News.







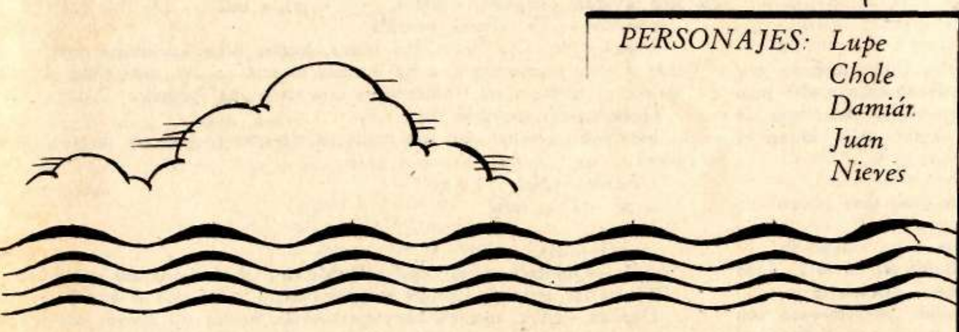
El óleo titulado "Domingo de Ramos", del insigne pintor inglés Sir William Orpen, ha sido la obra más discutida en la Royal Academy esta primavera. Y cuando ya todos los sesudos críticos de la derecha, lo habían tachado de modernista y disparatado, demostró Sir William, que el Cristo y su cabalgadura eran inspiraciones del Siglo XII, de un tesoro del Museo del Estado, en Berlín. Aquí damos el cuadro, el artista y el motivo de la inspiración. Las hijas de Orpen sirvieron de modelo para el resto de la composición.

EL MAR

TRAGEDIA EN UN ACTO
POR FRANCISCO NAVARRO



PERSONAJES: *Lupe*
Chole
Damián
Juan
Nieves



CUADRO PRIMERO

Atardecer en la costa mexicana del Pacífico. El trópico. Playa desierta. Al fondo, el mar, de color azul añil, tranquilo, grandioso.

Damián, joven pescador de 30 años, de color moreno bronceado, lampiño, pelo negro y revuelto, revisa cuidadosamente sus redes. Está descalzo, usa pantalones de mezclilla azul obscuro, que trae recogidos arriba del tobillo; camiseta abierta en el pecho.

Su mujer, Lupe, de 20 años, sentada en el suelo, cose las partes rotas de una red. Morena, de pelo negro intensísimo, lleva dos trenzas que le caen por la espalda.

LUPE.—...y tú verás que doña Petra, con todos los chismes que le hicieron esas de la vecindad, no quiso dar la posada pa mañana en la noche. Es una vieja muy regañona, siempre está de mal humor. Yo l'otra vez por poco me peleó con ella. Me tuve que dominar muy juerte pa no decirle cuatro verdades. Figúrate tú que jué a la casa no más pa decirme que mis guajolotes y mis cochinitos se habían comido su máiz... Puras mentiras de la vieja esa. A mis animales yo nunca los dejo salir. Los tengo bien atrancados pa que no se los lleven. Desde que se robaron el gallote aquel grande que teníamos, los cuido mucho (Pausa).

Oye, viejo, tengo muchas ganas d'ir a Acapulco pa que me merques mis collarcitos azules. ¿No te acuerdas que me los prometites? Desde el día de mi santo me dijites que me los ibas a tráir y nada... ¿Me llevas pa Navidá? Me quero comprar también otras naguas, porque las que tengo ya están toditas rotas. ¿Me llevas?

Damián.—(Silencio).

Lupe.—¿Qué te pasa, viejo, tás de mal humor? Todo el santo día has estao así, medio raro.

Damián.—(Silencio).

Lupe.—Ni siquiera me contestas... Bueno... Pos ora si que yo no tengo ganas de peliar... Estás allí con una carota, que parece que me vas a comer.

Damián.—(Silencio).

Lupe.—(Suspende su labor y se acerca a él). ¿Qué te pasa, Damián, tienes muina conmigo? ¿Por qué no me hablas?

Damián.—(Hosco).—¡Déjame!

Lupe.—Tú te peleates con Juan y ora yo soy la que estoy pagando los platos rotos, ¿verdá? ¡Pos ora sí! ¡No hay derecho!

Damián.—¿Te callarás?

Lupe.—Ah, ¿te molesto porque ti hablo? ¡Caramba, ni que te hubiera pegado! (Pausa. Transición). ¿Qué tienes, Damián? Levanta la cabeza... ¿Tás triste? ¿Qué te pasa? ¿Tás de mal humor porque la redada de anoche fué mala?

Damián.—No.

Lupe.—¿Entonces...? Voltea la cabeza, hombre, si no te voy a hacer nada. (Riéndose). Ah, ya sé. El compadre Chinto que no te quere pagar lo que te debe, ¿verdá? ¡A que sí, a que sí!

Damián.—(Silencio).

Lupe.—(Cariñosamente). ¿Tás aburrido? ¿Ya no me queres?

(Damián al oir las últimas palabras levanta la cabeza y se le queda viendo. Le toma la cabeza entre las manos y la vé fijamente a los ojos, como queriendo meterse en su pensamiento).

Damián.—Lupe... Lupe...

Lupe.—¿Qué? ¿Tás enfermo? ¿Por qué me miras así?

Damián.—¿Y me lo preguntas? Tú lo sabes tan bien como yo.

Lupe.—¿Qué dices? No te entiendo.

Damián.—*¡Hipócrita!* ¿Qué bien finges, verdá? ¿Cres que no lo sabía? ¿Cres que soy tan penco pa no darme cuenta? ¿Qué te has pensado? ¡Dímelo! ¿Cuánto tiempo llevas así? ¡Quero saberlo todo!

Lupe.—¿Qué... qué queres decirme?

Damián.—Ora sí, ¿verdá? ¡Te da miedo!

Lupe.—¿A mí? ¿De qué?

Damián.—¡Cómo de qué! ¡No tienes miedo que yo te castigue?

Lupe.—Castigarme. ¿De qué?

Damián.—¡Eso debías haber pensado cuando lo hicistes!

Lupe.—¡No sé lo que dices!

Damián.—¿Y ora me lo niegas? ¡Mira! (Saca un papel del bolsillo). ¡Lo que jallé anoche en el cajón de tu ropa! ¡De Juan! ¡De ese bandido que yo creíba que era mi amigo! ¡Ora niégalo! ¡Ora niégalo! (La estruja con violencia). ¡Si me dan ganas de matarte!

Lupe.—¡Eso no es cierto!

Damián.—¡Aquí este desgraciado te dice que te quere y que tú lo queres a él! ¡Onde está ese manglar! ¡Quero verlo! ¡Allí lo veías, verdá? Mientras yo andaba cogiendo el pescao tú me traicionabas! ¡Mientras yo te traiba la comida y me pasaba días y noches enteras en el mar, tú me encajabas este cuchillo en el cuerpo! ¡Y por la espalda! ¡Cobarde! ¿No es cierto?

Lupe.—¡No! ¡No es cierto!

Damián.—¿Cuánto tiempo llevas así? Dímelo. ¿Días? ¿Meses? ¿Años?

Lupe.—¡Tú estás loco! ¡Todos esos son puritititos chismes!

Damián.—¿Chismes? ¿Y este papel? (Saca otra carta del bolsillo).
Lupe.—No sé de quén es.
Damián.—Pos si es tu letra. ¡Mírala! ¡Tu firma! ¿Y todavía dices que no?
Lupe.—(Silencio).
Damián.—¿Qué hicistes? ¿Cómo pasó eso?
Lupe.—No me preguntes nada.
Damián.—¿Te empeñas en negarlo? ¡Aquí tengo las pruebas!
Lupe.—Tá bien. ¿Y si todo eso fuera verdá ?
Damián.—¡Quero saber hasta dónde has llegao!
Lupe.—¡Evítame este suplicio, por favor; cállate, déjame ya!
Damián.—¡No! ¡Tienes que decírmelo tó!
Lupe.—Sí, soy culpable, pero...
Damián.—¡Sigue!
Lupe.—¡Soy una desgraciada!... ¡Compadéceme!... He luchado por escapar a esto hasta no poder más... Yo no quería encontrármelo, pero él me perseguía, andaba tras de mí a toas horas y me decía que lo compadeciera, que era un infeliz, que me quería más que a tó en el mundo...
Damián.—(En voz baja). ¡Canalla!
Lupe.—Luego me amenazó con matarte a traición, me dijo que tú no me queres...
Damián.—¡Hasta eso, hasta eso llegó! ¡Y dice que es mi amigo!
Lupe.—Yo no sabía qué hacer. Tenía miedo de tí, de él, de tó... Una tarde... hacía dos días que tú te habías ido a pescar... jué a la casa... Estaba desesperao, rabioso, iba armao de un cuchillo. Me amenazó con matarme... tuve un miedo horrible, luché como fiera, quise correr, gritar...! No me valió nada...
Damián.—¡Cobarde, cobarde!
Lupe.—Y luego pasaron los días... Llevo seis meses de no saber que hacer. Algunas veces, después de pensarlo mucho, te lo quería decir, pero no me atrevía . ¡Tenía miedo!... Y seguía sin saber a dónde iba a parar, sin saber siquiera si lo quería o no... Hasta que un día, una cosa que pasó me vino a despertar de ese sueño, de ese abandono en que vivía. ¿Te acuerdas aquella madrugada en que Juan se echó al mar pa salvar a la perra? ¿Te acuerdas que desde la barca vimos tós l'aleta parduzca del tiburón que se vino sobre él como un rayo? ¡¡Jué una visión horrible que pasó por mis ojos! ¡Lo ví muerto, herido, tó lleno de sangre! ¡Y lloré, lloré mucho!... Después me dijeron que no le había pasao ná... que lo habían sacao con unas redes... ¡y me dió tanto gusto! Entonces supe que lo quería yo también...
Damián.—¡No sigas, Lupe!
Lupe.—Sí, espérate, ora tengo que contártelo tó! Había días que me los pasaba sin hacer nada, sentá debajo de un árbol, viendo p'al cielo, sin menearme, olvidada de mí, de tó... Ya no luchaba... me abandoné... me arrastró la corriente. Alzaba los ojos y lo veía en las nubes, en las estrellas, en el agua verde del mar... Luego pensaba en tí y lloraba... los remordimientos me mordían como si jueran animales... y después... vuelta a pensar en él, que se me había metío en la cabeza pa no salirse nunca... nunca...! (Llora).
Damián.—¡Ay! ¡Maldita! ¡Y yo que te creíba tó! ¡Y yo que te quero! (Se pega de puñetazos en el pecho). ¡Bruto! ¡Animal! ¡Pero qué te ha dao ese hombre! ¿Por qué ha sucedío eso?
Lupe.—No sé.
Damián.—Se precipita sobre la larga aguja de coser que Lupe dejó abandonada sobre la red y la levanta amenazador). ¡Esto es lo que te mereces! ¡Esto!
Lupe.—¡Damián!
Damián.—(Tirando la aguja). Yo... yo tengo la culpa! ¡Es el diablo que ha pasao junto a nosotros!... ¡Nos ha envenenao a todos! ¡Hasta a tí, que creíba que me querías, que me tenías ley, que lo que me decíbas era verdá!... ¡Ya ves... lo mesmo que l'otra!
Lupe.—¿Qué dices?
Damián.—Yo me entiendo, es cosa mía. Ya lo sabrás... Ora mesmo vas a saberlo .. porque ya no puedo yo con esto que traigo dentro... ¡Ya no! (Pausa) Me aguanté un día... a solas... callao... metío en la barca pa que no me vieras... tendío bocabajo... con esos papeles arrugaos entre las manos... que me jicieron ver lo perras que son las mujeres! Y pensaba... pensaba en él, en ella, ¡en tí! ¡que en tí me ha castigao Dios por tó lo que he jecho!
Lupe.—(Acercándose a él). ¿En ella dijites? ¿En quién?
Damián.—¡Quítate! ¡No me toques! ¡Me das asco! ¡Con esa cara de Virgen de Guadalupe que tienes, llevas el diablo metío... ¡Cuántas mentiras me has dicho...! A toas horas... desde que te levantabas... mentira... mentira, todo mentira! A él es al que queres... Y yo... idiota... idiota... (Esconde la cara entre las manos).
(Pausa. Entra un chiquillo de 14 a 15 años).
Nieves.—Que dice doña Chona que si ya le manda asté la red.
Damián.—(Después de una pausa). Mira, Nieves, ven acá... ¿Tú conoces a Juan, verdá?
Nieves.—Sí, patrón.
Damián.—Vé a su casa, que queda allí cerquita y dile que quero verlo. Que venga p'acá, aquí lo espero.
Nieves.—Tá bueno, patrón. (Sale).
Lupe.—¿Qué vas a hacer?
Damián.—(Silencio).
Lupe.—¡Contestame!
Damián.—¡Déjame!
Lupe.—(Suplicante). No lo llames a él, hazme a mí lo que queras, a él no le hagas nada.

Damián.—¡Debías callarte! La cara se te debía poner colorá de vergüenza de hablarme así!
Lupe.—Damián... no seas malo... Dime que no pasará nada... Si le jaces algo vas a dar a la cárcel... Te pueden afusilar... Piensa en tu magrecita... Se moriría de pena...
Damián.—(Tapándose los oídos con las manos). ¡Cállate, Lupe, cállate!
Lupe.—Damián, por el cariño que me tienes, no le hagas nada. Yo me iré... me iré de aquí... pa México, pa que no oigas hablar nunca de mí... pa que se olvide todo, pero no le hagas nada... Yo tengo la culpa, yo soy la mala! ¡A mí es a la que tienes que castigarme! ¡No me quejaré, no diré una palabra! ¡Pégame, mátame, pero a mí, a mí!
Damián.—¿Te callarás, perdida?
Lupe.—¡No! Ora tienes que oirme, hazme caso, atiéndeme, por lo que más queras, prométeme que no le dirás ni una palabra, que olvidarás todo, yo no lo volveré a ver, vámonos pa otra parte, pa Acapulco!
Damián.—Ya veremos.
Lupe.—Sí, Damián, no seas malo, tú me queres, podemos ser todavía felices...
Damián.—¡No! ¡¡Ya no!!
Lupe.—¡Dios mío!
(Pausa).
(Entra Juan).
Juan.—Quiúbole mano, ¿qué tal? Me dijo el chamaco que queres verme. (Observa las caras de los dos y adivina algo). ¿De qué se trata?
Damián.—Mira, manito, tú y yo siempre hemos sío buenos cuates, pero ora se acabó tó.
Juan.—(Silencio).
Damián.—(Con tranquilidad, dominándose). Ayer encontré este papel en el cajón de Lupe. Es tuyo, ¿verdá?
Juan.—Qué queres decir, no te entiendo.
Damián.—(Sonriéndose). ¿Tú también? ¡Vaya que son ustés cobardes! Lo sé tó. Confiesa la verdá.
Juan.—¿Qué papel es ese?
Damián.—¿No lo conoces? (Pausa corta. Viéndolo a los ojos). ¿Queres que te lo lea?
Juan.—(Silencio).
Damián.—Bueno, pos ya ves. Ya sabes de lo que se trata... Pero ora... yo no puedo ser juez. Yo también soy culpable...
Juan.—(Se le queda viendo con la mirada interrogante, sin comprender). ¿De qué?
Damián.—Chole, tu mujer... Me la encontraba toas las noches junto a mi barca, cuando me iba a pescar. Al principio, no más platicábamos mucho, pero luego, una noche yo perdí la cabeza... Hacía una calor que no más parecía que salía lumbre del suelo... y luego el mar, tó quietecito, y ella hablándome con los ojos, que no más le brillaban con la luna... Después no sé lo que pasó, el calor y ella y el mar se me subieron a la cabeza y me emborracharon, pero si parecía que había tomao tequila... Luego el arrepentimiento... Ella lloraba y yo que me maldecía por lo que te había jecho... Porque yo soy más culpable que tú, porque yo ni siquiera la quero, jué no más... porque sí, porque ella estaba muy chula y yo estaba loco... !
Juan.—(Cogiéndolo por el cuello). ¡Damián!
Damián.—(Sin hacer resistencia). Sí, puedes matarme... Pero espérate, que toavía no he acabao... Después me dirás tó lo que queras. (Transición). Y seguimos... Nos veíamos casi toas las noches en mi barca... y yo me preguntaba por qué jacía eso, si a la que quero es a esta, a Lupe, que creíba que era güena y que me quería... hasta ayer que me encontré este desgraciao papel y me eché a llorar como si se hubiera muerto mi magrecita... (Pausa). Ya ves... tós somos culpables... ¡Estamos malditos! ¡Dios no nos ha castigao como debía...! ¡Y yo... yo soy el que más ha perdío de tós! (Pausa). Mira, Juan, esta noche, cuando naiden nos camele, debemos irnos los tres en la barca
Juan.—¿Pa qué?
Damián.—Pa que tú me pagues esta deuda.
Juan.—No te entiendo.
Damián.—Sí, mira, cuando el pagrecito nos echó la bendición a esta y a mí, nos dijo que estábamos amarraos pa toa la vida... Y ora, ella está aquí conmigo, pero me la has quitao tú, está junto a mí y está pensando en tí... ¡Y eso yo no lo aguanto, no, si no más de pensarlo me dan ganas de matarlos a los dos! Me vuelvo loco, esto es mucho pior que tó, mucho pior que la muerte y que la cárcel! ¿No es verdá? ¿No sientes tú también ganas de que yo me muera? ¿No me odias con toa el alma?
Juan.—(Ferozmente). ¡Sí! ¡Mucho más de lo que tú crees!
Damián.—¿Ya ves? ¡Y por más que puedas odiarme nunca me odiarás tanto como yo a tí! ¡El mar se encargará de vengarnos a tós!
Lupe.—¡Damián! ¡Qué dices!
Damián.—¡Eso, eso, ya me han entendío los dos!
Lupe.—¡Damián, no, perdóname...! ¡Déjame vivir...!
Damián.—¡Ah, cobarde, a l'hora de pagar lo que debes, entonces te vuelves puras lágrimas! ¿Por qué no pensabas en eso cuando... estabas con él, cuando lo abrazabas, cuando lo besabas, y se te olvidaba que yo existía, y que te quero? No pensaste que un día podías pagarlas toas juntas, ¿verdá? ¡Maldita! ¡No más pienso que has podío besarlo y tós los demonios del infierno me jacen pedazos! (Pausa).
Juan.—Chole... ¡vendrá también!
Juan.—Pa qué... Pobrecita...
Juan—¡Porque yo lo quero! ¡Es una coqueta! No pue quererte, no ha querío a naiden, ni a mí... Parece un animalito... no más anda de

trás de los colorines y de los trapos y de los collarcitos! ¡Pero no la creíba capaz de jacer esto! Creíba que era coqueta, pero no mala... ¡Ella siempre ha querío jugar conmigo! ¡Cree que yo no más estoy pa darle tó lo que quere! ¡Ora verá que no, ora verá que yo también sé vengarme! Yo la quise, al principio, pero esto que me ha jecho esto sí que merece lo pior! Porque ella es mi mujer y al fin y al cabo, lleva mi nombre, que no lo debía haber arrastrao por el mero lodo como lo ha jecho!

Damián.—Debías dejarla...

Juan.—No. Vendrá con nosotros aunque tenga que arrastrarla de los cabellos!

Damián.—Mejor no le digas ná... Ella vendrá si sabe que yo estoy aquí.

(*Los dos rivales se ven fijamente*).

Juan.—Hasta luego.

Damián.—Hasta luego.

(Sale Juan. Damián vuelve los ojos a su mujer, que está sentada sobre las redes, con la cabeza baja, encogida dentro de sí misma. Se escucha una voz lejana de varón, que acompañada por una guitarra, canta la canción mexicana

Dónde estás corazón
que no oigo tu palpitar.
Es tan grande el dolor
que no puedo llorar.
Yo quisiera llorar
y no tengo más llanto.
La quería yo tanto
y se fué para no volver...

TELON LENTO.

CUADRO SEGUNDO

Interior de una barca de pesca. Del techo está colgado un farol que con su luz rojiza ilumina débilmente la escena. Los vaivenes de la barca lo mueven como un péndulo. Hay redes, cuerdas enrolladas y varios cajones. En la pared situada frente al público, en uno de los soportales de madera, que como costillar enorme sostiene interiormente el costado estribor de la barca, está colgada una hacha de largo mango.

Damián, de pie, recargado contra el costado de estribor, cruzado de brazos, fuma un cigarrillo. Juan, sentado en un rollo de cuerdas, tiene la vista fija en el suelo. Lupe y Chole, recostadas en una lona, están inmóviles.

Hay un silencio prolongado, roto solamente por el embate de las olas contra la embarcación que marcha lentamente, sin rumbo, en medio de la inmensidad de la noche y del mar.

Lupe.—¡Qué espera tan larga!

Damián.—No quero que se devise la tierra. Tenemos que estar en alta mar.

Lupe.—No puedo aguardar más. ¡Esto es pior que la muerte!

Damián.—Necesitamos estar más lejos, pa que ninguno pueda volver

(Vuelve a hacerse el silencio. La barca continúa navegando con su vaivén pausado).

Chole.—Juan...

Juan.—(Silencio).

Chole.—¿No me has perdonado?

—*Juan.*—Sí.

Chole.—Ven aquí, cerquita de mí...

Juan.—Cállate.

Chole.—Tengo miedo... mucho miedo...

Juan.—Reza.

Chole.—Me quero acordar del Ave María, pero tengo la cabeza tan revuelta que no hago más que temblar y pensar, pensar...

Juan.—¿En qué?

Chole.—En lo que va a venir...

Juan.—(Silencio).

Chole.—Juan... ¿Cómo queres tú que nosotros acabemos así... ¿No ves a dónde vamos? Este hombre que está loco tiene la culpa... ¡Te ha envenenao la sangre!

Damián.—(Con rabia). ¿Yo?

Chole.—(Irguiéndose). Sí, tú, que le has metío en la cabeza que yo te quero, cuando ni siquiera...

Damián.—Ya lo sé. Tú no eres capaz de querer a naiden, ni a Juan.

Chole.—A él sí, porque me mercaba tó lo que le pedía, pero a tí...

Juan.—¡Bueno, no quero oirte hablar más!

Chole.—¿Queres que me calle cuando vas a matarme? ¿Queres que me esté quietecita y asilenciada cuando dentro de poco nos vamos a ir tós p'al fondo del mar? ¡Tú y tú son unos cobardones, porque se valen de que tienen juerzas y de que son hombres, pa matar a dos probes mujeres!

(Hay una pausa. Chole se pasea por la escena como fiera caída en una trampa, de donde trata de escapar. Los otros tripulantes siguen concentrados en sí mismos).

Chole.—(Repentinamente). Y tú, Lupe, ¿no les dices nada? ¿Te queres morir? (Nuevo silencio). Al ver que sus preguntas quedan sin contestación se desconcierta).

Chole.—¡Vaya, pos ora sí se han propuesto tós desesperarme dejándome hablar como loca! (Sacudiéndola). ¡Abre la boca, diles algo! ¡Defiéndete! ¡Nos van a matar!

(Lupe permanece inmóvil, como hipnotizada, con los ojos fijos, sin oirla).

Chole.—¿Entonces esto no tiene remedio?

Juan.—No.

Chole.—¡Bueno, pos se acabó! ¡Pa qué vamos a esperar más tiempo! ¡Aquí mesmo vamos a morirnos tós! ¡Aquí mesmo !¡Porque si no, yo me voy a volver loca! ¿Me oyistes? ¡Contéstame, Juan! ¡Parece que estás muerto! ¡Dile a ese desgraciao que nos hunda a tós de una vez! ¡Anda! ¡Dile! ¡Te digo que vayas!

(Juan se dirige al sitio en que está colocada el hacha, la toma y se la entrega a Damián, quien pausadamente la levanta y se prepara a dejarla caer con todas sus fuerzas sobre el maderamen, cuando Chole, que ha seguido con ojos de terror esta operación, dá un grito y se precipita hacia Damián, deteniendo el golpe).

Chole.—¡No, no, Damián! ¡Espérate! (Entre sollozos, con una desesperación histérica). ¡No quero morirme, no quero morirme! ¡Déjenme ir a mí! ¡Volvámonos! ¡Yo no soy mala! ¡No me maten! ¡No quero, no quero!

Juan.—(Sujetándola por una muñeca). ¡Chole! ¿Te callarás?

(Chole cae bocabajo, abatida, estremecida por los sollozos. Afuera, el mar deja oir su murmullo indefinible. Los demás tripulantes de la barca están inmóviles, mudos, con el hervor interno de las pasiones que pone una máscara de brutalidad en el rostro de los dos hombres; con el dolor y el sentimiento de la culpa que pone un destello de resignación en los ojos de Lupe. Mientras tanto, la barca sigue lentamente su camino, acusando el vaivén por el movimiento acompasado del farol).

Chole.—Mira, Juan, yo no he sido mala... A tí es al que he querío siempre, no más que la suerte maldita me empujó a hacer eso... Ni yo mesma supe cómo jué... Ora sí te puedo decir toa la verdá, aquí metíos en esta ratonera que nos va a ahogar a tós... Es cierto que he sío coqueta, pero... no era por maldá... Era algo que yo traiba dentro de mí y... que no sé lo que es... Alegría... deseo de reir, de cantar las canciones de la tierra y de bailar, de moverme hasta caer rendida... Luego tú, te habías vuelto muy raro conmigo, ya no me besabas, ni me decías cosas bonitas, ni me traíbas collarcitos y medallas... (Con rabia). ¡Ora sé por qué era eso! ¡Esa malvada que me había robao tu cariño. (Pausa). (Cambiando su voz en cariñosa y suplicante). ¿Me perdonas?

Juan.—Estás perdonada.

Chole.—¿Me queres un poquito?

(Juan no puede reprimirse, voltea a ver a Lupe y permanece silencioso).

Chole.—(Advierte el movimiento y va hacia su rival con los ojos relampagueantes). ¡A tí es a la que debíamos matar tós! ¡Debíamos acabar contigo como con un perro rabioso! ¡A tí, hipócrita, que tienes la culpa de tó esto! ¡Víbora! ¡Canalla! ¡Maldita!

Juan.—(Interponiéndose entre los dos). ¡Basta! ¡Déjala en paz!

Damián.—¡Juan!

Juan.—¿Qué?

Damián.—¿Por qué la defiendes? ¡Eso me toca hacerlo a mí, que soy su marido!

Juan.—¡Y a mí también!

Damián.—¿Qué? ¡Repítelo! (Adelanta dos o tres pasos con el hacha en la mano en actitud retadora, la mirada preñada de odio y de rabia. Juan lo espera firmemente, aguardando la acometida con los puños apretados, el cuerpo inclinado hacia adelante, preparado para la lucha. Parecen dos fieras frente a frente).

Damián.—(Con una sonrisa de desprecio). No vale la pena de que te mate... Hay otro que lo hará por mí.

Juan.—(Con voz ahogada, mordiendo las palabras). ¡Cobarde!

(Pausa).

Damián.—¡Acabemos de una vez! ¡Es la hora! ¡La luna ya no se ve!

Juan.—¡Como queras!

(Damián permanece un momento inmóvil y luego se dirige hacia su mujer, a la que se le queda viendo fijamente, como esperando una palabra, un ruego, un reproche... Lupe sigue quieta, impasible, con la mirada perdida).

Damián.—Está bien

(Va hacia la pared de estribor donde estaba colgada el hacha; la levanta y la deja caer con gran fuerza sobre el pavimento. El golpe hace estremecer a Lupe, cuyos ojos denotan un gran terror. Un nuevo golpe, y otro más, acaban con sus fuerzas).

Lupe.—(No pudiendo contenerse. Con voz suplicante). ¡Damián!

Damián.—¿Qué?

Lupe.—(Después de una pausa. Con decisión). No... ¡Nada!

(El hacha continúa entonces su obra destructora. Las astillas saltan y la herida de la pobre barca moribunda se agranda. Juan está de pie, con los ojos fijos en Lupe, cuya mirada denota que todas las potencias de su alma y de su cuerpo se han convertido en un gran oído, para escuchar los golpes de la muerte. Chole, caída sobre el pavimento, con la cabeza derrotada sobre el pecho, espera... espera... Afuera, el mar, con su murmullo eterno... Y los golpes continúan, inflexibles, demoledores... tán... tán... tán... tán...)

TELON LENTO.

¿GOLFITEA USTED?

GOLFELONÍAS POR MASSAGUER

A ARTURO A. ROSELLÓ, POETA Y GOLFISTA



Y RODOLFITO PERISCOPIO va a ver lo que le dejan ver.

BABY HOW-TO es, quizás, el único de esta página que toma en serio el empequeñecido deporte del golf, y consulta a menudo con el doctor Julio Batista.

NINI PREGUNTEZ, es lo más mono del golfito, y va para que la vean...

GÜINCITO EBRA está loco por engordar, y Canetti le recomendó el ejercicio. Y ¡ha perdido tres libras en una semana!

ATAULFO LANDEIRA tiene novia "creolla", que quiere que entre "en línea" y se roce con la elite. Y el hombre está lleno de rozaduras, pero no ha podido hacer amistad ni con el niño Poli-Soar.

A JOHNY POLI Y SOAR le encanta jugar, pero, obediente a su querida mamá, usa guantes para no estropearse sus "manitas"...

RAULIN MANTECON está desolado. Le recomendaron el deporte diminuto, y ¡ha engordado más que el presupuesto del Distrito Central!

NOBLEZA, NO: "CIUDADANIA"



POR ROIG DE LEUCHSENRING

LA radical transformación que en su régimen político acaba de realizarse en España, ha de tener inevitables repercusiones en nuestra patria, no sólo para los elementos de la colonia española residentes en Cuba, sino también para aquellas clases sociales cubanas que con la monarquía borbónica se encontraban íntimamente ligadas y para las cuales, los veintinueve años de República en esta tierra no habían logrado borrar sus simpatías e identificación con los usos y costumbres, con los prejuicios y convencionalismos cortesanos, al extremo de que muchas de nuestras familias del llamado "gran mundo" continuaban ostentado, unas, sus viejos títulos de nobleza, heredados de sus antepasados, y habían, otras, adquirido flamantes títulos nobiliarios.

Si el establecimiento en esta Isla del régimen republicano y democrático que borró por completo toda desigualdad y superioridad constitucional por motivo del nacimiento o la sangre, no fué suficiente para que esas familias cubanas prescindieran de usar y adquirir honores y preeminencias nobiliarios, al ser, ahora, éstos, abolidos, también, radicalmente en España, ¿continuarán ostentándolos?

Sea cual fuere la organización que la Asamblea Constituyente dé al Estado español, es indudable que toda posibilidad de reconquista monárquica ha desaparecido, y que España será, por obra de la voluntad popular, representada en las próximas Cortes, una nación republicana, donde todos los españoles sean iguales ante la Ley. Ya así aparece en el proyecto de Constitución redactado por la comisión jurídica asesora nombrada por el Gobierno provisional y que éste presentará a la Asamblea Constituyente.

En dicho proyecto, expresión de las tendencias más conservadoras republicanas, se estatuye, en su título tercero, la igualdad ante la ley de todos los españoles y la abolición de los títulos nobiliarios.

De manera que, desde que la nueva Constitución se ponga en vigor y el régimen republicano ostente un carácter plenamente jurídico y plenamente popular, no existirán en España nobles y plebeyos, sino ciudadanos.

Y si España no reconoce sus títulos nobiliarios ni permite usarlos a sus hijos, ¿es posible se dé el caso pintoresco de que en Cuba sigan ostentándolos, no ya los españoles aquí residentes, sino los propios cubanos que los poseían, y a los cuales de aquí en adelante, ni en la propia España se les reconocerá el derecho a poseerlos?

Ya en distintas ocasiones se ha tratado entre nosotros de evitar ese contrasentido democrático, tropezándose siempre con el argumento que esgrimían nuestros presuntos "nobles": su derecho a usar, dentro de la República, como se lleva legalmente una condecoración, el título nobiliario, no cubano, desde luego, pero sí español, que España les había dado. y a cuyo honor se negaban a renunciar.

Pero ahora, que España anula y desconoce esos títulos, no es posible que nuestros "nobles" insistan en ser "más papistas que el Papa", más monárquicos que los propios españoles después de haber repudiado estos todas las preeminencias, honores, gerarquías y títulos del fenecido régimen monárquico.

Si los españoles, por la voluntad expresa de toda la nación, han arrojado de su territorio, con la monarquía, cuanto signifique incomprensibles, anacrónicas y reaccionarias diferencias de clases, ¿van algunos cubanos a pretender alegar superioridades de origen y sangre dos veces rechazadas, por la República cubana y por la República española? ¿Van a seguir usando esos compatriotas nuestros, títulos que por anulados en el país que los daba, ya no poseen ni tienen derecho a ostentarlos?

Ello, desde luego, no significa que ni españoles ni cubanos dejemos de mencionar por sus títulos a aquellas figuras históricas desaparecidas, que, con derecho, en su época los ostentaban. Tal entre nosotros, para no citar más que una personalidad ilustre, el Conde de Pozos Dulces. Y no mencionamos al Marqués de Santa Lucía porque este gran demócrata, expresa y reiteradamente renunció a su marquesado para ser nada más, ¡y mucho más!: Salvador Cisneros Bethencourt.

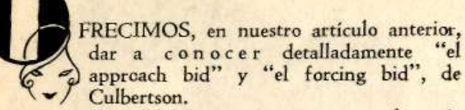
Bienvenida sea para los cubanos y acatada y cumplida sea por todos esta abolición de esos títulos nobiliarios españoles que únicamente servían para satisfacer el afán de vanidad y ostentación de sus poseedores.

Seamos, como debemos ser, todos ciudadanos; pero dándole a este título—el más noble y el más preciado de cuantos existen en una verdadera república y verdadera democracia—su relevante significación y excepcional trascendencia; que la ciudadanía no sólo representa igualdad ante la ley, sino también, y principalmente, ejercicio cabal y diligente de las funciones cívicas, participación directa de todos, cada uno desde sus dedicaciones y capacidades, en la vida pública, sin renunciar a derechos individuales y políticos, que para el verdadero ciudadano se transforman en deberes, y sin permitir tampoco que esos derechos ciudadanos sean desconocidos ni violados por los que en su mano tengan accidentalmente poder o fuerza.

Desaparezcan por completo en nuestra tierra los títulos de nobleza que aún quedaban, ya que en España han sido abolidos; y que cada vez el título de ciudadano sea entre nosotros más apreciado, en su altísimo valor político y en el ejercicio de la función que como tal ciudadano tenemos todos el derecho y el deber de ejercitar para nuestro propio bienestar y el bienestar de la República.

BRIDGE DIVULGANDO A CULBERTSON

POR MARIO Y MARIA ALZUGARAY



OFRECIMOS, en nuestro artículo anterior, dar a conocer detalladamente "el approach bid" y "el forcing bid", de Culbertson.

Es indiscutible que este sistema es lo más perfecto que se ha ideado en bridge; su éxito y su popularidad así lo demuestran.

Un solo dato basta para probar mi aserto. Culbertson editó por primera vez el "Blue Book" en septiembre de 1930, o sea hace unos diez meses, donde están expuestas con gran claridad todas sus teorías.

En este corto espacio de tiempo se han editado y vendido veinte y nueve ediciones del libro. ¿Qué mejor prueba de la bondad del sistema?

Ya conocemos la base, que es "la regla del ocho". Ahora necesitamos conocer la tabla de las bazas seguras.

El valor de los honores varía un poco, ya que Culbertson sólo los considera en su aspecto defensivo y no se pueden contar más de dos bazas en un palo, aunque tengamos As K. Q.

Valen ½ baza los: Kx. QJx.
Valen 1 baza los: A, KQ, KJx.
Valen 1½ baza los: AQ, AJ10, KQ10.
Valen 2 bazas los AK.

Dos y media bazas por cartas altas y un palo que se pueda marcar es el mínimum necesario para una oferta original de uno en un palo determinado. Se puede marcar un palo si tiene cuatro cartas encabezadas por 1½ bazas en honores o si tiene cinco encabezadas por ½ baza.

♠AQxx ♥ Axxx ♣ xxx ♦ xx.
♠Kxxxx ♥ Jxxx ♣ xx ♦ AK.

Las manos anteriores son ejemplos de ofertas originales de una espada, la primera con un palo de cuatro cartas y la segunda con uno de cinco.

El mínimum requerido aumenta en ½ baza por vulnerabilidad así como en otra media baza cuando se trata de ofertas en 3ª o 4ª mano.

En el sistema de Culbertson este es el mínimum para la oferta de uno, el máximum es hasta cuatro y media bazas por honores. Con esa fuerza en los otros sistemas se hacía una oferta original de *dos;* en este, se hace el "approach bid" de uno para darle una oportunidad al compañero de darnos a conocer su mano.

Solamente, cuando no hay en la mano un palo que se pueda marcar, debe usarse la oferta original de sin-triunfo.

Esto no quiere decir que traten de abolir el sin-triunfo, al contrario; guiándonos por este sistema jugaremos sin-triunfo más a menudo pues aunque no se usen tanto como oferta original, se usan mucho más en los take-outs (cambios de palo por el compañero) y cuando se llega a una declaración de sin-triunfo es casi siempre en la seguridad de que se tiene parada en los cuatro palos.

Consideramos que hoy en día el contract-bridge es un juego que necesita una verdadera cooperación entre los compañeros.

El compañero de un jugador que ha hecho una oferta original, está en la situación más interesante del juego.

De lo que contenga su mano y de la información que él sepa dar, depende casi siempre que puedan llegar a un contrato de juego y tal vez a un slam.

El valor de la mano que hace una declaración original de uno, es relativo. Será mayor o menor, según la distribución y la fuerza en honores que encuentre en su compañero. Por eso se llama "approach bid", está buscando el mejor camino de juego; el deber del compañero es enseñárselo o pasar cuando no tiene el mínimum necesario para poder contestar algo.

Pueden dividirse las manos de los compañeros en dos grandes grupos: (a) Manos que tienen ayuda en triunfos (normal support), y que por consiguiente van a continuar en el palo nombrado originalmente; (b) Manos que no lo tienen y van a escoger un nuevo camino.

Con la aplicación del "Approach Principle" que permite las ofertas originales con palos de cuatro cartas, el "normal support" ha variado y se necesitan cuatro triunfos menores o tres encabezados por la reina o J10 como mínimum. (xxxx, Qxx, J10x).

Cuando nuestro compañero ha ofrecido un palo en el que tenemos la ayuda en triunfos (normal support), debemos subir su oferta dando el valor total de nuestras bazas de asistencia de acuerdo con la siguiente tabla que calcula el valor de todo lo que puede sernos de ayuda.

HONORES (CARTAS ALTAS)

Segun la tabla que aparece al principio

PALOS LARGOS

De 4 cartas	—	½ baza
De 5 cartas	—	1 baza
De 6 cartas	—	1½ baza

PALOS CORTOS

	Con 3 triunfos	*Con 4 triunfos*
Fallo	2 bazas	3 bazas
Semi-fallo	1 baza	2 bazas
Doubleton	½ baza	1 baza

TRIUNFOS

4	½ baza
5	1 "
6	2 "

El As y el Rey y algunas veces la reina, valen una baza adicional.

En esta tabla están exactamente valuados los cuatro elementos de fuerza que pueden haber en una mano para la asistencia.

Contadas las bazas que hay en la mano, guiándonos por esta tabla, debemos pasar si tenemos 3 o menos, subir 1 con 4, 2 con 5, 3 con 6, 4 con 7, etc. Esto es, descontando tres bazas que constituyen el promedio de bazas por asistencia en una mano y contando con las cuales el compañero que ofreció originalmente hizo su oferta.

No olvide de dar el valor total de su mano en la primera subida.

La situación de un compañero que *no tiene normal support* es distinta, ya que debe pasar u ofrecer un nuevo palo o sin-triunfo, esto es, hacer un "take-out".

El mínimum requerido para hacer un take-out en sin triunfo o en otro palo es 1½ bazas por honores dividida en dos palos en el primer caso, y con un palo que se pueda marcar en el segundo.

Oferta original: una espada.

1) ♠ xx ♥ QJ10x ♣ Kxxx ♦ Kxx.

Con esta mano debemos decir con sin-triunfo.

2) ♠ xx ♥ Kxxxxx ♣ Axxx ♦ x.

Con esta, 2 corazones.

El que ofreció originalmente debe decir la declaración final acordándose de la "regla del ocho".

4½	en las 2 manos	— 1
5		— 2
5½		— JUEGO

bien en sin-triunfo o bien en el nuevo palo si tiene "normal support".

Cuando el compañero que va a hacer el take-out tiene 3 bazas por honores en su mano, se debe dar cuenta que con las dos y media del que hizo la oferta original tienen 5½ o sea *juego* y debe hacer un *forcing take out.*

El *forcing take out* se hace ofreciendo uno más de lo necesario en *otro palo.*

Por ejemplo: nuestro compañero ha ofrecido un diamante, si le decimos dos espadas, dos corazones o tres tréboles, estamos haciendo un *forcing take out.*

Esta clase de oferta y la oferta original de dos en un palo determinado son los únicos "forcing bids" que existen en el sistema de Culbertson.

Estas ofertas obligan a los dos compañeros a mantener abierta la subasta hasta llegar a un contrato de juego y la mayor parte de las veces facilitan también el camino del slam.

Habiendo estudiado todo el sistema de Culbertson, la regla del ocho, la tabla de honores, cómo se deben marcar los palos de cuatro cartas y cómo se debe subir a los compañeros, etc., estas ofertas dan un resultado maravilloso. Jugándolas, sin conocerlas, el resultado es funesto.

En nuestro próximo artículo explicaremos detalladamente lo que se necesita para un "forcing two bid" y las contestaciones que puede dar el compañero a esta oferta.

Hablaremos un poco más del *forcing take out,* que es lo que consideramos más práctico y más útil del sistema.



Villas.

KIENESKIEN EN BRIDGE



Blez.



POR MARIA ALZUGARAY



ALFREDO ZAYAS Y O'FARRILL

ALFREDO ZAYAS y "bridge" son sinónimos en La Habana. Ha sido uno de los primeros jugadores de Auction Bridge, y sigue siendo uno de los primeros en Contract.

Considerado una autoridad en este interesante juego, ha dedicado parte de su tiempo a profesor de Bridge y ha enseñado a jugar a media Habana.

Es un gran jugador, que tiene fama por sus bids perfectos y su seguridad en el juego.

Empezó a jugar bridge hace unos veinte años en el Tulipán, con Margarita Zayas, (hoy señora de Dufau), Merceditas Carrillo, Leonor Díaz Echarte y Pepe Figueredo, el Fiscal de la Audiencia, ya fallecido.

Entonces jugaban "plain bridge" y les parecía muy interesante. Lo abandonaron cuando conocieron el Auction Bridge pues ya les resultaba monótono y aburrido.

Por el año 12 o el 13, empezó a jugar a menudo con el Ministro de Bélgica, Mr. de Warzée, un gran jugador de Auction Bridge, y los señores Atilio León y Henry Senior.

También formaban las grandes partidas en la Legación de España, con el Ministro señor Mariátegui, el Secretario señor Miguel Espinoz, el Ministro de la Argentina señor Ruiz de los Llanos, el Cónsul señor Buigas de Dalmau, y otros amigos cubanos y diplomáticos.

Después empezó a jugar Plafond con el grupo de las señoras Rabel, Gómez Mena de Cagigas, Larrea de García Tuñón, López de Rodríguez, Elicio Argüelles y Francisco Arango y Arango. Este juego le encantaba; él opina que era más agradable y divertido que el Contract. Está de acuerdo con un autor francés que opina que el bridge que antes tenía hasta un poco de poesía, se está convirtiendo en un pesado problema de aritmética, tal es la fuerza matemática de los actuales sistemas.

Nos hace el efecto que a Alfredo Zayas no le entusiasma el Contract Bridge, que siente la nostalgia del Plafond.

Pero a pesar de esa falta de entusiasmo, acaba de dar hace pocos días una demostración de ser un gran jugador de Contract.

En un match de Duplicate que celebraron "Las Panteras" (Rosa y Elvira Morales Zaldo, Lorenzo Daniels y Guillermo Alamilla), contra "Los Leopardos" (Henry Senior, Mario Alzugaray, en sustitución del señor León, Francisco Arango y Alfredo Zayas), esta pareja ha tenido el bonito record de hacer unos bids perfectos en veinticuatro manos de bridge. Ni una sola vez se han ido down, ni una sola vez han dejado de marcar lo que tenían. Ellos usan el forcing-bid.

Alfredo Zayas opina que es muy útil para llegar a juego y también a Slam, pero encuentra que es necesario conocerlo bien para poder jugarlo.

No he logrado descubrir cuál es el compañero o la compañera favorita de nuestro biografiado, aunque tengo mis sospechas.

Una reserva absoluta en este sentido. Dice que todos los compañeros que sean buenos jugadores le son igualmente agradables.

Tiene una cualidad más de buen jugador: que se adapta a todos los compañeros y hasta con los malos le saca partido a las cartas, pues no se pone bravo ni se desconcierta.

Su único punto débil es, tal vez, su demasiado apego al juego seguro. No pide un slam si no tiene toda la seguridad de hacerlo; no le gusta correr "el chance". Creemos que, por eso, sigue soltero.

Esto no es un defecto, pero sí le resta cierta brillantez a su juego.

ANA MARIA MENOCAL

UNA *buena jugadora* y una *jugadora encantadora* es el mejor comentario que podemos hacer sobre Ana María Menocal, *la viudita de Rabel*.

Hace diez años que juega en La Habana, en París, en New York, en las Montañas, en todas partes. A. M. M. ha practicado el bridge con buenos jugadores y ha tratado de aprender todo lo que hay que aprender.

Ha leído un libro de Lenz, el libro de Culbertson y muchos artículos interesantes en *Vanity Fair* y en *Vogue*.

Le encanta el Contract Bridge, cree que es mucho más atractivo que el Plafond. No encuentra árida la parte científica y matemática del juego, al contrario: se entusiasma hablando del "approach bid" y del "forcing bid" de Culbertson. Opina que hoy en día hay que estudiar bridge para jugarlo bien y entenderse con los buenos jugadores.

Tiene fama de ser una jugadora muy segura, que hace sus marcas muy bien.

Es una experta en las ofertas defensivas, pues le gusta defender un rubber hasta el límite.

También le encanta pedir un slam; así que no deja pasar una sola oportunidad de hacerlo.

Sabe perder y es muy amable y benévola con los compañeros cuando juegan menos que ella...

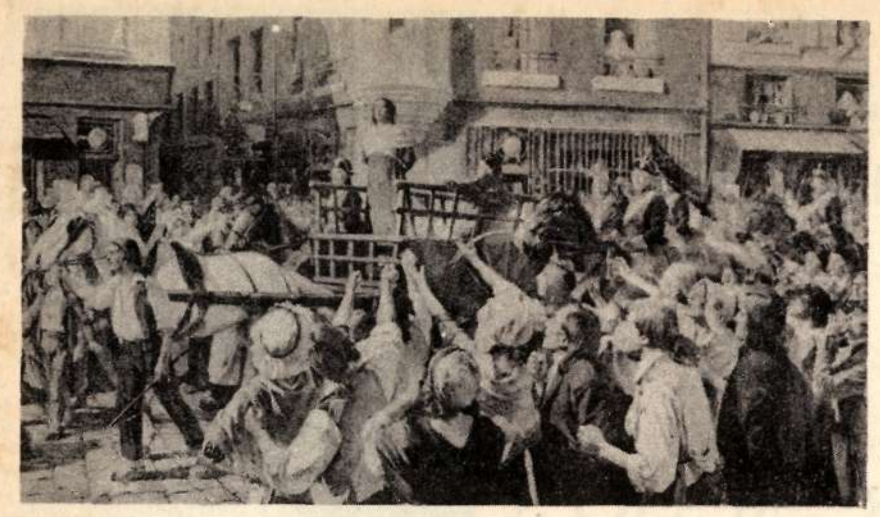
Le gusta jugar "duplicate" pero hasta ahora no ha tomado parte en ningún torneo.

Solamente se llevó una vez el premio en una "pull" en que entró de compañera con Alfredo Zayas.

No hemos podido encontrarle su punto débil como jugadora de Contract-Bridge. Tendrá sus equivocaciones como todo el mundo, pero de ella no puede decirse que su juego sea tímido o demasiado apegado a las reglas.

Podríamos definir su manera de jugar como muy segura, y muy flexible al mismo tiempo.

Y sobre todo, que ella trata de hacer agradable la mesa de juego a todos sus compañeros.



CHARLOTTE CORDAY

POR LEONOR BARRAQUÉ

CHARLOTTE CORDAY conducida al suplicio. Oleo de Eugene Beringuier.

MARIE ANNE CHARLOTTE CORDAY, figura trágica y célebre en la Revolución francesa, había nacido en Saint-Saturnin-les-Vignaux, provincia de Normandía, el 28 de Julio de 1768.

Hija de familia distinguida y procedente, por la rama materna, de la nobleza, fué siempre en su pueblo algo como un blasón, porque a ello le daban derecho las virtudes y distinciones de su casa y una cierta aureola que motivaba su belleza y su sprit extraordinario.

Muerta su madre, cuando aún podía influir tiernamente en las ideas y orientaciones de su alma, pasó a vivir a Caen bajo la tutela de su padre, pero en casa de una tía que a lo que parece no pudo o no supo dominar los impulsos vehementes y decididos que la hicieron entregarse de lleno a lecturas filosóficas, no sólo profundísimas sino peligrosas para su imaginación fogosa y sin ninguna experiencia.

Es sin duda bajo esta influencia de literatura avanzada, que se forjó el alma apasionada y decidida de Charlotte Corday.

Mujer de belleza y encantos poderosos, no es de extrañar que tuviera siempre a su alrededor adoradores rendidísimos.

De guarnición en su pueblo un regimiento de infantería borbonés, el oficial Belsunce fué desde un principio su pretendiente más constante, y a quien ella no tardó en conceder su amor, impulsada por una pasión tan fiel que ni la muerte pudo borrar ni aún aminorar.

En esta época vivía también en Caen el doctor Jean Marat, hombre audaz, de ideas avanzadísimas y que marcó para la Corday el episodio más trágico de su vida. Durante sus amores con Belsunce, se conocieron ella y el doctor revolucionario, y Marat, llevado de su intransigencia política fué desde un principio enemigo encarnizado del oficial monárquico, también apasionadísimo y muy vehemente de ideas, así es lógico suponer que su influencia malévola tuvo una participación si no directa, sí de gran responsabilidad en los acontecimientos que, provocando una sublevación de la guarnición, dieron como resultado la muerte de Belsunce, que fué para Charlotte Corday la herida honda e incurable que había más tarde de llevarla mezclada también de odios políticos a la más horrible venganza.

Los acontecimientos revolucionarios se llevaron a Marat a París envuelto en una ola de popularidad trágica, pero, que desde lejos repercutían en Caen y sin que él lo recordara ni sospechara nunca, en el alma dolorida y exaltada de la Corday.

Las prisiones, confiscaciones, atentados y muertes inundaban la Francia en un mar de sangre, y el pueblo, unas veces conforme con las ideas de la Revolución y otras rebelde y colmado de amarguras, hacía sentir sus protestas inútiles, ya que sólo lograban recrudecer el torrente de sangre que Marat, desde la Asamblea, decretaba sin piedad.

En plena efervescencia revolucionaria, dos años después de la muerte de su amado, Charlotte Corday decide trasladarse a París sin el consentimiento de su padre, a quien hace creer que va en viaje a Inglaterra. En la capital, decidida y valerosa, quiere demostrarle a sus partidarios encarcelados o aislados su apoyo generoso, y por mediación de Barbaroux, diputado por Marsella, (Cont en la 76)



Escena del asesinato de MARAT. Museo Carnavalet.



Retrato de MARAT. Museo Carnavalet.



Retrato de CHARLOTTE CORDAY. Museo Carnavalet

LO QUE VE NADINE EN PARÍS

EN toda mujer elegante francesa es casi una superstición el creer que nada puede ser tan chic como el negro. De manera que, para los costureros, no ha sido cuestión fácil el conseguir que sus clientas consideraran,—al menos con igual atención—las combinaciones de colores que han sido la nota característica de los trajes de primavera. Pero lo han logrado en gran medida. Lo cual constituye un serio triunfo.

Los contrastes de colores predominan en los trajes de noche—con una innovación que ha sido sensacional: blusas separadas de las faldas.

La fórmula favorita es el color claro en la blusa y el oscuro en la falda, aunque, ocasionalmente, vemos el reverso.



Underwood & Underwood

Un delicioso traje de noche, blanco, que luce la actriz de cine KAY FRANCIS, y que, por ser de material poco costoso—organdí de algodón—se halla a tono con la general y fashionable estrechez económica.



Lucien Lelong ha presentado unos trajes de noche, de chic incomparable, con faldas oscuras, de chiffon, y chaleco y chaqueta, más claros, de terciopelo transparente.

Lanvin usa más del contraste de material que del de color: falda de encaje o georgette y blusa de raso, ambos del mismo color, siendo sus preferidos el beige claro, el café con leche y el marfil.

Esta tendencia de hacer la blusa de distinto color o material que la falda, lo mismo que los trajes de manga larga y poco escote, hacen mucho por "deformalizar" la moda de noche. En realidad son *toilettes* que se prestan más que ninguna otra para la comida del domingo. Maggy Rouff tiene un modelo en este estilo, que se llama justamente así: "Comida del Domingo", y que ha tenido un éxito fantástico. La falda es de georgette negro, con la blusa cubriendo la cadera, en raso blanco con incrustaciones horizontales de georgette también blanco. Escote drapeado y ausencia de mangas. Al borde inferior de la blusa, una gran banda de piel de zorro negro. La chaqueta es muy sencilla, de raso blanco, terminando justamente sobre la piel, de manera que hace el efecto de que esta bordea la chaqueta.

Durante el día también se ve una gran cantidad de estos trajes de blusa clara y falda oscura.

La mayor parte de los *tailleurs* de primavera y verano de Lanvin tienen chaquetas que se ponen por la cabeza—con el cinturón colocado algo más alto que el talle natural—y un efecto de capa sobre los hombros que las hace muy divertidas. Las faldas son de línea recta, pero con pliegues de abanico en el panel del frente, que dan amplitud a la falda.

Como en años anteriores, una de las combinaciones favoritas para por la tarde es la del abrigo largo hasta el borde del vestido, de un solo color, y en tono oscuro, sobre vestido *imprimé*, o de color entero bien vivo.

*

La costumbre de que Madame use pantalones cuando va "yachting"—que dió lugar a tantos y tan divertidos

Scaioni.



Madame AUGUSTO LEGUIA —nuera del ex-presidente del Perú—luce este traje de noche de Cyber, hecho en tul jersey color de rosa.

incidentes cuando se inició—es ya algo que se toma por de contado. A bordo de un yacht el traje se ha hecho clásico lo mismo para el hombre que para la mujer. Y mientras más clásico más chic: pantalón largo, ancho por debajo, como el de los marineros, *jersey* o blusa sencilla y chaqueta muy sastre, de doble botonadura.

La etiqueta yachtista, sin embargo, impone que en toda ocasión en que Madame baja a tierra, o va de visita a otros yachts, debe trocar los pantalones por faldas, más femeninas, aunque el resto del traje sigue siendo el mismo.

Junto con esta crónica envío dos encantadores modelos para *yachting,* uno de Worth y el otro de Molyneux.

*

Y una palabra, para terminar, sobre los nuevos sombreros — pequeñas coqueterías, podríamos llamarlos,—que se colocan graciosamente sobre el lado derecho, dejando al descubierto el izquierdo. ¡Son bien difíciles de llevar! Requieren un arreglo perfecto y cuidadoso y una decidida elegancia, lo cual no les permitirá nunca ser usados por todo el mundo.

Lógicamente han de influenciar la línea de los trajes de otoño. Son muy dieciochescos—hacen pensar en suaves marquesas y finas intrigas—de manera que no es aventurado predecir que sea esta época graciosa la que sirva de inspiración.

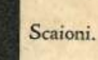
Scaioni.

La muselina de seda y el encaje "ciré" se combinan atractivamente en este modelo de noche de la Casa Lucie, que lleva el sugestivo no.nbre "Para seducir".

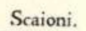
Ya Jacques Jean Worth se refiere a ello, y dice que se ocupa actualmente de estudiar las modas del siglo XVIII y las del tiempo de la Emperatriz Eugenia, que han de servirle de base para sus próximas creaciones.

Veremos si esta moda, tan bonita y tan difícil, llega a tomar raíces o si se mantiene sólo como capricho de unas cuantas elegantes.





Scaioni.



Scaioni.



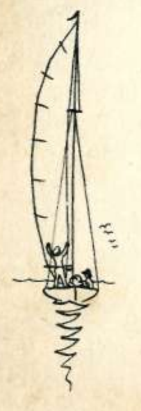
Otro pijama para yachting con pantalón de "Sinellic" blanco, blusa a rayas azules y saco, muy clásico, de lanilla azul mar con botones dorados. Modelo de Molyneux.



Para yachting, el pijama es indispensable. Este modelo del famoso Worth tiene la blusa en azul marino y blanco, el pantalón blanco, el saco azul marino con una bolsa de mano que repite los 3 colores del pijama.

Luigi Díaz.

Pequeño sombrero de paja en tres tonos de azul, modelo de FLORENCE WALTON. Esta yankee-girl añade ahora el cine parlante a sus muchas actividades.



¿Podría darse algo más encantadoramente juvenil que esta toca pequeñita de Le Monnier, llena de flores de terciopelo blanco? El collar de flores iguales a las de la toca.



D'Ora.

Scaioni.



Traje de mañana y de playa, muy chic, en piqué de seda blanco con el "foulard" rojo y blanco, modelo de Maggy Rouff. Sombrero de Rose Valois.

"Ofelia", una creación de Redfern en raso color orquídea, muy brillante, con flores del mismo color.



Luigi Díaz.

CONSULTORIO DE BELLEZA

POR JUVENAL

INSTRUCCIONES IMPORTANTES

A.—Antes de someterse a cualquier plan dietético o de ejercicios físicos recomendados en esta sección, consulte a su médico. *Nadie mejor que él podrá determinar aquellos que más se adapten a su salud o constitución física.*

B.—Si usted padece alguna afección cardiaca, absténgase de todo ejercicio violento que pudiera producirle la menor fatiga.

C.—Durante *todo ejercicio muscular,* antes, e inmediatamente después, *haga profundas inspiraciones por la nariz, exhalando el aire por la boca. Todo esfuerzo muscular que no vaya acompañado de ejercicios respiratorios resulta dañino y contraproducente.*

D.—En su consulta es conveniente que indique su edad, talla, peso, estado de su dentadura, y si padece de desarreglos digestivos e intestinales.

E.—Siendo SOCIAL una revista que todos coleccionan por volúmenes, NO REPETIREMOS consultas que hayan sido publicadas en ediciones anteriores del mismo año, salvo en el caso de que la edición en que aparezca dicha consulta haya sido agotada. En todo caso, empero, se indicará a la consultante el número de la revista en que aparece la consulta.

MYRTA DE BERGERAC, La Habana.—Sufre amargamente con motivo de una deformación nasal y me consulta si es cierto que la nariz puede transformarse con las "llamadas operaciones plásticas", a la que se sometería con júbilo en su próximo viaje a los Estados Unidos si mi contestación es afirmativa.

Puedo llevar a su ánimo la certeza de que su nariz es susceptible de asumir la forma que mejor cuadre a su fisonomía si se somete a una intervención quirúrgica. Estas operaciones son casi siempre sencillas y en la mayoría de los casos no requieren que el paciente guarde cama. En las operaciones más complicadas, dos o tres días de reposo son suficientes. Como es natural, estas operaciones sólo deben confiarse a verdaderos especialistas en intervenciones rinoplásticas.

MITSI, La Habana.—Padece una afección cutánea que le produce peladuras en la cara, cuello y brazos, acentuándose el mal durante el invierno. Esta dolencia va acompañada con una intensa coloración y tirantez en la piel.

No titubeo en aconsejarle que se consulte en seguida con un buen especialista de la piel. De no existir alguna afección orgánica y estimar el médico que su mal puede atacarse con aplicaciones locales, escríbame de nuevo repitiendo su consulta, y tendré mucho gusto en ayudarla.

DEBORAH, La Habana; MARCIA VAN D., Santiago de Cuba; MUNTATZ, Ney York; EX-AFLIGIDA, Camagüey.—Gracias por sus cartas de agradecimiento. Podeis estar seguras que pocas cosas me proporcionan mayor placer que enterarme de los buenos resultados de mis consejos. Ellos influyen en un cincuenta por ciento pero la virtud de la perseverancia es responsable, en idéntica proporción, del éxito que habeis alcanzado.

CHRYSIS, México D. F.—Se queja de tener mala configuración del torax, hombros demasiado estrechos y aunque es joven y no padece enfermedad alguna, sufre con frecuencia de vahídos y otros achaques igualmente molestos.

Los ejercicios no dejan de ser excelentes para remediar su mal, si van acompañados de profundas y frecuentes inspiraciones.

La importancia de los ejercicios respiratorios es de tal naturaleza que, sin temor a equivocarnos, podemos conceptuarlos como primordiales en eficacia entre todos los medios conocidos para vigorizar el organismo y muchas veces bastan, por sí solos, para producir resultados asombrosos.

Los Yoguis de la India son verdaderos maestros en el arte de la respiración. Consideran estos ascetas orientales que, aparte de los elementos esenciales a la vida, como el oxígeno, contiene el aire otros de origen misterioso que denominan "prana", y que pueden traducirse como fuerza vital de donde dimana el principio de energía corporal y mental.

Para efectuar los ejercicios respiratorios, lo primero que debe tenerse en cuenta es que éstos han de practicarse por la nariz.

La respiración ha sido clasificada de tres maneras, Alta, Mediana y Baja.

En la primera, o sea en la respiración Alta, sólo se emplea la parte superior de los pulmones, siendo esta una de las más frecuentes entre las mujeres que han usado corset o fajas que ajustan el abdomen.

La segunda, algo más profunda, expande las costillas superiores y llena un espacio mayor de la cavidad pulmonar.

La tercera, la diafragmática, es la más profunda de las tres, y tomada separadamente, es la más efectiva.

Pero el secreto de la verdadera respiración ultra eficaz, es cuando se combinan las tres, o sea, empezando por cubrir la parte superior del torax, llenando toda la cavidad hasta sentir la expansión diafragmática.

Repetiremos las palabras de un famoso Yogui, que cita madame Helena Rubinstein, explicando la ciencia de la respiración profunda y perfecta:

Párese en posición bien erguida. Respire por la nariz. Primero llene la parte inferior de los pulmones empujando el vientre hacia afuera todo lo posible. Inmediatamente elévese la columna de aire hacia arriba, expansionando las costillas hasta llenar la parte superior de los pulmones. Una vez llena de esta forma la cavidad pulmonar, contraiga el vientre, y verá que puede aún admitir un pequeño volumen adicional de aire. No haga esfuerzo violento; deje que la naturaleza actúe normalmente. La acción debe ser continua y amplia. Evite los pequeños sorbos de aire. Retenga el aire en los pulmones de cinco a diez segundos o más. Exhale el aire de la siguiente manera:

Primero, lentamente, por la nariz.

Segundo, estire y comprima los labios como para lanzar un silbido. Sople con fuerza parte del aire. Cierre los labios. Continúe soplando y reteniendo el aire hasta vaciar los pulmones.

Tercero: después de terminar la inspiración por la nariz, abra bien la boca y exhale fuertemente el aire, de suerte que los pulmones queden vacíos en el acto y de una sola contracción.

En el próximo número ofreceremos

una serie de ejercicios respiratorios destinados a fortalecer el torax; para desarrollar los senos, para el estreñimiento, para renovar las fuerzas vitales, etc.

Empiece por practicar los que aquí expongo y antes de que vea la luz mi próximo artículo ya empezará usted a notar y a disfrutar de sus maravillosos resultados.

Haga estos ejercicios por la mañana al levantarse, antes de las comidas o meriendas, a distintas horas de la tarde y por la noche antes de acostarse. Los primeros días sentirá usted vahídos que posiblemente la alarmarán. Ello se debe a un exceso de tonicidad producida por el oxígeno en la sangre. No le dé importancia y continúe minutos después. Este síntoma desaparecerá pronto y los resultados compensarán con creces las molestias inherentes a todo principio de tratamiento en la cultura física

Adriana C., Mayagüez, P. R.—Para contestar su pregunta es preciso que me envíe su dirección pues, por la índole de su consulta, es imposible atenderla en esta sección.

CASTA DORA y LUCILLE, La Habana.—No podemos invadir en esta sección el campo de la medicina. Consúltense con un buen especialista.

La Chica que . . .

(Continuación de la Pág. 28).

Apenas es posible que la exaltación de aquellos quince minutos no hubiera sido más que un sueño hermoso y radiante, si Eduardo P., acosado pero galante, no hubiera dicho a la mañana siguiente a un repórter pertinaz:

—La señorita ...... es la chica más bella y encantadora que he conocido en este país.

Ella había sido hasta entonces la hija oscura y modesta de un padre oscuro. Después de aquel espaldarazo real, se convirtió en Noticia de Primera Plana. El Príncipe partió para otros países, mas las fotografías de la chica continuaron apareciendo en los periódicos del mundo entero como "la pareja de baile predilecta del Príncipe de Gales". De la noche a la mañana se convirtió en *leader* social de su población. Fué entrevistada, cortejada, halagada, envidiada, imitada en palabras y gestos. Se la invitó a escribir artículos sobre deportes de sociedad, a organizar fiestas de caridad, a figurar como estrella en los grandes desfiles carnavalescos (casi siempre en el rol de *Britannia*), y a endosar con su firma productos de belleza. Hambrienta e insaciable de nuevas glorias, se mudó para la capital. Su progreso triunfal fué anunciado a bombo y platillos por una prensa ávida. Tan pronto se anunciaba su compromiso con este mozalbete distinguido como con aquel ricachón. Pero bien ella o su padre (que para entonces había asumido ya el papel de *manager* personal de la Ungida), negaban con arrogancia tan plebeyos rumores.

Volvióse un poco triste, melancólica y descontenta, a la manera de aquellos que han hollado una vez los campos de asfodelos y deben en lo adelante desdeñar los pavimentos de asfalto.

Todo esto pasó hace cuatro o cinco años. Desde entonces, el Príncipe ha tenido muchas otras Parejas Predilectas. Su gloria momentánea que es el reflejo, acerbo aunque cegador del amable humorimo y la galantería principesca de Su Alteza, eclipsó hace tiempo la de nuestra chica, quien está a punto de contraer matrimonio con un agente de bienes inmuebles de su pueblo natal (a donde ha tiempo regresara), porque—aun cuando esto ella no lo confesaría,—es el único hombre que se ha atrevido a declarársele *en muchos años, y ella se está poniendo ya...*

Para su boda tiene el propósito de vestir, según ella misma le telefoneó a un apático cronista social, "el traje que llevaba cuando por primera vez el Príncipe me vió y me admiró..."

Siempre que alguna persona curiosa y sin pizca de firmeza espiritual le pregunta qué cosa le dijo Eduardo mientras bailaban, la chica cierra los ojos, y responde con voz preñada de misterio y desolación:

—No me pregunte usted. Es algo para mí sagrado.

Y lo peor es que lo cree. Y obligará a su marido a creerlo, y a sus hijos, y posiblemente a sus nietos. Y cuando sea vieja, todavía, en alguno que otro momento, se referirá con voz plañidera a "la vez que bailé con el Príncipe de Gales".

Y todo el mundo (incluso sus hijos y posiblemente sus nietos), la tendrá por una latosa horrible.

Por arreglo especial con la Conde Nast Publications.

Papazoff . . . (Continuación de la Pág. 30).

la palabra *literatura,* sin observar hasta qué punto el término les resulta inaplicable. La poesía y la literatura han estado siempre reñidas... Sería imposible *describir* lo que acontece en un cuadro de Papazoff. Era necesario el mudo mensaje de lo gráfico para revelarnos el aspecto de sus mundos interiores. Sólo por la imagen pintada, pueden mostrarse cosas que nadie ha intentado mostrar hasta ahora.

* * *

FRAGMENTO DE UNA CARTA DE PAPAZOFF:

"A orillas del mar, permanezco acostado en la arena. En torno mío suena el rumor de las olas, al que no presto atención. Miro hacia el mar y contemplo una mancha blanca que vibra. Es una mariposa. Revolotea encima de las olas furiosas, y veo su alma presa de loco terror, cada vez que se acerca a ellas.

"La veo revolotear cada vez más lejos; la pierdo de vista. Involuntariamente continuó mirando hacia el mar libre, y de pronto olvido lo que ocurrió y lo que pensé.

"Me vuelvo hacia el cielo. El cielo está lejos; no puedo medir su altura. Mis ojos están abiertos; no veo ya, ni siento. Ninguna imagen, ningún recuerdo. Olvido el presente, y también el pasado... Una cosa pequeñísima vibra en mí; la siento, cambia de lugar. Pronto la olvido también. Es el gran vacío.

"Ya de regreso a mi casa, permanezco ante un lienzo virgen y espero. A veces espero durante días, durante semanas. Mis ojos están fijos en el lienzo, y quiero estar más cerca de él, mucho más cerca.

"Poco a poco—a veces súbitamente—el lienzo comienza a transformarse. Se hace imagen. Esa imagen, la reconozco, pues, a orillas del mar, he vivido en su atmósfera.

"...Por rutas diversas e infinitas realizo mi pequeño universo. Para decir la verdad, se realiza solo. No debo sino seguirlo, sin postes indicadores sin término.

"¿Es bella mi pintura? ¿Contiene algunas de las sorpresas de un mundo oculto o invisible?"...

* * *

"¿Es bella mi pintura?" ¿Comprenden ustedes el sentido profundo de semejante pregunta?... ¿Qué artista de nuestra época, dotado de un poco de habilidad, de una pizca de malicia, ignora los medios de hacer cuadros *bellos?* Un desnudo, correctamente pintado, será siempre bello. Pero, por suerte, sabemos que existe lo bello fácil, y lo bello difícil. La diferencia está en la calidad. Una canción de Paul Fort es bella, pero tenemos el derecho de preferir la belleza difícil del *Ulises* de James Joyce. Fijarse un arduo propósito, y llevarlo a cabo, establece siempre una cuestión de jerarquía que no escapa a los observadores más adversos... Papazoff se ha impuesto la ruda tarea de "crear un pequeño universo", con sus visiones interiores; se somete a la disciplina durísima de llegar ante el lienzo con el espíritu virgen de sensaciones ajenas, y de traducir en imágenes los dictados misteriosos de su conciencia. Finísima antena receptora de lo desconocido, ha logrado dar forma concreta a esos *barcos* de argonautas ignorados, a esos *exploradores* que se alzan como fantasmas en llanuras nocturnas, a esos ludiones con una estrella en el corazón, que celebran sus reuniones bajo espigas de un trigal...

Pascin, tan alejado como pudo estarlo de tal género de pintura, no sabía permanecer insensible ante esos cuadros alucinantes... La exposición monumental de obras de Papazoff, celebrada hace días en *La Rennaissance,* y la simultánea exhibición de dibujos en *Le carrefour,* fueron organizadas por voluntad del artista muerto. Tal admiración por un arte situado en polo opuesto a su sensibilidad, nos demuestra cuán poderoso resulta el poder de hipnotismo de esta obra extraordinaria.

Podría insinuarse que, desde el punto de vista *técnico,* la producción de Papazoff es irreprochable: calidad, colorido, aleación de materias, profundidad de tintes, revelan una habilidad prodigiosa... Pero ¿qué importancia tiene esto, ante el mensaje poético que encierran las telas? ¿No claman los críticos y pintores rezagados, desde hace años, pidiendo una pintura que *represente alguna cosa?* Papazoff nos ofrece una pintura *de asuntos*... Aunque me temo que tales asuntos escapen, por su sutileza, a la percepción de los que quieren admirar naranjas después de haberlas comido...

* * *

Mirka Papazoff, que asiste, con sus grandes ojos cándidos, al nacimiento de los cuadros de su padre; los chicos de Arp; la hija de Masson, que ya esboza dibujos llenos de un sorprendente desprecio por todas las realidades de este mundo, saben ya más de pintura que muchos críticos barbudos... ¿Qué sensibilidad milagrosa no tendrán estos niños al llegar a la adolescencia, después de haber pasado los primeros años de su vida junto a las imágenes que crean las leyes y figuras de un gran universo poético?...

París, Junio, 31.

Charlotte . . . (Continuación de la pág. 63)

hace gestiones y reparte esperanzas bajo la simulación de que sólo se mueve para conseguir la salvaguardia de una amiga deportada en Suiza.

El 11 de Julio recibe Marat una esquela en que se le pide audiencia para tratar asuntos que han de ser de provecho para la patria. El escrito lo firma de su puño y letra Charlotte Corday, y una hora después se presenta en persona en casa del doctor, sin lograr ser introducida, ya que la amante del político, mitad por celos mitad por evitarle molestias a su enfermo, pues Marat sufría un mal dolorosísimo, se niega a concederle audiencia.

Sin decaer en su idea, Charlotte insiste en una nueva carta para ser recibida, y sin contestación, vuelve de nuevo a presentarse en la casa en momentos en que Marat toma un baño de alivio y sin detenerse ante la negativa de la amante, se introduce ella misma, e interrogada por Marat si venía de Caen le responde con gran civismo:

—Sí, de allí vengo a comunicarle que los Girondinos se refuerzan por días y pronto marcharán sobre París.

Marat, cogiendo su libro de apuntes, va escribiendo bajo el dictado de la propia Charlotte el nombre de cada girondino y al terminar le dice arrogantemente:

—¡No hay temor; éstos caerán en seguida bajo la guillotina!

—¡Monstruo, exclamó la Corday, tú caerás antes que ellos! Y al mismo tiempo le clava en mitad del pecho un cuchillo que ya de antemano ocultaba en el fichú.

Agonizando Marat, logra pedir auxilio, que le prestan junto con su amante los vecinos, que no pierden tiempo en atacar a Charlotte, que permanece como petrificada en un rincón de la habitación, sosteniendo el cuchillo ensangrentado y sin nada que demuestre temor a las consecuencias de su obra.

Arrancada milagrosamente con vida de las manos del pueblo, es encarcelada en l'Abbye, y comparece ante el tribunal, arrogante y satisfecha, si cabe decirlo así, de lo que ella pensó su obra salvadora, pero que no había de ser para la situación de gran utilidad, pues libre la Francia de Marat, sus discípulos supieron seguir su escuela sin modificarla ni aminorarla en nada.

Cahrlotte Corday designa para defenderla a Doulcet-Pantecoulant, que rehusa hacerlo, pero el abogado de oficio, Cheveau-Lagarde, la defiende delicada y noblemente, ya que con éxito era del todo imposible, pues la acusada se juzga ella misma sin pretender inspirar clemencia de unos jueces y de un público que a sus ojos eran del todo incapaces.

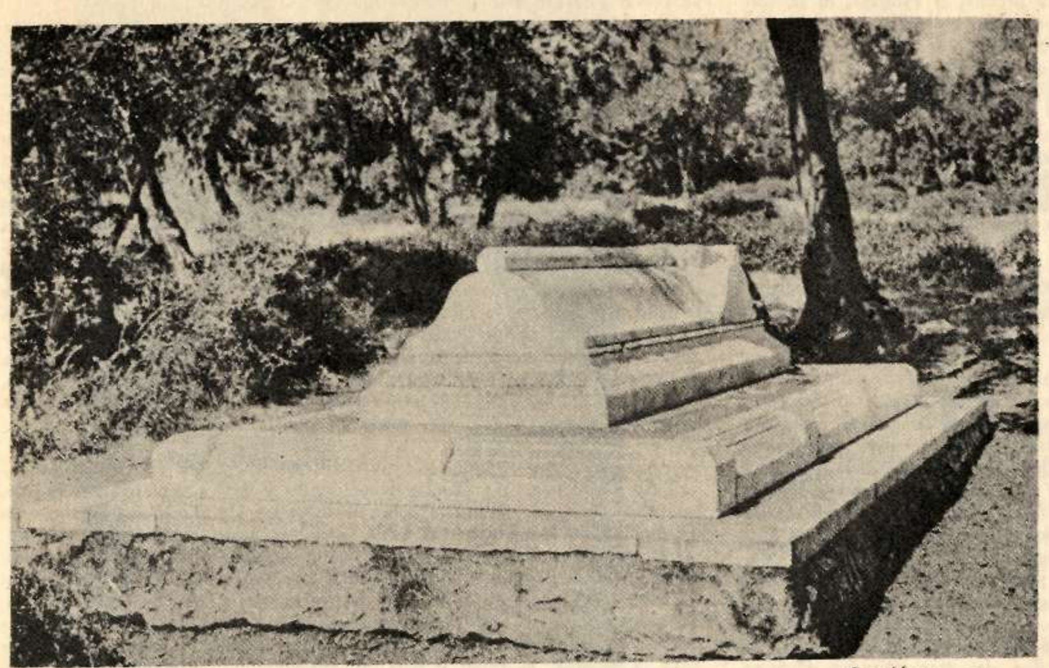
Condenada a morir, emplea las últimas horas de su vida en escribirle a su anciano padre, suplicándole perdón por haber dispuesto de su vida por servir como ella había soñado a la causa de su patria, en demostrarle también en unas líneas su inmenso agradecimiento a Cheveau-Lagarde por su civismo y delicadeza al tratar de ayudarla, y sin recibir los auxilios de la Iglesia, que rehusó en lo absoluto por no ser mujer religiosa, es conducida al patíbulo el 17 de Julio (1793) a las seis de la mañana, en una vulgar carreta y cubierta sólo con una túnica roja, emblema de asesina. En el trayecto y frente a la guillotina, permanece arrogante y dando pruebas de una sangre fría nada común en un alma de mujer.

Se inclina a recibir el golpe fatal con majestad de víctima redentora, pues así juzgaba ella su obra, y como demostración última del desprecio de la muchedumbre enloquecida, su hermosa cabeza bamboleada por el ayudante del verdugo Legros es la diversión y mofa de toda la Plaza.

Al mismo tiempo, Francia le rinde a Marat honores de super-hombre con una devoción y amor que apagan por completo la obra y sacrificio de la tristemente célebre Charlotte Corday, que si soñó con una regeneración salvadora o si satisfizo a más antiguos deseos de venganza, fué triste y horrible el precio de su gloria, pues el torbellino trágico de aquella época, no sabemos si al descuartizar su preciosa cabeza destrozó también el alma tan compleja de esta hermosa mujer.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

HONRAN EN GRECIA A UN POETA INGLES


Godknows

La tumba de Rupert Brooke, en la Isla de Skiros.

Al descubrirse la estatua próxima al sepulcro del poeta-soldado muerto en servicio durante la guerra, Venizelos en nombre de Grecia depositó sobre el túmulo un ramo de flores crecidas en la tumba de Lord Byron.



CUBANAS

Reflexiones sobre nuestra política Latinoamericana, por A. Pereira Alves, La Habana, 1931, 60 p.

*

Nueva Psicología, trabajos sobre enfermedades del espíritu, hipnotismo, teosofía, espiritismo, brujería, por J. Marín, Juan Antiga, Juan Luis Martín, G. Iturrioz, José R. Villaverde, E. García Cantero, y traducciones, La Habana, 1931, 190 p.

*

Fuco G. Gómez, *Naciones Ibéricas,* La Habana, 1931, 198 páginas.

HISPANOAMERICANAS

L. F. Vidal, *El mosaico de la caña de azúcar,* Tip. Cervantes, San P. de Macorís, Rep. Dom., 1931, 44 p.

*

Jorge Luciani, *La dictadura perpetua de Gómez y sus adversarios.* De Laisne and Rossbaro, Inc., Editores, New York, 1930, 190 p.

*

Gastón F. Deligne, *Romances de la Hispaniola,* Prólogo de D. Moreno Jiménez, Imp. Cervantes, San P. de Macorís, Rep. Dominicana, 1931, 31 p.

Beneficencia pública del D. F. Departamento de accion educativa. Eficiencia y catastros sociales, *La Mendicidad en México,* A. Mijares y Hno., México, D. F., 1931, 134 p.

*

El arquitecto poeta, *Del Pirineo y del Avila,* Editorial "Elite", Caracas, 1931, 190 p.

*

Boletín del Archivo General de la Nación (Enero a Abril 1931), México, D. F.

La Antorcha, revista hispanoamericana, mensual, Director: José Vasconcelos; Gerente: Carlos Deambrosis Martín (Números 1 y 2, abril y mayo, 1931). París.

ESPAÑOLAS

Manuel A. Peña Batlle, *El descubrimiento de América y sus vinculaciones con la política internacional de la Epoca,* Madrid, 1931, 76 p.

*

Vladimiro Bonch-Bruevich, *En los puestos de combate de la Revolución,* traducción directa del ruso por A. Straessner, Editorial Cenit S. A., Madrid, 1931, 398 p.

*

Henri Barbusse, *Rusia,* traducción de Angel Pastor, Editorial Cenit S. A., Madrid, 1931, 208 p.

*

Richard Leivinsohn (Morus), *El dinero en la política,* traducción del alemán por Emilio R. Sádia, "Las realidades del capitalismo", Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 294 p.

*

V. F. Calverton, *La bancarrota del matrimonio,* traducción del inglés de Manuel Pumariega, Edición Oriente, Madrid, 1931, 327 p.

Paul Morand, Crónica del Siglo XX, *Campeones del Mundo,* (novela), traducción de Julio Gómez de la Serna, Prólogo de Ramón Gómez de la Serna, Biblioteca Nueva, Madrid, 1931, 242 p.

*

Romain Rolland, *El Evangelio Universal,* Ensayo acerca de la mística y la acción de la India viviente, M. Aguilar, editor, Madrid, 1931, 292 p.

*

Francisco Martín y Gómez, *Mar sin mar,* 1925-1930, Ateneo Segoviano, 1931, 127 p.

El Posible Modelo . . . *(Continuación de la Pág. 14).*

cristianamente", hasta el punto de dedicar su tiempo a prácticas religiosas y de cristiana caridad: don Miguel instituye la Congregación de Hermanos de Penitencia; visita enfermos y hospitales; lleva él mismo en sus brazos a los enfermos; y reforma y restaura, de su peculio, el Hospital de la Caridad de Sevilla, donde fué enterrado, poniéndose a la lápida la inscripción que él dejó de su letra: "Aquí yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él".

Las cosas más inofensivas e inocentes originan a veces efectos de amplitud insospechada, como en el cuento indio el ruido producido por una rana que asustó a una liebre al tirarse a su charco, conmocionó toda la selva, originando su devastación. La liebre, corriendo despavorida, dijo al paso al gamo: "Ahí, que..."; y el gamo, corriendo desalado, lo dijo a la gacela; y la gacela, a... Y así se estremeció la selva entera sin saber por qué. La inscripción de la lápida es aquí la rana. Pero antes debe ser presentado otro personaje real.

MATEO VAZQUEZ DE LECA.

Nace en 1573 y muere en 1649. Los hechos de su vida han sido anotados por fray Pedro de Jesús María en un libro sobre la vida del padre Hernando de Mata (Málaga 1663) y por el padre Gabriel de Aranda en la vida del venerable Hernando de Contreras (Sevilla 1692).

Es Mateo Vázquez de Leca una flor rara y curiosa cuajada en las esencias del renacimiento español: su padre murió antes de que él cumpliera los trece años. Su madre casó en segundas nupcias, de cuyo matrimonio volvió a tener sucesión, y dedicada al cuidado y cariño de estos hijos del segundo matrimonio, estímulo que avivaba su marido por interés, dejó al joven Mateo en libertad, quien siendo de ánimo alegre, rico, y falto de vigilancia, se divertía a su completo antojo. Su padrastro le animaba más bien en el desorden de su vida, pues con esas complacencias le tenía siempre propicio para sacerle dineros abundantes en provecho propio y de sus hijos. A las amistades que su temperamento alegre y gastador le proporcionaba, unía Mateo las que le traían su preminencia y rango familiares. Mateo sigue la carrera eclesiástica. A los diez y seis años es clérigo de corona, canónigo de la Colegial del Salvador, y familiar del arzobispo don Rodrigo de Castro. A los diez y ocho años hereda de su tío, de su mismo nombre, el arcedianato de Carmona y canongía en la catedral de Sevilla. La popularidad de Mateo crece con esas distinciones, pues ellas no le apartan de sus amistades y holgorios. En Sevilla se habla de Vázquez de Leca y se comentan sus locuras y despilfarros, a lo que él da aire con sus manteos de clérigo, aire que hace siempre revolar frágiles vestidos de mujer.

Aquí podía deslizarse una pregunta: ¿Por qué se hizo clérigo, siendo mayorazgo y de inclinación tan opuesta a la vida que exigen las órdenes? Las razones salen, indudablemente, de que en esa época la Iglesia goza de gran poder e influencia; pertenecer a la Iglesia, como Vázquez de Leca, con dignidades a los diez y ocho años, es un honor y una gala mundanal, a lo que debe añadirse que con las órdenes se ponía en condiciones de heredar las preeminencias que en efecto heredó de su tío, las cuales eran en la época consideradas como heredamientos nobiliarios.

Vuelto de Alcalá, donde fué para ampliar estudios, compró una hermosa finca cercana a Sevilla, en la que daba espléndidas fiestas rodeado de amigos y "lejos de la vista de curiosos y murmuradores". Compone algunos versos de desenfadado numen. Y sigue su vida de placer a todo rumbo.

Mas llega el día que determina el hecho solemne de su vida: Día del Corpus. Gran procesión por las engalanadas calles de Sevilla, que se aprietan de gentes del pueblo y lucen su aristocracia en los balcones. Mateo es dignidad eclesiástica y asiste a la procesión más importante del año. Sus ropas sacerdotales son de una tela rica, fina y transparente, de esas que se decían de *soplillo* o de *humo*, porque dejaban ver a través de ellas como a través de una vaga neblina. Bajo esas portentosas vestiduras de clérigo, luce Vázquez de Leca el más lujoso traje de caballero, hecho del más rico brocado. Las miradas siguen al paso de Vázquez de Leca como una estela en la que florecen cuchicheos de damas, cuchicheos que él procura, descaradamente, engarzar con algún suspiro o mirada de inteligencia, contoneando gallardo el paso y mirando intencionalmente a tal o cual balcón.

Si la procesión termina, no ocurre lo mismo con la sensación causada en ella por el rumboso clérigo: comentarios, run run, algo más que todo eso... Y el Provisor de la catedral llamó al galante canónigo para amonestarle.

Días después, el Provisor ha de predicar. El Provisor es hombre de prestigio, de gran palabra y gran doctrina. Vázquez de Leca entra a oir el sermón en el coro de la propia catedral. La oración es limpia, honda. Hay momentos en que el alma—el alma, y más en los temperamentos amorosos,—viene a flor de carne. Mateo sigue con interés el discurso. El predicador ve acaso lucir los ojos de Vázquez de Leca, pues todo orador busca siempre en el agua sorda del auditorio, y por modo impremeditado, el pez luciente de unos ojos abiertos de comprensión y simpatía. Los ojos de Mateo, como los de todo hombre alegre y liberal, son despejados y simpáticos. Y el orador afina su verbo y lo desvía con inteligencia hacia una comprensiva reprensión de la vida del brioso canónigo, tono que va acentuando poco a poco hasta llevarlo, sin subrayados delatores, a las cimas de la más dura y austera ejemplificación cristiana.

Y el agua brota de la roca: Mateo es tocado en el corazón y entra en vida de penitencia: conducta perfectamente española. Se desprende de los bienes que le quedan, y encarga a Montañez un crucifijo, haciendo constar en la escritura que "El dicho Cristo ha de estar vivo antes de haber espirado; con la cabeza inclinada sobre el lado derecho; mirando a cualquiera persona que estuviese al pie de él, y como quejándose de que aquello que padece es por el que está orando. Y así ha de tener los ojos y rostro con alguna severidad y los ojos del todo abiertos".

Vázquez de Leca no se ve sino en cosas de penitencia; y frecuentemente va a orar a una capilla que tienen los Ulloas.

Corre por Sevilla como el fuego en la pólvora la noticia del suceso acaecido en la vida del holgorista clérigo. Sevilla es Andalucía. En Andalucía son amigos de la holganza. La gente no suele apresurarse. Mas tratándose de cosas de fantasía y maravilla, la gente corre y vuela. Se habla. Se cuchichea. Se inventa acaso. Vázquez de Leca ha dejado su vida alegre, derrochadora y mujeriega y hace vida de penitencia. El hecho es bonito, desacostumbrado. La realidad y verdad estrictas sobre el caso, son tan fuera de lo cotidiano, que bien merecen traspasar los límites reales y cuajar en leyenda. El navío es de buen andar; el viento, favorable; las velas llenas no acusan el más leve gualdrapeo; ¿por qué no llegar con esta nao más allá de donde alcanza la vista? Y el pueblo creador responde afirmando.

Leyenda en marcha: Vázquez de Leca—dicen—salió aquella noche del Corpus para desahogarse de la admonición del Provisor. Una mujer tapada le salió al encuentro y, mostrándosele rendida y amorosa le hizo la siguiera hasta la Feria donde al descubrirse ante el galante canónigo, ya embalado en el seguro saboreo de la gentil tapada, resultó ser la muerte en forma de esqueleto. Otra versión pone una muerta en vez del esqueleto. Otra, una mujer con los pechos y sexo roídos de cáncer y poblados de gusanos.

Leyenda en marcha. ¡Tierra nueva a la vista!

EL BURLADOR DE SEVILLA.

Tirso de Molina va a Sevilla, de paso para América, en 1616. El pueblo, lo hemos visto, ha trabajado sobre la leyenda. De Tirso sabemos que es un hombre de letras: oye, ve, habla, pregunta acaso, sobre la vida y suceso de ese Mateo Vázquez de Leca. Tirso, repitámoslo, es hombre que gusta de llevar al papel, en forma artística, los sucesos de la vida real y los cuajados en el crisol de su fantasía: es un escritor. Tirso conoce la leyenda, del folklor universal, del "convidado de piedra" y aquella otra del mismo origen, "el joven que invita a cenar a una calavera". Tirso, además de todo lo anterior, es fraile y sabe de confesonario. Tirso, en Sevilla, escucha, y se empapa como esponja. Parte. Dos años está en la isla Española. Regresa de América el 1618. ¿Trae ya EL BURLADOR? Acaso. En 1624 Roque de Herrera representa EL BURLADOR DE SEVILLA Y CONVIDADO DE PIEDRA, *comedia famosa del maestro Tirso de Molina.* DON JUAN está en el mundo.

*
* *

De lo que antecede resulta que la única fuente real posible del don Juan, es la leyenda forjada en torno al cambbio operado en la vida de Vázquez de Leca, y sin embargo la gente, y muchos escritores entre ella, siguen pronunciándose sobre Mañara. ¿De dónde el motivo de la confusión?

Cuando sobre esto se pregunta o se lee, casi siempre sale arriba, con la espuma, la inscripción puesta en la lápida sepulcral de Mañara; y así la cosa es lógica dado el siguiente razonamiento:

Quien tal cosa dice de sí mismo fué gran pecador arrepentido que, con esa dura fórmula expiatoria quiere atraer sobre sí la atención, para que su vida sea escarmiento a los vivos y su renunciamiento le consiga el perdón de los cielos.

Mas los que así razonan lo hacen a base no del BURLADOR,—basta leerlo—sino del casi contemporáneo nuestro "Don Juan Tenorio" de Zorrilla. En su hora se verá que Zorrilla falseó EL BURLADOR e introdujo en él productos de confitería, melazas rechazadas por el genio de Tirso, que no se cuidó de salvar a su héroe. Tirso deja a Don Juan su vida propia, y Zorrilla se la encauza estando presente en toda la obra; por eso para salvarle, introduce un pastel de su propia invención: Dª Inés. La España de Zorrilla no era la España de Tirso. Este Tenorio de Zorrilla que se salva, y lo peor de todo es que él sabe que se salvará, puede escribir la lápida que escribió Mañara.

Pero toda la lógica a que antes se aludió para justificar la desviación sobre Mañara, cae por tierra al considerar que está probado documentalmente que don Miguel Mañara procedió siempre "cuerda y cristianamente", a lo que es de añadir que fórmulas análogas a la de su lápida, son frecuentes en las cabezas de los testamentos de la época, en los escritores ascéticos, incluso en los libros de oración de nuestros días, si los abrimos por sus lugares de contricción y renunciamiento, a más de que Mañara nació después de estrenado "El Burlador".

Y siendo esto así, ¿por qué en Sevilla mismo cuajó la versión de Mañara como modelo vivo de Don Juan?

No debe perderse de vista en este punto, que el Don Juan de la *gente* y del *especialista,* es un simple conquistador de mujeres y nada más, cosa que no es el de Tirso, que es eso, y antes y después y en ello, mucho más que eso,—conquistador de oficio puede serlo un idiota, y obsérvese que, en general, lo es siempre, más aún: lo es siempre por que tiene que serlo. A esta tontería innata que supone el ser un conquistador de oficio, corresponde perfectamente lo blando femenino de ese don Juanito; y si achacar tal cosa a una persona es echarle encima un sambenito, aunque la *gente* no lo crea así, pudo ser que en Sevilla, pueblo de guasones por excelencia, ante lo desmesurado que suponía el hacer una vida de Mañara, la gente,—ahora sin subrayado,—diera en achacar aventuras femeninas a un pobre infeliz que nunca *cató* sino la propia, y eso fuera de las épocas cuaresmales y de penitencia. ¿Es desaforada esta última suposición que hacemos? Nótese *(Continúa en la Pág. 91).*

Mantenga su Belleza *—Evite el Ataque de la Piorrea*

DIENTES blancos y bellos, pero la enfermedad del descuido, la piorrea, pasa por alto los dientes y ataca las encías—causando la pérdida de los dientes, la pérdida de la belleza y el quebrantamiento general de la salud. Cuatro de cada cinco personas mayores de cuarenta años y millares de jóvenes, son víctimas de esta enfermedad.

Comience hoy mismo a cuidar sus encías para preservar sus dientes y resguardar su belleza. Cepíllese los dientes y encías todas las mañanas y noches con la pasta de dientes elaborada especificamente para este fin, Forhan's para las Encías.

Dentro de breves días usted notará una marcada mejoría, así como mejor apariencia en sus encías. Sus dientes también quedarán más limpios y más blancos. El Forhan's para las Encías, es más que una pasta de dientes. Mantiene las encías firmes y saludables. Protege y limpia los dientes y los mantiene blancos. Comience a usar el Forhan's dos veces al día para protección de su salud.

Forhan's
para las Encías

MAS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



El *Forhan's para las Encías*, según fórmula del Dr. R. J. Forhan, Dentista, es una preparación universalmente conocida y usada por los dentistas en el tratamiento de la piorrea. *Para encías saludables y dientes limpios y bellos, siga las instrucciones que acompañan a cada tubo.*

FSA

El Resurgimiento . . .

(Continuación de la Pág. 56).

cabeza, cuerpo erecto y cascabeles rebotando exteriormente en ángulo recto, forman respectivamente la base, fuste y capitel de cada una, sustentadores a su vez del entablamento. Divídese el Templo en sus 21 metros de largo y 8 de alto en dos partes, formando la primera un espacioso salón hipóstilo con doce pilastras semejantes a las de la Columnata inferior del que éntrase al santuario posterior donde aún mantiénese erguido el altar a Chuy Kak, Dios de la Guerra, sostenido por 19 atlantes. Todo el muro interior de los salones cubríalo un complicado juego de piezas especiales de mampostería con capa estucada muy brillante, figurando escenas religiosas y mitos cosmogónicos. Decoran las esquinas de las paredes exteriores mascarones superpuestos del Dios Chac, en tanto que en la parte media de las mismas, además de repetirse el citado motivo, descuella un gran escudo real tolteca concebido en las plumas del Aguila imperial de Anáhuac aureolando sobre las garras de un tigre sobresaliendo en medio las fauces abiertas de un reptil del que avanza la cabeza de un guerrero conforme a la usanza antigua, mito simbólico también del hombre recibiendo de ella la sabiduría divina. Dos superposiciones marcan su evolución histórica en general. Del primer edificio, erigido en el siglo XIII resta únicamente su gran base donde levántase el comienzo de las Mil Columnas, prolongada en otro tiempo hasta el Templo de los Sacrificios un poco más al norte, más un macizo núcleo datando los dos últimos edificios del período tolteca. Al bajarse al núcleo central de la pirámide por el noreste, hállase el pequeño Templo del Chacmool, segunda construcción del año 1275, cuyos salones rellenáronse en épocas posteriores para la erección del tercer edificio o Templo de los Guerreros en el siglo XIV. Este Templo del Chacmool, descubierto cuando los trabajos de investigación encierra los frescos murales más brillantes de cuantos conócense hasta ahora donde en azul, rojo, verde, etc., reprodúcense simbolismos religiosos de la mitología maya. De gran valor fué el hallazgo en este Templo del joyel de turquesas consistente en un disco de 1,500 piezas de dicha piedra y jades.

A dos cuadras de distancia, lado poniente, el Juego de Pelota o Tlaxi tolteca delinea sus cuatro edificios, agrupados en forma cuadrangular alrededor de un patio de 175 metros de largo por 30 de ancho, el mayor contenido por la civilización maya en Yucatán. Hacia el norte la tribuna del Emperador enfrenta al sur con un gran escenario donde los balzames representaban leyendas mitológicas en honor de Ah-Kin Xooc y Pizlimtec, Dioses de la Poesía y de la Música. Por los otros dos lados, dos inmensos murallones cierran el recinto, corriendo a lo largo de sus partes posteriores una gradería accesible hasta la cima donde congregábase el pueblo a ver el espectáculo. En su ala oriente, sobre la misma plataforma del murallón, el Templo de los Tigres compuesto de un corto atrio con columnas-serpientes y un santuario interior detenta la riqueza pródiga de su gran friso alegórico en vivas coloraciones. figurando tigres en actitudes indómitas, reptiles entrelazados, sinuosas grecas concebidas siempre por crótalos emplumados, escudos y armas guerreras, etc., El interior del Templo destaca delicadas pinturas murales de gladiadores en lucha, repitiéndose los mismos en finos bajo relieves en su santuario inferior que mira al oriente en actitudes de sumisión y dominio respectivamente, custodiando la entrada del mismo un alto tigre cuadrado en pose asiria. Semejante en su forma el Juego de Pelota al s adium griego, mantuvo en él también una serie de juegos gimnásticos, que semejantes a los olímpicos, celebrábanse en ciertas épocas. Adviértese aún en su murallón oriente uno de los grandes anillos a través del cual los jugadores hábilmente pasaban la pelota, lanzándola con los codos, siendo por último notable el fenómeno del eco en este lugar, que debía reproducir intensamente el griterío de la muchedumbre.

Un largo camino artificial, el Sacbé o Camino Blanco, llamado también la Vía Sacra conduce desde el Castillo al Cenote Sagrado de los Sacrificios rememorando los trágicos holocaustos humanos, practicados también, aunque distintiamente, por todas las demás civilizaciones clásicas, no obstante su avanzado estado moral, parte intrínseca en la fe religiosa. Al caminar por las piedras venerables de la Vía Sacra diríase que resurgen de nuevo las ceremonias litúrgicas que precedían al suplicio, llevándose primero al Templo a los mancebos y doncellas que debían sacrificarse para ataviarlos regiamente y cubrirlos de joyas, descendiendo y dirigiéndose luego a través de la vía sagrada entre las plegarias y cánticos de los sacerdotes y la monótona cadencia de los tunkules y los zacatanes hasta llegar al Cenote al que arrojábaseles muriendo ahogados en honor de Yum Chac. Abre el cenote su gigantesca boca a flor de tierra en un diámetro de 50 metros por 23 de alto, reposando en su fondo, turbia e inmóvil, un agua verde que cubre cual un sudario líquido miles de víctimas humanas y tesoros fabulosos. Ni un ruido interrumpe su silencio de siglos y de muerte. Apenas si de vez en cuando, entre la enmarañada jungla tropical déjase oir a altas horas de la noche un leve susurro de hojas producido por el arrastrar de un reptil sediento o el débil lamento de la zatpacal silvestre. Cientos de joyas de jade verde y negro, diademas principescas y una gran vajilla de oro extrajo del Cenote Sagrado Edward Thompson, conservadas hoy en el Museo Peabody, de Estados Unidos.

Los últimos monumentos de este radio de la ciudad vienen a ser el Mausoleo del Chacmool donde el fantástico arqueólogo francés August L. Plongeon desenterró su célebre estatua del Chacmool; el supuesto Mausoleo de los Reyes, el Templo de los Sacrificios en que practicáronse los únicos holocaustos sangrientos de la ciudad en el período tolteca, consistentes en la extracción del corazón a un hombre vivo en homenaje a Hunah Ku, el 2º y 3º Juego de Pelota, el Templo de las Aguilas y otros más aún de menor interés.

Entrando a la segunda parte de la ciudad, la Chichén más depuradamente maya, encuéntrase primero el Palacio del Akab Dzib, residencia inmemorial de reyes, midiendo 65 pies de largo por 48 de ancho y cuyo conjunto de 18 cámaras es el mayor conocido en toda el área de que se trata. Perteneciente por su remota antigüedad al estilo clásico, no hay en él un solo ornamento, nada, dominando primordialmente la piedra lisa en una armonía homogénea que da la impresión de una fuerza y magnitud poderosa. Una grada muy ancha elevábase por su lado poniente, desaparecida ya por completo. Sólo dos símbolos parecen indicar acontecimientos históricos relacionados con él: la figura de un hombre sentado orientalmente, esculpiendo unos intrincados jeroglíficos en su cámara sur, y el de una gran mano roja en relieve de estuco en sus otras cámaras, mito ideológico del Dios Zamná.

Como todas las civilizaciones antiguas la maya poseyó su Institución de las Vírgenes del Fuego Sagrado, sacerdotisas de Kinich Kakmó, el Dios del Sol con rayos de fuego, morando en palacios especiales llamados de las Monjas por los primeros españoles, en lo que únicamente guiábalos las celosías esculpidas en sus fachadas. Dudo no obstante de este uso religioso, atribuído al del que trátase, a pesar de poseerlas también, pues regularmente los palacios-conventos de las vestales mayas agrupábanse en cuatro edificios alrededor de un patio central, como adviértese frecuentemente en

las ruinas del sur. Forman las de Chichén una serie de tres edificios, dos a modo de capillas aisladas de estilo Renacimiento, y el último, el Palacio-Templo, mayor de tres pisos. La fachada oriente del primer piso constituye uno de los más artísticos exponentes del estilo Decadente, comparable no más con el Codz Pop de Kabáh. Un loco derroche de riqueza escultórica decórala por completo hasta sus cimientos, limitando en su último grado la fantasía de sus constructores que cubriéronla de mascarones circundados por grecas, columnillas, etc., aportando en tanto en la parte media superior la figura del Dios Sol orlado por sus rayos de fuego. Este primer edificio, con 7 habitaciones accesibles, amóldase a modo de escuadra al lado de un gran macizo occidental a través del cual probablemente prolongárase, y cuyas habitaciones por dicho lado rellenáronse y agrandáronse exteriormente con un murallón muy ancho destinado a formar la amplia terraza del edificio superior, al que asciende una grada muy vertical. Sálese este segundo edificio de las reglas generalmente seguidas en la decoración arquitectónica, ya que toda su parte inferior está ornamentada de un complicado juego de molduras geométricas en tanto que la superior permanece lisa, consiguiéndose un efecto tal vez más preciso del techo de paja. Grandes cámaras forman su cuerpo en general por los cuatro lados, estando rellenadas las del lado norte que adosadas a su vez a un gran núcleo central sirvieron para sustentar el tercer edificio de una sola cámara, al que da acceso otra segunda grada, las balaustradas de la cual, juntamente con las de la primera formábanlas anillos en cadeneta.

La obra más importante ejecutada por la Institución Carnegie después de las ya citadas, constitúyela la excavación y restauración de la gran Torre Astronómica del Caracol, el más interesante monumento desde el punto de vista científico, erguido a corta distancia de las Monjas. Si todos los edificios que vemos sorprenden por la variedad creciente de su riqueza escultórica y el perímetro de su extensión, el conjunto del Caracol sálese materialmente de las formas conocidas en cuanto a la disposición de su planta: ya es aquí la magnitud solemne que elévase cual un alto Capitolio, es ya la culminación máxima del espíritu elásticamente expansivo de la raza, impregnado reciamente en todas sus proporciones que llegan al fin absoluto de dar la impresión perseguida. Hasta hace pocos años, apenas si destacaba su alta torre sobre un informe montículo de escombros, ignorándose por completo sus cimientos. Esta restauración, emprendida por el joven e inteligente arqueólogo señor Carl Ruppert, exigió un delicado trabajo logrado al fin con todo éxito. Sobre una extensa terraza de 220 pies de largo, 150 de ancho y 20 de alto, accesible por una corta gradinata de peldaños muy amplios, terminando en su ángulo suroeste con un pequeño templo, asiéntase la segunda terraza de menor tamaño, accesible por una ancha grada que parte de la primera terraza con balaustradas figurando ofidios entrelazados. Ambas terrazas vienen a ser cual un inmenso zócalo, partiendo de la última grada hasta la plataforma superior en cuyo centro yérguese la torre redonda de 13 metros de alto por 9 de diámetro. Divide su frente general una parte inferior lisa, engarzando la superior a modo de anillos un par de hermosas cornisas entre las cuales por cada lado sobresale un mascarón del Dios Chac. Cuatro puertas dan entrada al interior, formado de dos corredores circulares y concéntricos, únicos en su forma conocidos hasta ahora, entrándose al último a la vez por otras cuatro puertas situadas en distintos radios a las primeras, de tal manera que las ocho vienen a realizar en su disposición la roseta de los vientos, perfectamente orientada. Rodean estos corredores un gran núcleo central en forma de macizo cono invertido, encerrando en su interior una escalera espiral, que termina en una pequeña cámara u observatorio con tres aspilleras al exterior, que respectivamente servían para fijar los equinocciones y solsticios de verano, las salidas y puestas del Sol y las evoluciones de Sirio y Venus, con las que íntimamente lígase el Calendario solar maya. Los últimos descubrimientos revelaron una cripta subterránea con alfafería muy rica, al mismo tiempo que pusiéronse de manifiesto las primitivas bases de la torre que arrancaba de la primera terraza.

Pocos metros al sur del Caracol álzase el Templo Nuevo y un poco más al norte del mismo el Templo del Venado, del Chi Chan Chop, el Mausoleo Tolteca y el Templo del Cenote de Xtoloc terminan finalmente esta parte de la ciudad.

Aunque lentamente, Chichén Itzá va resurgiendo al fin, gracias a los costosos esfuerzos de los hombres de ciencia, muchos de los cuales han pasado en ella más de la mitad de su vida. La metrópoli imperial volverá entre algunos años a toda su original grandeza, conforme a su pasado clásico. Ya no será empero la capital de un pueblo fuerte y aguerrido, valiente y civilizado, sino un gigantesco panteón que nos brinde todavía sus inmortales palacios y templos maravillosos, mudos testigos de su extinta gloria y poderío. El pueblo maya, la raza maya, rápidamente declina ya a su ocaso definitivo, que concluirá por desaparecerla íntegramente. Pesan sobre ella cinco siglos de ignorancia y un nuevo fanatismo religioso que la degeneró intelectualmente y arrancó de cuajo de su mente cuanto pudiera recordarle su brillante historia, quemando hasta sus mismos códices donde constaba el secreto de su civilización, perdiéndose con esto, gracias a los conquistadores y frailes que la "enseñaron" las únicas luces que nos hubieran podido orientar hasta sus orígenes y por lo tanto, hasta la clave del desciframiento de su escritura geroglífica. Hoy no es esa raza ni siquiera la sombra de lo que fuera, ya que en su degeneración actual heredó de sus progenitores las peores cualidades: la ignorancia quijotesca del conquistador hispano antiguo y la indolencia fatalista del indio. Unicamente en la soledad y en la extensión inconmensurable de la campiña yucateca que sustentó el apogeo culminante de su remota civilización, reposarán calladamente, mudamente elocuentes, las ruinas venerables de antiguos monumentos que antaño constituyeran sus señoriales y opulentas ciudades. Ellos son el legado más glorioso, más imperecedero, que nos ha dejado la historia de un pueblo que fué, herencia que reclama no sólo nuestra propia patria, sino también toda la humanidad que se precia de consciente y pensadora.

Chichén. 10. 1930.

Cordelia . . . *(Continuación de la Pág. 53).*

pero no le es posible; hay en el tono de su voz, en sus palabras, una rara inquietud que la delata, que la atormenta, que le impediría mentir aun cuando lo deseara. A las preguntas de curiosidad de papá, Cordelia contesta siempre con evasivas. Cordelia huye de la soledad y de la inacción; abre al entrar a su recámara, tras de comer, la ventana que cae sobre la ancha calle. Un silencio de carretas sobre el empedrado, de agrios rechinidos, de exclamaciones secas se cuela entre las rejas y persiste en sus oídos dolorosamente. Desesperada, se levanta y se dirige hacia la sala; sentada al piano ejecuta a la sordina, sólo para ella, un vals antiguo; las notas se escapan por la ventana abierta como pájaros enfermos. Contempla sus blancos dedos sobre el blanco tejado como una rosa viva a otra marchita y abandona el piano con movimiento brusco.

De pronto corre hacia la ventana y sigue con la mirada hasta perderse, los pasos de un galán que no conoce. *(Continúa en la Pág. 87).*



Dos de sus famosas camisas.

SÓLO PARA CABALLEROS

POR SAGÁN Jr.

FONTHILL BECKFORD, el experto en modas masculinas, que llena siempre una o dos planas de "Man and his clothes", de Londres, ha visitado recientemente al ídolo cinesco Mauricio Chevalier, el ex-partner de la milagrosa vieja Mistinguette. Y de todo lo que él nos descubre de la guardarropía del actor galo, entresacamos lo principal, que creemos será un *delicioso plato* para nuestros elegantes lectores de esta página.

Ahetze, el famoso *chemisier* de París, sabe que por muy chic que sean sus creaciones, hay que lanzarlas sobre los hombros de algún hombre a la moda. Y ha escogido hoy a Maurice para esta eficaz propaganda, habiendo hecho lo mismo con los Fairbanks, los Menjou y los Lindbergh.

M. Chevalier, al regresar ahora a América, lleva entre sus camisas una variedad en tonos grises y azules. Algunas son de pequeños puntos blancos sobre azul eléctrico, y llevan cuellos sueltos o pegados a la camisa, con la corbata cortada del mismo cuello, como se destaca en la ilustración.

En *cashmere* también hay maravillosas camisas para sports. ¡Y éstas no son lavables! Sólo pueden ser limpiadas por un lado (?). Gran novedad es el usar las iniciales M. Ch., con la fecha 1931, sobre la tetilla izquierda. ¡Todo en una línea!

La camisa St. Moritz, creada por esa casa de Ahetze, también figura en el ajuar de Mauricio. Trae dos anillos en vez de botones en el cuello. La corbata se mete por los anillos, en vez de darle la vuelta al cuello. Los puños tienen una banda que se ata a dos anillos, como los del cuello. Esto es ya fantasía teatral, que los *conservadores elegantes* no aceptarán de momento.

Otras camisas de sport son de seda Oxford en blanco, rojo y verde con el cuello pegado, con bolsillos de cartera. El cuello es alto a la rusa, y el frente lleva los botones a un lado.

Los calzoncillos son del mismo material de la camisa, estilo francés, y cortados mucho más arriba de la rodilla.

Las camisas de etiqueta son de pechera *postiza,* (o sea, que son abotonadas por detrás, aunque luzcan normales por delante), y el material de piqué, armoniza con las corbatas, y algunas veces con el chaleco.

Casi toda esta ropa ha sido seleccionada para la fotografía, o sea con tonos fotografiables, evitando los colores cálidos, que copian demasiado fuerte. Sus pullovers y medias son de pintas en diagonal, en tonos negros, gris plata y blanco. Otros en beige, brown y crema.

MAURICE con un elegante abrigo de cuero, para sus outings. D'Ora.



Man an his Clothes.



¡Qué shock! Aquí se muestra CHEVALIER en camisa y calzoncillos ¡como en Manzanillo, bailando el son! Nótese las iniciales en el pecho.



En pyjamas de tres tonos.



Man an his Clothes.

En Viena también le han hecho calcetines, con rayas a lo largo, en tejidos muy novedosos. De esta bella ciudad también le han enviado windbreakers (sobre camisas) con 4 botones de frente, y banda elástica en la cintura.

Sus corbatas son casi todas hechas en cashmere suave, (casi una angora), y esto sí es algo que ya copian todos los elegantes de Regent Street.

En sus pyjamas, demuestra Chevalier su *debilidad* por azules y grises. Algunas color begonia, se abotonan a un lado.

Y para terminar, diremos que al igual que el *Tout París,* el gran actor ha ordenado batines de *homespun* escocés, en mezclillas de verde, rojo, brown y gris. Algunos son en forma de kimono, en color azul entero.

GOLFITO

POR JESS LOSADA

VIVIMOS una era de crisis financiera. Corolario de crisis, es reducción. Ejemplos: rebaja de presupuestos, armamentos, sueldos, exportación, etc.

¿Será ésta adecuada introducción al golfito? Porque vemos que en el omnipotente reino de los deportes comienzan las reducciones.

Pero ciñámonos al tópico de esta crónica golfista.

Los millonarios yankees tienen la costumbre de edificar sus casas campestres con los necesarios aditamentos deportivos: una piscina, un "court" de tennis y un "course" de golf.

La piscina y el "court" tienen un costo relativamente bajo; pero el "course", si se hace de 18 hoyos, puede costar ¡más de medio millón de pesos!...

Y su conservación y mantenimiento requiere un gasto de $25,000 a $40,000 anuales.



Ahora nos parecerá muy lógica la reducción del golf de un terreno de 4 o 5 millas a una parcela que no llega a media manzana.

El golfito parece destinado a destronar a su hermano mayor el golf. En los Estados Unidos existen más de 20.000 golfitos, incluyendo 3,000 que posee Hollywood, donde todas las mansiones modernas de las estrellas tienen un "course" en miniatura. Se estima que el número de personas que juegan al golfito en Yankilandia asciende a ¡diez millones!

El golfito carece de las emociones del golf, pero el público parece interesarse más por el pequeño. En cierto club de golf norteamericano, se instaló un "course" en miniatura. A las pocas semanas, los asiduos al club abandonaron los "links" y se dedicaron al "petit" juego.

El manager del club quiso averiguar el motivo de este cambio, y recogió la impresión de que el golf requiere toda una tarde con su correspondiente búsqueda de bolas perdidas; el equipo de palos y los servicios de un negrito o un blanquito de "caddy". Mientras que en el golfito se podía jugar 18 hoyos en 30 o 40 minutos con un solo palo y sin "caddy".

Ya no se puede gastar en deportes lo que se gastaba hace años. Las fronteras deportivas han retrocedido para acomodar aquellos que quieren más acción con menos esfuerzo físico y menos costo.

Esto en cuanto a deportes populares, pues el *yachting*, *motorboating* y *polo* seguirán siendo los deportes aristócratas, donde no es posible imponer la miniatura. El polo no sería polo si se jugara a pie o sobre un penco o cabalgando sobre un chivo. Los yates y botes motores no pueden sustituirse pues perderían su nombre.

Volviendo al golfito, queremos hacer un vaticinio: que este deporte se popularizará en el mundo entero.

En nuestra Cuba, donde el golf ha tenido un número limitado de adictos, el "petit" golf ha comenzado a hacer furor.



La Sra. Todgham, esposa del propietario del Hotel "Royal Palm", introdujo el golfito en La Habana, instalando un "course" en las calles 23 y L. Al comienzo del año pasado solamente visitaban el lugar un escaso número de turistas y residentes norteamericanos. A los pocos meses, los cubanos comenzaron a invadir el terreno y hoy tenemos campeones y campeonas cubanos de golfito.

Recientemente, el "Miramar Yacht Club" inauguró un golfito, que está siempre concurrido por los socios. Este "couse" posee varios "hazards", tan difíciles que es necesario practicar mucho para dominarlos.



Dentro de un año las demás sociedades instalarán sus golfitos y las residencias campestres particulares tendrán su course.

El golfito, un deporte que parece juego de niños, se impondrá: Y ahí estriba precisamente su fascinación: parece un juego de muchachos, y sin embargo hace falta buena vista, concentración y nervios templados para dominarlo. Es un gran tónico para el sistema nervioso y el suave ejercicio que proporciona es el adecuado para un clima como el nuestro.

GALERIA DE CAMPEONES

International News.



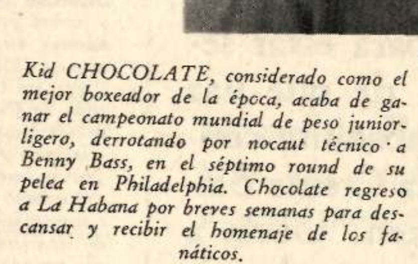
Max SCHMELING, que venció a Young Stribling en 15 rounds por nocaut técnico en el Stadium Municipal de Cleveland, consolidando su derecho al campeonato mundial de peso completo.



Bryant.

Lescano.





Kid CHOCOLATE, considerado como el mejor boxeador de la época, acaba de ganar el campeonato mundial de peso junior-ligero, derrotando por nocaut técnico a Benny Bass, en el séptimo round de su pelea en Philadelphia. Chocolate regreso a La Habana por breves semanas para descansar y recibir el homenaje de los fanáticos.

International News.

George LOTT y John VAN RYN, el team de dobles norteamericano de la Copa Davis, que ganaron el campeonato de dobles de Wimbledon, derrotando a Henri Cochet y Jacques Brugnon, los raquetistas franceses. Esta es la tercera vez consecutiva que Van Ryn figura en el team ganador de Wimbledon. En los años 1929 y 30 ganó con Allison de compañero.

El "crew" del "Habana Yacht Club" que ganó la regata por la Copa "Vedado Tennis Club", en aguas habaneras. Con los remeros aparece el "coach" ARGUELLES. Con la victoria del 'crew" yatista en Varadero, el "Habana Yacht Club" permanece invicto esta temporada.

Lescano.

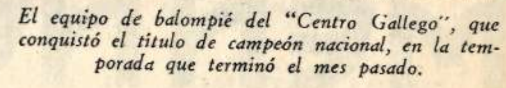




International News.

Billie BURKE, de Greenwich, Conn., nuevo campeón nacional de golf abierto, norteamericano. Burke, por su juego brillante es un candidato a eclipsar la popularidad del retirado Bobby Jones.

El equipo de balompié del "Centro Gallego", que conquistó el título de campeón nacional, en la temporada que terminó el mes pasado.



San Juan de Dios de . . .

(Continuación de la Pág. 22).

campo de *azur,* como corresponde.

En el ángulo diestro del escudo, que no es el del observador, como el cultivo más importante, y hoy por hoy, el más característico de la comarca cardenense, se pone una mata de henequén, ya beneficiado, y en el ángulo siniestro otra, de caña de azúcar, florecida, que también representa uno de los más importantes productos agrícolas del Término. El henequén y la caña de azúcar no van con sus colores naturales, sino en *oro,* metal que significa riqueza, esplendor, prosperidad, que todo ello ha sido para Cárdenas el cultivo de ambas plantas. Como sobre el más propio, el henequén y la caña, productos de la agricultura, van sobre campo de *sinople* o verde.

Cárdenas es puerto de mar y de los más importantes de Cuba: riegan su territorio algunas corrientes de agua dulce y tiene, además, la incomparable playa de Varadero, la más bella de Cuba, sin duda; la más hermosa del mundo, proclaman algunos "connaisseurs", por la belleza de sus aguas tornasoladas, por la finura de sus arenas blanquísimas y por su enorme extensión. Todos estos elementos son básicos para que en el ángulo inferior del escudo se haga representar el mar, "de *azur,* con algunos rasgos de plata... para expresar sus ondas", conforme determina el Arte del Blasón (12).

Ahora bien, el término municipal de Cárdenas debe ese nombre a Don Mateo de Cárdenas y Vélez de Guevara (13), quien obtuvo para Don Diego de Sotolongo la cesión del sitio de "San Juan de las Ciegas y Cárdenas", asiento que debía ser, al cabo de los años, del término municipal de Cárdenas. Don Mateo de Cárdenas, personaje prominente de su época, que fué Depositario General del Municipio de La Habana y Procurador General del mismo en el año de 1709, cuando se hizo merced del sitio, por su poderosa intercesión, a Sotolongo, también fué Alcalde de La Habana en tres distintas ocasiones (14). Es natural, pues, que habiendo dado su apellido a la población y a la comarca el citado Don Mateo de Cárdenas, el escudo de su familia figure en el de la ciudad de Cárdenas. Esa práctica fué seguida al ser armado el escudo de Alquízar por los señores Francisco de P. Coronado y Joaquín Llaverías, Académicos de la Historia, Director de la Biblioteca Nacional el primero, y Jefe del Archivo Nacional, el segundo, y ambos personas de competencia en Heráldica que en ese trabajo fueron, además, asesorados por el señor Luis Lamarque, verdadera autoridad en la materia (15).

Por esa razón, sobre el *aspa ondulada* que divide a este proyecto de escudo de Cárdenas, en un *escudete sobre el todo,* figura el de Don Mateo de Cárdenas, compuesto por "dos lobos cárdenos en campo de oro, y por orla ocho aspas de oro en campo rojo" o *gules* (16). Esta adición es de gran importancia por cuanto ella explica el por qué del nombre de Cárdenas.

Armado así interiormente el escudo, procede que continuemos con su ornamentación exterior, y siguiendo el orden regular acostumbrado, habrá de señalársele el *timbre.* Cárdenas cuenta con hechos históricos de resistencia armada,—los combates cuando la expedición de Narciso López y el bombardeo por la escuadra norteamericana, el 11 de mayo de 1898—que hasta cierto punto justificarían que su escudo fuese timbrado con una *corona mural,* según es uso admitido para los pueblos que tienen algún glorioso hecho de armas en su historia. Hasta podría quizá llevar un *yelmo* o *celada,* habida cuenta de que fué fundada por un capitán general; pero al ser armado este escudo durante la era republicana y siendo el territorio de Cárdenas parte integrante del de una república que, constitucionalmente, no reconoce fueros ni privilegios, resulta más adecuado el *gorro frigio,* que también timbra el escudo nacional y que universalmente simboliza la libertad republicana. Y es por esa misma razón que se ha designado como *soporte* de este escudo el haz de varas del lictor romano que, además, sostiene el gorro frigio.

En cuanto a adornos, se ha prescindido de los *lambrequines* y sustituídoles por una corona formada por una rama de encina, parte de la *corona cívica* de los romanos, y por otra de laurel, también tomada de otra corona romana, la *triunfal.*

Como *mote* o *divisa,* muy propio para Cárdenas por haber sido la primera tierra cubana sobre la cual ondeó la bandera nacional; la primera en que hubo un combate formal, entre cubanos y españoles, por la independencia de Cuba; la primera que honró la memoria del Descubridor del Nuevo Mundo, Cristóbal Colón, con una estatua; la primera localidad de la Provincia que contó con vía férrea; la primera de la república que tuvo alumbrado eléctrico, público; la primera que erigió un monumento al primer presidente de la república, Tomás Estrada Palma; de las primeras que tuvieron alumbrado público de gas, hospital municipal y bancos locales, y ser hoy el primer centro refinador de azúcares y destilador de alcoholes, del territorio nacional, se coloca en una banderola, encima del escudo, la frase *Primus in Cuba,* que también tiene historia, pues es la que el denodado coronel Theodore O'Hara, jefe del Regimiento de Kentucky en la expedición que Narciso López llevó a Cárdenas, escribió en la bella bandera que ese día ondeó victoriosa por las calles de la ciudad.

Siguiendo las normas fijadas por los señores Coronado y Llaverías al armarse el escudo de Alquízar, ya citado, cuando vaya a reproducirse este escudo habrá de concederse especial cuidado al cumplimiento de las siguientes recomendaciones:

a) Que tenga por largo una quinta parte más del ancho que se le fije
b) Conservar siempre la forma latina del escudo.
c) Que el *aspa* o *sotuer* mantenga su posición y su forma ondulada y que tenga un tercio del ancho del escudo.
d) Conservar la posición del escudete y que tenga un tercio de las dimensiones de ancho y largo del escudo.

e) No olvidar que el *sinople* (verde), y el *azur* (azul) del campo, así como el *gules* (rojo) de la *bordura* del escudete, y la *púrpura* de los dos lobos del mismo, deben conservarse exactamente, ya que en Heráldica los colores tienen un solo tono.

f) En poner de *oro*, en el escudo, el *aspa* o *sotuer*, y las matas de henequén y de caña; y en el escudete el campo del mismo y las ocho *aspas* de la *bordura*.

g) En que vayan de *plata* la estrella pentagonal y las fajas gemelas, manteniendo a éstas con su ancho, su posición y su forma ondulada.

Cuando tenga que describirse este escudo se hará en los siguientes términos: CARDENAS, término municipal de la provincia de Matanzas, en la república de Cuba, trae en campo de *sinople* y de *azur* un *sotuer ondado* en *oro*, acompañado, en *jefe*, por una *estrella pentagonal*, de *plata*, en campo de *azur*; en flanco *diestro*, de una mata de henequén, ya beneficiado, de *oro*, en campo de *sinople*; en *flanco siniestro*, de una mata de caña, florida, también de *oro* y en campo de *sinople*; en *punta*, de dos *fajas gemelas ondadas*, de *plata*, en campo *azur*; y *sobre el todo* un *escudón* de *oro* con dos lobos cárdenos y *bordura* de *gules* con ocho *aspas* de *oro*, que es de los Cárdenas.

El escudo va *timbrado* de un *gorro frigio*, vuelto hacia la *diestra*: por *soporte* tiene un haz de lictor, cuya parte inferior asoma por detrás del *centro* de la *punta*, y cuya parte superior, que sostiene el *gorro frigio*, sale por detrás del *centro* del *jefe*; por ornamento lleva la *corona cívico-triunfal*, formada por una rama de encina y otra de laurel, ambas floridas, cuyas puntas se inclinan hacia adentro, sobre el *jefe*, por los *flancos diestro* y *siniestro*, respectivamente: y por *mote* o *divisa*, en la parte superior del escudo, sobre una banderola flotante, la leyenda "Primus in Cuba".

Este escudo puede ser reproducido por su duplicado con los colores *en cifra*, o sea, indicados conforme a los signos convencionales de puntos, rayas y blancos ideados por el jesuíta Silvestre Pietra Santa y que expuestos en su *Teseæ Gentilitiæ* son hoy admitidos universalmente. Así, el *oro* va señalado con puntos; la *plata*, con blanco: el rojo o *gules*, con líneas verticales; el azul o *azur*, con rayas horizontales; el verde o *sinople*, con líneas oblicuas que bajan de derecha a izquierda del escudo, y el púrpura o cardenal con otras oblicuas, pero en sentido contrario.

Este proyecto de escudo, ideado y blasonado por el que firma, ha sido dibujado por su esposa, Lea Rodríguez.

La Habana, julio de 1929.

(12) Vicente Castañeda, obra citada, pág. 101.
(13) Herminio Portell Vilá, obra citada, págs. 18-19.
(14) "El Curioso Americano", Habana, julio de 1907, época IV, núm. 3, pág. 35.
(15) "El escudo de Alquízar", por F. de P. Coronado y Joaquín Llaverías, en "Anales de la Academia de la Historia" La Habana, 1925, t. VII, págs. 68-73.
(16) "El Curioso Americano", número citado.

Bakar . . . *(Continuación de la Pág. 13).*

—Me muero de sed y no tengo dinero.

Me sirvió un gran vaso de limonada. Y mientras que yo bebía, haciendo durar el placer de beber, me estaba observando francamente, abiertamente, como a mí me gusta que me miren cuando me encanta ser observado.

Después, repentinamente, casi de golpe:

—¿De dónde eres?—me preguntó, en griego.

—De Rumania.

—¡Ah, eres rumano!—repuso emocionado, hablándome en seguida en mi lengua materna, que conocía correctamente. Pero se le veía que no era rumano.

Acto contínuo, me ví sometido a un interrogatorio de amigo desconocido. Mis respuestas, sinceras, caían en el fondo de un corazón de hombre. Me daba exacta cuenta de ello. A mi vez, le pregunté si él podría indicarme "una ocupación que no fuera demasiado bestial". Esto fué todo.

El cervecero pareció haberme comprendido. Con la pipa en la mano, se retorcía el mostacho y reflexionaba, ausente. No me extrañó. Esperé. Murmuró, pensativo, repitiendo mis palabras:

—¿Una ocupación... que no sea demasiado bestial?... ¡Hum! ¡Es verdad! Hay muchas que sí lo son...

Después:

—¡Entra en el quiosco!

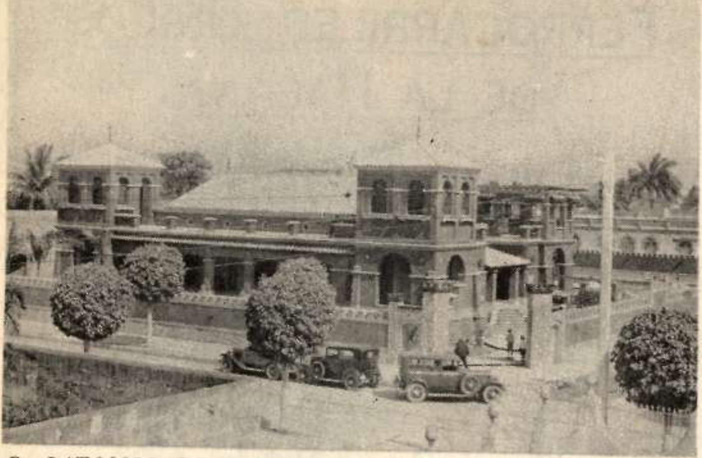
Le obedecí, encantado por ver el interior de aquella maravilla.

Nada revuelto. Además, en un espacio pentagonal de cuatro metros cuadrados, no podía haber gran cosa. Pero temí encontrarme con ese interior de todos los quioscos, que tienen toda la apariencia de un cuarto trastero.

Aquello era el estuche de un artista, tan bello como el que lo había construído.

Una percha, una silla, un sillón y una mesa llena de cartones, de dibujos, de tubos de color y de lápices. En un rincón me sorprendió descubrir, olvidado bajo la ceniza, un braserillo de los que nos sirven entre nosotros para hacer el café turco. Los cacharros, "feligdanes" e "ibriks", estaban muy limpios y muy puestos en orden. Mi huerped comenzó a manipular con ellos. Y mientras que el aroma de un buen café me acariciaba el olfato, mis ojos, extasiados, se clavaban en las vidrieras, cuyo arte perfecto no se podía contemplar más que desde el interior. Una atmósfera donde todo casaba, donde todo era pasión; luz, color, gusto, olor, y hasta el ronroneo del café, que empezaba a hervir. *(Continúa en la Pág. 90).*

ACTUALIDADES



C. CATOLICO DE CARDENAS   Godknows.

Dorr



EL GRAN CALIZ DE ANTIOQUIA



News Photos.   *Mr. y Mrs. CARL S. SHOUP.*

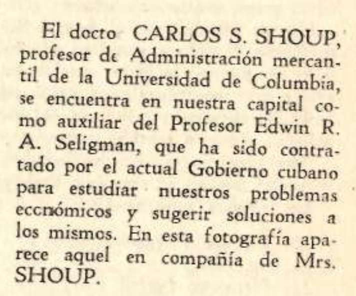






DOUMER y LAVAL   News Photos.

News Photos.

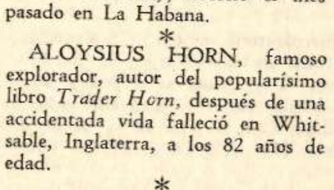


Mr. y Miss SKINNER

Archivo.



R. ZAYAS BAZAN



ALOYSIUS HORN
London News.

ANGEL VIETA
Archivo.

Archivo.



EL DUQUE DE AOSTA



EL CONDE DE CHAMBURN

News Photos.

MARIO G. LEBREDO
Archivo.

El doctor ANGEL VIETA, director del laboratorio de su nombre y catedrático de la Universidad de La Habana, ha sido electo Presidente del "Rotary Club" de La Habana.

*

El doctor MARIO G. LEBREDO Y ARANGO, uno de los más notables higienistas cubanos, director del Hospital de Enfermedades infecciosas "Las Animas", vicedirector de la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington, y uno de los colaboradores de la obra inmortal de Finlay, falleció el mes pasado en La Habana.

*

ALOYSIUS HORN, famoso explorador, autor del popularísimo libro *Trader Horn*, después de una accidentada vida falleció en Whitsable, Inglaterra, a los 82 años de edad.

*

El Conde CARLOS DE CHAMBRUM, actual Embajador francés en Turquía, aparece como el posible sucesor de Paul Claudel para desempeñar la Embajada de la República gala en los Estados Unidos, designándose a M. Claudel para otro importante cargo diplomático en Europa. Su esposa es la hermana de Nicolás Longworth.

*

EL DUQUE DE AOSTA, hijo del exrey de España Amadeo, primo del Rey Víctor Manuel de Italia y mencionado varias veces como candidato al trono de aquel país, falleció a principios de julio último en Turín, siendo sepultados sus restos en el cementerio de Redipuglia, en Trieste.

El docto CARLOS S. SHOUP, profesor de Administración mercantil de la Universidad de Columbia, se encuentra en nuestra capital como auxiliar del Profesor Edwin R. A. Seligman, que ha sido contratado por el actual Gobierno cubano para estudiar nuestros problemas económicos y sugerir soluciones a los mismos. En esta fotografía aparece aquel en compañía de Mrs. SHOUP.

*

El GRAN CALIZ DE ANTIOQUIA, de plata maciza, el que, según la tradición usaron Jesús y sus Apóstoles en la Ultima Cena bíblica, encontrado por los árabes en unas excavaciones realizadas en Antioquía el año 1910 y adquirido por los hermanos Kouchakji, de París, pertenece hoy a Fahin Kouchakji, de Nueva York, que lo ha facilitado para que figure en una reciente exposición artística del Museo del Louvre.

*

Los CABALLEROS CATOLICOS de Cárdenas, acaban de inaugurar en esa ciudad un bello y artístico edificio, residencia oficial de dicha asociación.

*

Mr. OTIS SKINNER, el famoso actor norteamericano visitó últimamente la capital del Imperio Británico en compañía de su hija Miss CORNELIA (OTIS) SKINNER, que ofrecerá en esa ciudad seis recitales. Aquí aparecen ambos frente al Palacio de St. James.

PAUL DOUMER, político y estadista francés, ha sido electo Presidente de la República después de reñida votación del Congreso reunido en Versailles. Aquí aparece en compañía del *Premier* M. PIERRE LAVAL, saliendo del Palacio del Eliseo, después de tomar posesión el primero de su alto cargo.

El Comandante ROGERIO ZAYAS BAZAN, ex-secretario de Gobernación y actual Senador cubano, murió trágicamente en La Habana, a mediados del mes último.

ACTUALIDADES

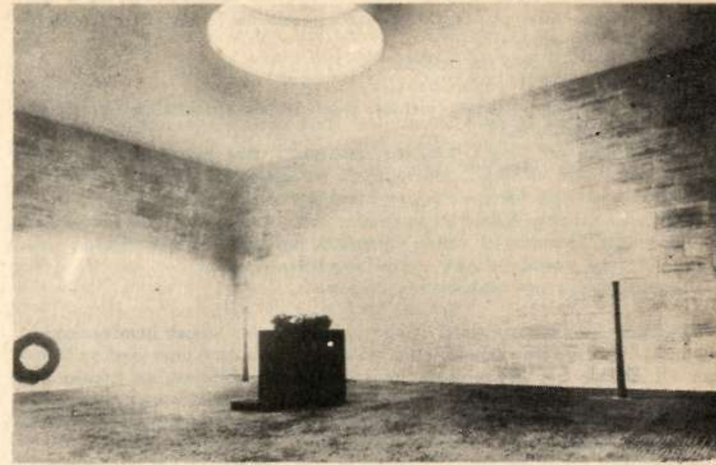


EL V CENTENARIO DE JUANA DE ARCO

News Photos.

News Photos.

Mr. y Mrs. TERENCE DOWNING



News Service.

CENOTAFIO GERMANO



News Photos.

A. CONAN DOYLE y Miss I. BRIDGES



PEREZ DE AYALA EN LONDRES

The Sphere.

Con motivo del quinto centenario de la muerte de Juana de Arco se han celebrado en Rouen extraordinarios festivales, rememorando la vida y el martirio de la mística y heroica doncella, cuyo papel fué interpretado por Mlle. GISELLE BRABANT, que aparece en la fotografía en compañía del Rey Carlos VII, durante la procesión histórica en la que tomaron parte mil quinientas personas.

*

EILEEN HAMKSLEY, la popular artista conocida como Gipsy Raine, nieta del famoso escritor inglés Carlos Dickens, contrajo matrimonio recientemente en Londres con Mr. TERENCE DOWNING.

*

En Berlín se inauguró el pasado mes de junio un sencillo y artístico cenotafio consagrado a honrar la memoria de los soldados alemanes que sucumbieron durante la última guerra mundial. Esta fotografía reproduce el interior de dicho impresionante monumento funerario.

*

Mr. ADRIAN M. CONAN-DOYLE, hijo del gran novelista policíaco y divulgador de las doctrinas espiritistas, visitó la ciudad de Londres recientemente para reunirse con su prometida Miss ISABELLE BRIDGES, que acaba de graduarse en el Westonbirt School.

*

RAMON PEREZ DE AYALA, una de las más representativas figuras de la intelectualidad española contemporánea, ha presentado sus credenciales ante la corte del Rey Jorge V de Inglaterra, como Embajador del Gobierno provisional de la flamante República hispana. En esta foto aparece acompañado de la Sra. PEREZ DE AYALA y el señor SANZ, Secretario de la Embajada.

*

El doctor RAFAEL MARTINEZ ORTIZ, ex representante, ex secretario de Agricultura y de Estado y actual Ministro plenipotenciario de Cuba en Francia, falleció el mes pasado en París.

El Presidente de los Estados Unidos, HERBERT HOOVER, es hoy la figura más destacada de la actualidad mundial por su plan, puesto ya en práctica, suspendiendo por un año el pago de las deudas de la guerra mundial entre Alemania y las potencias aliadas, que ascienden a la suma de 246 millones 609,948 dólares.

*

El doctor BRUENING, jefe del Gobierno alemán, se ha convertido en el nuevo *Canciller de Hierro* del ex imperio, a consecuencia de las drásticas medidas tomadas para hacer frente a la aguda crisis económica y política que atraviesa la República.

*

El Dr. HARMODIO ARIAS, distinguido diplomático y estadista fué designado por el actual Presidente de Panamá, doctor Ricardo J. Alfaro, para ocupar el cargo de Ministro Plenipotenciario en Washington, que aquél desempeñó durante ocho años hasta su elevación a la primera magistratura de la República.

*

El doctor FABIO LOZANO, ex ministro de Colombia en el Perú, ha pasado a ocupar dicha representación diplomática ante el Gobierno de la Casa Blanca.

*

El doctor RINALDO DE LIMA E SILVA, connotado diplomático brasileño, ha sido nombrado por el Gobierno de su patria para representarla como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Washington.



Underwood & Underwood.

R. MARTINEZ ORTIZ



HARMODIO ARIAS
U. & U.

HERBERT HOOVER
U. & U.

Harris & Ewing



R. DE LIMA E SILVA



FABIO LOZANO
Archivo.

EL CANCILLER BRUENING.
News Photos.



—¿Te agrada?—me preguntó el amigo, ofreciéndome café y cigarrillos.

—¡Me encanta este quiosco!—dije, sin adivinar lo que luego iba a oir.

—Pues es obra mía: planos y ejecución. ¡Todo ha salido de mis manos! —añadió, sencillamente.

La admiración me dejó sin palabras:

—Entonces, usted es un artista...

—Yo no soy nada de lo que piensas; pero esto no nos interesa por ahora. ¡Dime! ¿Has comido hoy?

Le dije lo que me pasaba. Después, lanzado a toda marcha por mi apasionamiento, "vacié el saco", me sacié de entusiasmo amistoso, me mostré tal como soy, ante un hombre que me había permitido ver lo que era.

Estábamos sentados. Bebía glotonamente mis palabras, sin interrumpirme; los ojos medio cerrados, el rostro encendido, un rayo de luz azulada bailando sobre sus manos peludas y casi inmóviles.

Al caer la noche nos separamos a disgusto.

* * *

Volví a verle frecuentemente. Y hoy, pensando en aquel hombre, como en tantos otros a quienes he abierto mi corazón, me pregunto por qué milagro mi destino no ha hecho de mí un perpetuo golfante, un aventurero bizarro, e incluso un presidiario, ya que la cosa hubiera sido fácil. Jamás he alzado un dedo contra mi destino, y, sin embargo, he estado muchas veces a un paso del abismo.

Estuve bien cerca de ellos al estrechar mis relaciones con el cervecero de Heliópolis, a quien apenas si conocía y que no me contaba nada de su pasado. Pero no dejaba de hablarme del presente. Y sus proyectos me agradaban sobremanera.

—Eres una buena persona, Panait—me decía.—¡Me agradas! Estamos hechos de la misma pasta. Jamás se me ha parecido tanto un hombre. ¡Quisiera vagar contigo, correr el mundo!

—Sin embargo—le repliqué,—ya sabes que la vida del vagabundo es dura; que la mitad del tiempo la pasa uno muerto de hambre, fatigado...

—Conmigo, ni tendrás hambre, ni te cansarás...

—¡Ya lo creo!... Porque no todos los sitios son como Heliópolis, donde pueden erigirse quioscos que son verdaderos "tarapanas" (1).

Al hablar de "tarapanas", no sabía yo que acababa de poner el dedo en la llaga. Quería decir entonces, sencillamente, que lo de las limonadas marchaba bien, que hacía negocio: lo que era verdad.

Pero mi amigo se turbó ligeramente y me dijo:

—"Tarapanas" los instalo yo cuando quiero... Y bastante más fáciles de manejar que éste. Mira: entre otras cosas, sé fabricar pipas como esta... ¿Sabes de qué está hecha?

—De espuma de mar.

—¿Estás seguro? ¡Fíjate!... Porque no es nada de eso. Es... serrín de madera. Esto lo vendo yo en los puertos, igual que si fueran bollos calientes, y a un precio que no te lo puedes figurar. Lo que gano vendiendo una sola pipa te permitiría vivir a tí un día entero, porque, fíjate, todo es ganancia. Y, si quiero, vendo veinte o treinta en la primera taberna que encuentre, en menos de lo que tardo en fumarme un cigarrillo. ¿Qué dices ahora? ¿No te choca?

Me chocaba; de verdad... Pero... Ir donde él me quería llevar, era ir demasiado lejos.

—Iremos a las Indias, a Zanzíbar, a China... Por todas las rutas del Océano.

Yo pensaba en mi pobre madre; se moriría de pena cuando supiera que habían de pasar muchos años para volverme a ver. Y, sin embargo, sólo Dios sabe cómo se había adueñado de mí el deseo de emprender aquellos caminos... Pero, ¡mi madre!... Un ataque doloroso... ¡Quién sabe acaso, si era mi angel guardián!

Apasionado, sincero, desinteresado, trató de convencerme de que mi madre se alegraría de mi marcha:

—Tendrá dinero... Puedes volver a tu tierra cuando quieras. ¡Vamos a mandarle más "guita" de la que ella pueda necesitar!

Me parecía todo broma, y protesté:

—¡Eh, eh!... ¡Eso no, amigo mío! Podrás vender hierro al peso del oro, pero un vagabundo jamás puede disponer de dinero en la cantidad que lo tiene un rentista millonario. Por eso, ni puede marcharse cuando se le antoja, ni tampoco puede ayudar a los que sufren por su ausencia. Uno va viviendo... Encuentra cosas buenas y cosas malas... ¡Pero nunca nada seguro!

Esta cuestión nos servía de tema para nuestras constantes discusiones. Quería que nos marcháramos a la ventura. Yo le aconsejaba que conservase su quiosco, su "tarapana", del cual, según decía, ya estaba cansado.

(1) El establecimiento donde se acuña moneda.

Y después de cada ataque, al que seguía un contraataque por mi parte, parecía como que se tragaba un argumento que no admitía réplica; algo convincente, que callaba a duras penas. Entonces, su rostro se crispaba; se apretaban sus labios, impotentes; sus ojos llameaban. Durante algún tiempo, silencioso, se atusaba furiosamente las guías del bigote.

—¡Ah, granuja! ¡Cuando yo te digo que tendremos todo el parné que queramos!... ¡Claro que lo tendremos! ¡Y haremos lo que se nos antoje! ¡Si te lo digo yo!... ¿Por qué eres tan testarudo?

Yo no le comprendía, y sufría al convercerme de esta reserva, que tanto trabajo le costaba conservar. Si no hubiera sido por su enorme desprecio del lucro, por su gran generosidad, por su fraternal amistad, le hubiera atribuído Dios sabe qué intenciones ocultas, viéndole insistir tanto para que nos uniéramos en una iniciativa cuyo porvenir no adivinaba. Pero, por la honradez de aquel hombre, por su camaradería, yo hubiera puesto sin dificultad mis dos manos en el fuego. Y haría lo mismo hoy, cuando ya sé a qué atenerme. Porque un día llegué a saber de lo que se trataba, y le dí la razón.

Estábamos a principios de junio. Desde hacía una semana, todos los días iba a sustituirle en el mostrador. Se marchaba del quiosco a mediodía, y no volvía hasta la noche, a la hora de cerrar. Después de cenar, nos separábamos; él se quedaba en el mismo Heliópolis; yo me iba hacia El Cairo.

Aquel día la frescura de la noche, la luna llena, la enorme soledad, parecían ligarnos más el uno al otro. Heliópolis era como un hombre que acaba de sucumbir víctima del esfuerzo realizado. Una masa imponente, un cementerio, un abrumador montón de escombros. La dulzura del cielo chocaba con la hostilidad de la tierra, llena de fealdades por el hombre. Todo parecía lamentable, vano, nonnato: aquellos edificios vacíos, aquellas plantaciones enclenques, aquella lucha mortal por un bienestar desmedido. Inmutables sobre nuestras cabezas, los astros nos enviaban, gravemente, sus luminarias indiferentes, mientras que los chacales gañían a lo lejos.

Mudos, nos paseábamos dando vueltas en torno del quiosco iluminado. Era como el único ser viviente en medio de aquel desierto mortal. Las figuras de sus vidrieras eran más cautivantes a aquella hora que durante el día. Una cabeza de napolitana reía con todos sus dientes blanquísimos. Una danzarina árabe se retorcía como una serpiente. Dos novillos se tiraban cornadas.

—¡Vamos a preparar café para nosotros!—le dije a mi amigo.

Entramos en el quiosco.

Mi cuerpo me parecía una caldera pronta a estallar. Me ahogaba de emoción, de vida intensa; de una emoción que nada conseguía dominar. Parecían pincharme por todos mis poros. Y mi amigo seguía callado. Fumaba y bebía su café.

Le cogí una mano.

—Bueno... ¡Nos marcharemos! Voy contigo donde quieras... ¡Qué le vamos a hacer!

No se movió. Después dijo:

—¿Qué le vamos a hacer!... ¿Por qué dices eso? Eres un chico... Yo no trato de llevarte a una aventura donde puedan fenecer un buen amigo mío y su madre, sino que quiero encaminarte hacia una vida libre y feliz...

Y al decir esto, brincó del asiento, midió el espacio del estrecho recinto como un león enjaulado, y volvieron a contraerse sus mandíbulas; la frase que no podía articular, nuevamente quedó estrangulada.

Pero una vez la decisión tomada, ya no había sino empezar: sacó de un bolsillo un cartón blanco doblado en dos, del tamaño de las tapas de un libro corriente, y lo colocó sobre la mesa. Una sonrisa equívoca flotaba por su rostro cobrizo. El labio inferior colgaba, pesado. Su cuerpo se hundió, como una masa inerte, en el sillón.

Entonces, con el cartón entre los dedos, le ví sacar suavemente una hoja de papel apergaminado, sobre la cual pareció concentrarse todo su ser en una contemplación desatinada. Era un billete de Banco, no terminado de imprimir. Impecable; como sus vidrieras, como sus pipas, como sus jarabes, como su café... ¡Como todo lo que salía de sus manos!

Yo seguía sin comprender. Miraba por encima de su espalda. Sin levantar la cabeza, con los ojos clavados en el billete de Banco, que sujetaba, estirado, entre el pulgar y el índice de cada mano, me preguntó, como cuando la pipa:

—¡Mira!... ¿Sabes lo que es esto?

—Un billete de Banco.

—¿Estás seguro? ¡Fíjate!... Porque no es nada de eso. Es... serrín de madera. Sólo que de este "serrín", con pasar uno al mes, hay para vivir. ¡Vivir, amiguito; vivir!

Y al terminar, hablaba con una voz sorda.

Se levantó pesadamente.

Por fin, lo comprendí. El, guardando el papelito en el bolsillo, se quedó de pie, junto a la pared. con los brazos colgantes, los ojos huraños, mur-

murando transfigurado, ausente:

—Pero es bonito... ¿Verdad que sí? ¡Es bonito!... ¡Esto es toda mi vida!

Siguió un largo silencio a estas palabras. Me daba cuenta de que mi amigo no estaba allí conmigo. Yo estaba solo, aislado. El seguía ausente.

—¿Por qué dices "pero", una vez que confiesas que es bonito?—le pregunté, tímidamente; y en seguida me asusté de mi propia pregunta.

Volvió de su ausencia. Se movió, encendió un cigarro, con movimientos bruscos, y me dijo, mirándome extrañamente:

—Porque si uno hace esto, es porque está solo en el mundo...

¡Solo!... Belleza y soledad... ¡Solo! Fealdad y soledad...

"¿Cómo resistir, solo, tanta belleza y tanta fealdad?

"Pero hay que estar solo; hace tiempo, en algún rincón de la vieja Turquía, cortaban a machetazos ambas manos a los que se confesaban enamorados de esta belleza. El juez, tampoco el verdugo, no sabían qué manos tan maravillosas hacían caer a golpe de cuchillo".

Me levanté y le apreté las dos manos, que retuve largo tiempo entre las mías.

Su pecho se hinchó. Su rostro permaneció inmóvil. No dijo nada. ¿Qué iba a decirle yo?

* * *

Habrá observado el lector que en todo este relato no he mencionado para nada el nombre de este... cervecero. Exactamente: hasta el final de aquella noche memorable yo no lo supe. Ni siquiera se lo había preguntado, porque en la vida del vagabundo hay que saber, pero no hay que interrogar; y él no me lo había dicho.

Pero, en aquella noche de revelaciones, la pregunta me abrasaba los labios.

—¿Sabes que todavía no sé cómo te llamas?—le dije, en medio de broma.

Burlón y sin titubear, me respondió, a su vez, con otra pregunta:

—¿Sabes tú acaso cómo llaman en las llanuras de Braila a esa clase de melones mestizos de "cantaloup" y de melón del país?

—Me parece que les llaman "bakar".

—Eso es; precisamente... Pues así me llamo yo: "Bakar". Yo soy un "bakar", un buen "bakar". Y como él, tengo una cáscara rugosa...

—Y el perfume del "cantaloup"...—terminé.

—Acaso... Pero...

Y completó su pensamiento dejando caer la mirada sobre sus dos manos, extendidas como para dejárselas cortar.

Con esto, terminó nuestra conversación y nos separamos. Y mi sino decidió en aquel mismo momento que yo no habría de volver a ver a este hombre, que se había transformado en algo íntimo y querido para mí, y a cuyo lado me aguardaba una vida distinta a la que llevaba hasta entonces.

Al día siguiente, como de costumbre, antes de tomar el tranvía para ir a Heliópolis, fuí a la Lista de Correos. ¡Me aguardaba allí una carta decisiva! Un amigo me avisaba que mi madre estaba gravemente enferma.

Disponía del tiempo preciso para correr al tren y de llegar al barco rumano que salía de Alejandría para Constanza. Con gran sentimiento mío tuve que hacerlo así, después de haber escrito dos renglones a Bakar explicándole lo que me avisaban y prometiéndole mi inmediato regreso.

Pero mi regreso no pudo ser hasta el invierno siguiente; y para entonces, en Heliópolis ya no estaba el quiosco de Bakar.

Desolado, sin medios para seguir su pista, había reanudado mi vida lamentable de eterno buscador de hombres, cuando un día leí esta noticia, publicada en un periódico de El Cairo:

"Nos dicen de Sofía que ha sido detenido y condenado a cinco años de trabajos forzados un famoso falsificador internacional de billetes de Banco, Garabet Karaosman, apodado "Bakar", a quien la policía inglesa buscaba sin descanso desde hace algún tiempo, y que ha estado operando con mucha destreza en el propio Egipto".

Me acordé entonces de la respuesta de Bakar, que me pareció profética:

"—Porque si uno hace esto, es porque está solo en el mundo..."

¡Y para no estar demasiado solo, buen amigo Bakar; para que tu alma pudiera comunicarse con otra alma que la aliviara del peso con que la abrumaba la belleza de tu arte y la fealdad de tu vida, tu espíritu te impulsó, seguramente, a hacer que amases, con algún vagabundo cualquiera, el esplendor de ciertas vidrieras, el secreto de ciertas pipas, y, sobre todo, aquel papel apergaminado que me hiciste admirar, un día de enorme soledad, en Heliópolis; y aquel amigo, en vez de abrazarse a tus manos, las entregó al juez para que las cortara con un hacha...

Los Semidioses . . . (Continuación de la Pág. 10).

El espíritu satírico de Moliére palpita con la vida de todos los días. Pone en cueros la sociedad y exhibe a la vista de todos su cómica desnudez. Pero al hacerlo así su mirada piadosamente se inclina al perdón.

Moliére fué un Ibsen que reía. Denuncia las convenciones sociales, ridiculiza la hipocresía y castiga la insinceridad, sin olvidar nunca las tristezas humanas. Su sátira ridiculiza, pero nunca condena con acritud. Fué él el padre espiritual de Thackeray.

Tartufo, Dandin y don Juan, representan la sociedad en derrota. Y aún cuando las costumbres e intereses sociales tienen mucho de criminal, no se les puede acusar ante un juez severo, porque, ¿quién puede acusar una abstracción?...

La pincelada de Moliére es tan segura como la de Shakespeare, y tan impersonal como él. El granito bruto de las Circunstancias es su Metafísica, y el Hombre un ser descentrado que gira sobre el resbaladizo pavimento de lo contingente.

¡Pero riamos! El talento, los olvidos, los errores y la misantropía del hombre fluyen de los corpúsculos rojos que habitan su cuerpo, ya que el espíritu es lo único concreto. Las impurezas de la tierra laten en todo lo que el hombre crea. Lo que el carácter del ser humano pierde en integridad, lo gana en claridad y comprensión. Moliére fué la abeja de oro de la literatura.

HEINE, EL DUENDECILLO DE LOS IRONISTAS...

Los poetas saldan sus deudas con estrellas y a ellos se les paga con ajenjo. Todo esto es cierto en cuanto a Heine, cuya ironía dió tajos en las entrañas de lo acomodaticio germano, marcando a la propia vez una época en la poesía universal.

Heine fué una cabeza colosal adiamantada con millares de deslumbrantes contradicciones. Su sátira nació de una incesante lucha interna. Muchos de sus poemas empiezan con las melodías de ruiseñor y acaban con la ponzoña de escorpión. Talló sueños de alabastro en bloques de ébano. Fué un sibarita monástico y un "connaisseur" de flagelaciones. Vivía en una eterna fermentación y en recrudecimientos contínuos de Ideales. Y de súbito, el ácido de lágrimas inexplicables surcaban por sus mejillas.

Este contradictorio poeta alemán, arrancó de su violín las más trágicas notas de una canción funeral, mientras apoyaba su cabeza en el más inquietante de los senos, la muerte. Sollozó como Lucifer y se burló igual que un Dios. En el lecho nupcial de sus ideas, comulgaron Afrodita y Spinoza. Nació en Zión y fué cristianizado sobre las faldas del Parnaso.

Heine fué el duende de los ironistas, o mejor diríamos, un diablillo sentimental.

En sus páginas todo vibra, todo palpita, todo canta y atormenta. Escribió con una substancia fosfórea. En sus poesías hay deslumbramientos de infernales crepúsculos. Y siempre, en esa atmósfera de turbia oscuridad, fosforea su eterna melancolía.

Heine fué un Orestes perseguido por los demonios de lo cómico. Porque hay una risa que es fatal y una sonrisa que desgarra las entrañas de aquel en quien nace. Y Heine recibió ese terrible privilegio. Su talento fué trágico. Se nos aparece como un bufón de sus propios ideales fallidos. Su cerebro chocó con su corazón y de éste choque se desprendieron chispas de risa que lo mataron. ¡Cuán odiados son los satíricos por la Costumbre, ese Goliath que es un eunuco!

LOS SUPREMOS ESPECTADORES...

Voltaire, que prendió fuego al haz de los prejuicios, recibió las injurias de la credulidad; el puño de hierro de Byron se estrelló contra el cráneo del Conformismo Británico, Víctor Hugo, arrojó de sus tronos a reyes y Papas, para que saltaran al cielo. El acero de Ibsen se dobló. Y la sátira y la ironía de Thomas Hardy sufrieron el juicio sumario de la vida misma.

Pero, con Juvenal, Aristófanes, Swift, Cervantes, Moliére y Heine, la vida se limpió. Tutearon a los dioses, derribaron tronos, fueron los ácidos corrosivos de diademas antiguas y modernas farsas.

El satírico es el supremo espectador de la vida.

El Posible Modelo . . . (Continuación de la Pág. 78).

que en Sevilla, como en toda Andalucía, el humor y aún la burla, toman una forma pública y social con harta frecuencia, como pudiera demostrarse con sucesos reales.

Todos los motivos de confusión antes aludidos, visan únicamente un costado superficial de la cosa. Hay otro que puede disculpar al que incurriera en él, y es este: Don Juan Mañara era, de segundo apellido, Vicentelo de Leca. Leca, como Mateo. La confusión posible ya entre los dos nombres, por causa del segundo apellido, pudo originar la de los sucesos.

Madrid, Noviembre 1930.

CALENDARIO SOCIAL

EVENTOS

Julio 19—Exposición de mesas puestas y decoradas, en el "Lyceum".

21—Conferencia por Gabriela Mistral sobre "El Regionalismo de Mistral", en la I. H. C. de C.

21—Concierto por la Orquesta Sinfónica con la cooperación de Pepito Echaniz, en el Teatro Nacional.

23—Conferencia de Joaquín Weiss sobre "Evolución Estilística de la arquitectura en Cuba", en el Colegio de Arquitectos.

24—Conferencia de Gabriela Mistral sobre "Autodidactismo", en la I. H. C. de C.

26—Ultima conferencia de Gabriela Mistral sobre "La lengua de Martí", en la I. H. C. de C.

28 y 29—Conciertos del tenor americano Paul Althouse con la Orquesta Filarmónica, en el Teatro Nacional.

30—Recital poético en homenaje a Martí, por Gabriela Mistral, en el Teatro Principal de la Comedia.

30—Conferencia de José Menéndez y Menéndez sobre "Evolución de los sistemas constructivos en Cuba".

Julio 1—Conferencia por el doctor Paz Soldán "Sobre la mujer", en el Auditorium.

7—Conferencia por Honorato Colette sobre "Filosofía de los materiales", en el Colegio de Arquitectos.

10—Inauguración, por la señorita Isabel Chappotin, de una exposición de Arte Popular Cubano.

11—Concierto de la soprano Josefina Meca en el Auditorium.

14—Conferencia de Luis Bay sobre "Viviendas de la clase pobre", en el Colegio de Arquitectos.

BODAS

Junio 20—Tessie Kent y Diago con Miguel Jorrín y Fabián.

20—Mercedes Sánchez y Martínez con Hugo Ascanio y Marcos.

27—María Naranjo y Quílez con Julio Orlando Ruiz Comellas.

27—Rosa Lora Romero con René Alsina Lancís.

29—Julieta Bevacqua con Francisco Surís y Alvarez.

29—Mercedes Antiga con Manuel Sánchez.

Julio 9—Esther Mesa con José A. Treserra y Pujada. (En Matanzas).

9—Esther Alentado Docio con Roberto Alvaré.

COMPROMISOS

Eloísa Barraqué y Portela con Carlos Martínez Vior

Teresa Gans y Martínez con Dionisio Milián Cantero.

OBITUARIO

Junio 4—Señor José Agustín Pita Andux.

4—Señora María Teresa Chacón y Pintó.

15—Sr. Ramón Piélago.

16—Sr. Ricardo Supervielle y Haza.

16—Dr. Felipe González Sarraín y Saenz.

16—Sra. Consuelo de Armas de Primelles. (En Ginebra).

26—Sr. Alfredo Parajón y Mañas.

28—Coronel Antonio Colette.

30—Sr. Manuel Chao. (En Cienfuegos).

30—Dr. Carlos I. Párraga y Fernández.

30—Sr. Angel Besalú.

Julio 4—Sra. Eugenia Salido viuda de Garrigó.

5—Dr. Mario García Lebredo y Arango.

7—Sra. Luisa Agramonte viuda de Ribas.

9—Sr. Enrique Nápoles Fajardo.

9—Sra. Sofía de Armas y Martín viuda de Barnet.

9—Sra. Mercedes Fernández viuda de Escarpenter.

9—Dr. Rafael Martínez Ortiz. (En París).

9—Sra. María Teresa Hernández viuda de García Montes.

9—Sra. Felicia Busuti Herrera viuda de Requejo.

10—Sra. Amalia Prieto Vda. de Cuesta.

10—Sra. Ufita Tió de Fonts.

10—Sr. Andrés Carrillo de Albornoz y Benítez.

11—Sr. Mariano Dumás y Franco.

13—Sr. José D. Valdés Balsinde.

15—Comandante Rogerio Zayas Bazán.

